

C. A. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES**

LICENCIATURA DE ANTROPOLOGIA SOCIAL

TESIS DE LICENCIATURA

**"ESTUDIO DEL LIDERAZGO
EN UNA ORGANIZACION VECINAL DEL
BARRIO DE TEPITO"**

148952

ALUMNA:

BALTIERRA ARCOS MARIBEL

MATRÍCULA:

87235872

COMITE DE INVESTIGACION

DIRECTOR:

PROF. EDUARDO NIVON BOLAN

LECTOR:

PROFA. ANA MARIA ROSAS MANTECON

LECTOR:

PROF. RAUL NIETO C.

1993

INDICE

	PAGINA
PROLOGO	1
INTRODUCCION	2
CAPITULO 1	
LA UNION POPULAR CENTRO MORELOS DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES.	15
1.1 Los nuevos movimientos sociales.	15
1.2 La Unión Popular Centro Morelos.	23
1.2.1 Antecedentes y estructura organizativa.	23
1.2.2 Su funcionamiento.	26
CAPITULO 2	
HISTORIAS DE VIDA	30
2.1 Armando. "Por un sistema más justo"	33
2.2 Alma. "La pasión por el partido"	42
2.3 Miguel. "Utopía y oasis en la gran ciudad"	59
2.4 Silvia. "Una marxista de tiempo completo"	67
2.5 María Luisa. "Como madurar en equipo"	72
CAPITULO 3	
EL LIDERAZGO DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES.	86
3.1 El liderazgo como aspecto del medio situacional y de la interacción social	86

3.2	El liderazgo como relación entre la personalidad y el grupo en un momento dado	89
3.3	El liderazgo como una función de la situación social	90
3.4	Los universos simbólicos y la cultura	93
3.5	Vida cotidiana	100
3.6	De los sistemas simbólicos y la cultura a la práctica social	102
3.7	El Estado como regulador de la cultura	106
3.8	La emergencia de los movimientos sociales en la ciudad	107

CAPITULO 4

EL LIDER COMO PRODUCTOR DE UN CONOCIMIENTO Y UNA REALIDAD DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES	109
--	-----

4.1	La democracia en América Latina	109
4.2	La realidad de los nuevos movimientos sociales en América Latina	115
4.3	La Teoría de la Acción Social	121
4.4	Los estructuralistas del pensamiento	123

CAPITULO 5

EL LIDERAZGO COMO FENOMENO CULTURAL	125
--	-----

5.1	El liderazgo enfocado desde la Psicología Social	126
5.2	El liderazgo enfocado desde la Sociología Latinoamericana	127
5.3	El liderazgo enfocado desde la Teoría de la Cultura	129

BIBLIOGRAFIA	135
---------------------	-----

PROLOGO

El presente trabajo de investigación es el resultado de un estudio que inicié en enero de 1991. La primera parte del trabajo se realizó en una organización popular no lucrativa denominada Unión Popular Centro Morelos, localizada en el barrio de Tepito en la Ciudad de México, misma se fundó a consecuencia de los sismos que sacudieron esta ciudad en 1985, como una de tantas respuestas de la sociedad civil ante situaciones de emergencia y que requieren organizar gran movilización de la mayoría de familias que resultaron afectadas requiriendo principalmente la satisfacción de necesidades básicas en casos de desastre, y posteriormente la obtención de vivienda para los damnificados. Con el paso del tiempo el alcance de sus actividades se ha ampliado, y una de las que ha adquirido relevancia aparte de la cuestión de vivienda es el servicio de estancia infantil para trabajadoras de bajos recursos (Centro de Desarrollo Infantil, CDI). Dicha estancia en la actualidad se encuentra en proceso de reedificación y ampliación de sus instalaciones.

El trabajo de campo se llevó a cabo dentro del período comprendido como Trabajo de Campo II, correspondiente al plan de estudios de la carrera de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana en el área de Cultura. La actividad desarrollada consistió principalmente en establecer contacto directo con los líderes y demás miembros de la organización, asistencia a sus asambleas, juntas y demás actividades; práctica de observación participante, así como realizar entrevistas e historias de vida de los individuos más comprometidos con la organización; análisis de la información y consulta bibliográfica, asesoría e información teórica de un comité de investigación integrado por los antropólogos: el Prof. Eduardo Nivón Bolán, la Profra. Ana María Rosas Mantecón y el Prof. Raúl Castro Nieto.

INTRODUCCION

El propósito de este estudio es analizar el liderazgo ejercido por dirigentes de organizaciones vecinales y de servicios a la comunidad, concretamente en el barrio de Tepito, en las cuales actúan no solo como sus representantes y como promotores de intereses populares, sino como los responsables de una labor independiente al institucionalismo del régimen político mexicano o bien, de la cooptación por las instituciones que les brindan el apoyo económico, (el Estado, la Iglesia, u organizaciones no gubernamentales, etc.).

ANTECEDENTES

La Unión Popular Centro Morelos se define a sí misma como una organización social fundada a raíz de los terremotos de 1985 que castigaron duramente el centro histórico de la ciudad de México y sus zonas aledañas. La UPCM pertenece al barrio de Tepito, y forma parte de la Alianza para la Integración Vecinal (AIV), misma que está compuesta por cuatro organizaciones vecinales que son: Unión Popular Centro Morelos, Unión Vallegómez, Amanecer del Barrio y Unión Bellavista. Estas agrupaciones trabajan en forma autónoma y bajo una autoadministración, pero se coordinan para actividades de diversa índole, las cuales requieran movilización de agremiados, intercambio de información, asesorías y colaboraciones mutuas, etc.

La dirección de la UPCM espera que en un futuro próximo esta organización se desarrolle plenamente como una institución modelo. Ésta surgió como el prototipo a seguir de una organización vecinal; la esencia de su dinámica la constituye su capacidad de gestoría y resolución de las necesidades del barrio ante las autoridades del Estado, y justificar mediante dichas acciones el lugar que ocupa ante la sociedad. No obstante, reconocen como un hecho el que no se haya podido encontrar un método eficaz para profundizar en la unidad, fortalecerla conforme las circunstancias cambiantes se van presentando, y que se constituya en un frente popular más sólido, compacto y funcional.

El grupo de vivienda, la comisión coordinadora y el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) son los centros vitales y con más cuerpo dentro de la organización. De estos tres grupos surgen las propuestas más importantes y profundas que buscan reelaborar el esquema organizativo de la Unión. Entre los miembros que interactúan en estos tres grupos, participan personajes clave en cuya colaboración se aprecia cierta carga de sentido altruísta. Hasta el momento, han acumulado una apreciable experiencia y conocimiento sobre la conducción de los grupos, sobre los procesos y dinámica de las organizaciones populares.

Al entrar en contacto con la organización uno de mis principales objetivos era dejar en claro si los fines de ésta eran de carácter lucrativo, profesional, social, político, servir de plataforma para conseguir cargos públicos, etc.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Elaboré un primer esquema de estudio para interpretar el funcionamiento de la UPCM como una organización prototipo en la cual se presenta como una constante la frecuente incidencia de conflictos interpersonales, y relacionar si su orden de conflictos se debía más bien a problemas estructurales tales como de orden técnico al interior de la misma, la densa burocratización de los procedimientos a los que deben apegarse para tramitar la satisfacción de algunas necesidades que demandan los habitantes del barrio, entre otros. El primer intento de análisis me llevó necesariamente a tratar de explicar la continuidad de este tipo de organización popular que se va adaptando a los cambios que las condiciones socio-políticas les imponen para seguir sobreviviendo y mantenerse en guardia ante la necesidad de reelaboración de objetivos. No obstante, la continuidad de su acción no puede explicarse sin entender la dirección de estos grupos, el liderazgo que en ellos se ejerce y las pautas que sus líderes van marcando dentro de la trayectoria de la práctica social.

Retomé modelos de liderazgo ya trabajados en estudios sociológicos sobre movimientos populares (Cornelius, Eckstein, Zermeño, Forewaker, Gómezjara, etc.); liderazgos analizados en estudios antropológicos (Castro, Reyes-Rosas, Nivón); el estudio me llevó hacia modelos de relaciones de poder (Rosenblueth), o trabajos donde ya no se distingue propiamente un liderazgo convencional, sino a esquemas organizativos que tienen a la cabeza centros de decisiones formados por miembros designados por la comunidad (Varela, 1984). Los estudios sociológicos o antropológicos antes mencionados no respondían satisfactoriamente a mi inquietud por explicar el tipo de liderazgo encontrado en esta organización vecinal, puesto que éstos remitían invariablemente al campo de lo político y a la imposición de ideologías, específicamente relacionados con la cooptación estatal. Me interesó en cambio, la idea de los liderazgos no formales y los "no efectivos" porque éstos remiten a la esfera del campo cultural y del campo simbólico, donde entran en juego fuerzas que permean la práctica social y la vida cotidiana, que se van cargando de costumbres y simbolismos muchas veces no escritos y registrados por la literatura del momento, otras reconocidos o identificados sólo parcialmente, pero de tal importancia que van señalando la dirección de los cambios, las transformaciones y la trayectoria de una sociedad.

Por otra parte encontré bastantes aspectos de coincidencia entre la UPCM y los movimientos religiosos contemporáneos respecto a su organización interna, esquema organizativo, dinámica de funcionamiento, frecuente índice de conflictos interpersonales y manejo de éstos, así como la conducción de su organización por ministros del culto (Wilson, Díaz de la Serna, etc.), ya que el liderazgo de la UPCM sugería un cierto sentido altruísta. Por último, cabe señalar que los líderes de movimientos sociales, así como ocurre en los movimientos religiosos, refuerzan su poder y su imagen ante la comunidad en base a la prolífica formación y fortalecimiento de un sistema informal de relaciones interpersonales e intergrupales.

A lo largo de la convivencia y observación participante en la Unión Popular Centro Morelos se pudo apreciar, así como en los escritos internos que se generan dentro del circuito de la Alianza para la Integración Vecinal, el hecho de que con frecuencia citan los términos "utopía", "construir nuestra utopía dentro de la sociedad civil". El presidente de la UPCM en diversas ocasiones comentó

que consulta la obra de los utópicos y que se inspira muchas veces en ellos para proponer diversas acciones para la Unión.

Por mi parte, en reiteradas entrevistas y conversaciones con los líderes de la UPCM pude constatar que verbalmente no expresan tener intereses de tipo académico, mejorar su situación económica personal, obtener cargos políticos altos dentro del partido oficial, dentro de otras instituciones oficiales, ni incluso llegar a la cúpula del partido de oposición mayoritario, el Partido de la Revolución Democrática; no obstante que son militantes de éste, y manifiestan que no han logrado integrarse satisfactoriamente al PRD principalmente porque no comparten ciertas bases ideológicas. Por otra parte, presentan un trato abierto, amable y bastante condescendiente con toda persona que se dirija a ellos. Empezaron su trabajo y actividad política de izquierda desde muy jóvenes en etapas de su educación media superior (sufrieron una especie de "conversión" al incorporarse a grupos de oposición al orden establecido), por lo general se trata de personas que truncaron alguna carrera profesional; muestran comportamientos altruistas como por ejemplo, expresan que desean dedicar su tiempo, sus energías, su vida, al servicio de los demás. En cuestiones ideológicas se manifiestan abiertamente radicales y opositores al sistema político vigente. Muestran entre sí muchos aspectos en común: tales como sus argumentaciones, sus razonamientos, sus ejemplos, su lenguaje coloquial, su manera de vestir, su círculo de relaciones sociales, etc.

No obstante que hay diversidad de elementos en los que discrepan unos de otros e incluso llegan a la polémica enardecida, sobre todo cuando se trata de discutir la aplicación de métodos de trabajo, reformas, búsqueda y aplicación de soluciones, la reestructuración, etc., en el plano informal sus relaciones son de bastante confianza y camaradería entre sí, y dejan entrever que cuenta en gran manera el haberse conocido desde años atrás, haber compartido experiencias como vecinos, como amigos, como compañeros de trabajo, situaciones difíciles, privaciones económicas, situaciones de trabajo, tanto adversidades así como momentos de convivencia social. Lo anterior se ve reforzado por el sentimiento de pertenecer o estar próximos al barrio de Tepito, barrio donde se difunde la convicción de que son gente que cuando entrega su amistad y su confianza, para lo cual el tepiteño es bastante selectivo. lo hace de todo corazón.

En algunos trabajos como el de (Reyes y Rosas, 1984) se desarrolla una amplia explicación del comportamiento participativo de los pobladores del barrio de Tepito, cuya "solidaridad de emergencia" -como dichas autoras lo llaman- es muy significativa en este lugar; sin embargo, en condiciones normales, ante la importante actividad comercial y artesanal que se desarrolla en este barrio, y como consecuencia de la línea política que han seguido sus líderes comerciales, quienes han ido acaparando más y más poder en la zona bajo la tutela del gobierno, dieron como resultado el que tales organizaciones populares de comerciantes terminaran siendo cooptadas por éste. De la misma manera el hecho de verse sometidos a las exigencias respecto a tener que pagar altas cuotas para obtener permisos de vender sus mercancías en la vía pública, además de verse forzada la comunidad comerciante a cumplir con otros requerimientos que les son impuestos, tales como asistir a mítines, marchas, plantones, etc, en forma incondicional con objeto de asegurar su fuente de ingresos para ganarse la vida. Aunado todo lo anterior, en términos generales, le ha imprimido un sello especial a la participación y actividad del habitante de Tepito, en quien impera por lo regular el sentimiento de competitividad para defender sus medios de subsistencia para ganarse la vida así como una fuerte carga de individualismo y agresividad en sus relaciones interpersonales, a fin de abrirse paso en la vida y defender sus espacios de acción.

Con las características antes mencionadas, la población de Tepito es una población difícil de convocar a acciones solidarias en coyunturas que se podrían llamar "de no emergencia", como sería fuera de casos de desastre de cualquier tipo, o de procesos electorales. En vista de lo cual es comprensible que la gente de este barrio, una vez que ve satisfecho su interés específico es normal que deje de tener interés en las organizaciones.

EL LIDERAZGO Y LA CULTURA.

En una primera instancia este trabajo fue un intento por reconocer al liderazgo popular como concepto y función dentro del contexto de un movimiento popular surgido en un barrio caracterizado por una gran dinámica comercial, social, política y cultural: el barrio de Tepito, enclavado en la gran metrópoli de la Ciudad de México, pero el objetivo de este trabajo cambió en de enfoque a lo largo de la investigación, hacia el proceso cultural-simbólico que sigue dicho liderazgo, el cual se podría denominar de "vanguardia", y que ahora se traduce en la historia misma de los movimientos sociales los cuales se caracterizan por crecer y madurar de la espontaneidad hacia la institucionalización.

El método de análisis que se aplicará en el presente estudio será el de la sociología del conocimiento basándose en los planteamientos formulados por Peter Berger y Thomas Luckmann, debido a las posibilidades que dicho método de análisis presenta para la comprensión de los temas relacionados con los complejos simbólicos y su repercusión en el ordenamiento de conductas individuales y colectivas, en el entendido de que los liderazgos en este caso encontrados, corresponden más a la esfera de lo cultural que al campo de los procesos políticos.

La sociedad civil mexicana es un extenso campo de procesos culturales, un amplio espacio de bienes simbólicos en el cual las organizaciones populares representan expresiones minoritarias de los movimientos sociales a gran escala, ya sea en el plano nacional o internacional.

Dichas organizaciones populares situadas en el contexto socio-político actual del país ofrecen condiciones particulares que propician el surgimiento de líderes desempeñan el papel de intermediarios entre la clase marginada y el poder Estatal.

En el campo cultural-simbólico de esta sociedad los líderes retoman, organizan e intercambian los bienes simbólicos con objeto de organizar y armar una práctica social, en tal forma que les permita legitimar su posición como un servicio útil y necesario en la promoción de intereses populares.

Estos movimientos sociales abarcan y expresan conflictos y acciones políticas que poseen relaciones indirectas con la lucha de clases; de hecho algunos ni siquiera las poseen, pues no están directamente determinadas por un economicismo a ultranza sino que responden a su propio carácter "lúdico y gratuito" de la expresión cultural (Signorelli, 1982).

Respecto a la interacción entre el campo simbólico y la práctica social, el papel del líder como tutor entre uno y otro ámbito, los autores Berger y Luckman nos dicen que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos mediante los cuales la realidad se construye socialmente así como sus mecanismos de reproducción. Para el desarrollo de este método de análisis es importante definir los conceptos de "realidad" y "conocimiento". Al respecto señalan que el interés sociológico respecto a la "realidad" y el "conocimiento" se justifica por el hecho de su totalidad social. "Realidad" y "conocimiento" pertenecen a contextos sociales específicos. Este método de estudio se ocupa de los modos generales por los cuales las realidades se dan por conocidas en las sociedades humanas, es decir, la sociología del conocimiento deberá tratar, además de las variaciones empíricas del "conocimiento" en las sociedades humanas, los procesos por los que cualquier "conocimiento" construido llega a quedar establecido socialmente como "realidad" (Luckmann y Berger, 1968).

La sociología del conocimiento deberá tratar de captar los procesos por los cuales se realiza el que todo conocimiento humano se desarrolle, se transmita y subsista en las situaciones sociales, de forma que una "realidad" ya establecida proporciona a la experiencia individual su ordenación y significado. Karl Mannheim señala que aunque las influencias ideologizantes no pudiesen ser erradicadas del todo, mediante el análisis sistemático del mayor número posible de variantes de las posiciones construidas sobre bases sociales, el pensamiento se va aclarando progresivamente ante esta acumulación de las diferentes perspectivas que de él se dan. "Esta será la tarea de la sociología del conocimiento, que de tal forma ha de convertirse en un valioso auxiliar para la búsqueda de cualquier comprensión correcta del acontecer humano" (Luckmann y Berger 1968: 25).

La sociología del conocimiento debe, ante todo, ocuparse de lo que la gente "conoce" como "realidad" en su vida cotidiana, no-teórica o pre-teórica. Dicho de otra manera, el "Conocimiento" del sentido común más que las "ideas" debe constituir el tema central de la sociología del conocimiento. Precisamente este "conocimiento" constituye el edificio de *significados* sin el cual ninguna sociedad podría existir. "Cualquier tema significativo que de esta manera cruce de una esfera de realidad a otra puede definirse como un símbolo, y el modo lingüístico por el cual se alcanza esta trascendencia puede denominarse lenguaje simbólico. Al nivel del simbolismo, pues, la significación lingüística alcanza su máxima separación del "aquí y del ahora" de la vida cotidiana" (Luckmann y Berger, 1968: 31).

"El lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana como gigantescas presencias de otro mundo. La religión, la filosofía, el arte y la ciencia son los de mayor importancia histórica entre los sistemas simbólicos de ésta clase" (Ibid, 31).

El lenguaje es capaz de construir símbolos sumamente abstraídos de la experiencia cotidiana. De esta manera, el simbolismo y el lenguaje simbólico llegan a ser constituyentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana y de la aprehensión que tiene de esta realidad el sentido común. El hombre vive todos los días en un mundo de signos y símbolos". (Luckmann y Berger, 1968).

"En la vida cotidiana el conocimiento aparece distribuido socialmente, vale decir, que diferentes individuos y tipos de individuos lo poseen en grados diferentes" (Luckmann y Berger 1968: 65).

Al respecto de los *símbolos*, Abner Cohen nos dice que: Los símbolos son sistematizados conjuntamente en la estructura de las ideologías dinámicas o las visiones del mundo, en que los símbolos del orden político se integran con los que

tratan de los problemas inherentes a la existencia humana: el significado de la vida y la muerte, la enfermedad y la salud, el sufrimiento y la felicidad, la fortuna y la desgracia, el bien y el mal. Estos dos complejos simbólicos se apoyan entre sí constituyendo un complejo simbólico unificado. (Cohen 1979).

A partir de los planteamientos antes mencionados, el tratamiento que se le dará al análisis del liderazgo será enfocándolo como un fenómeno cultural más que político, en el sentido político como tradicionalmente se le ha venido manejando, es decir, el líder como aglutinador de masas con móviles políticos e intereses personales, el líder que enarbola sentencias, máximas y discursos impregnados de profunda carga ideológica que favorece y apoya de manera irrestricta a un sector de la sociedad; siempre defendiendo intereses sectarios que parecen ser comunitarios, pero que en la realidad vienen siendo para unos cuantos y nadie más, pero quienes logran consolidar mediante estas acciones un nivel socioeconómico más acomodado para ellos, sus familiares y amigos, entrar en contacto con los altos funcionarios que figuran en la política tanto del gobierno como del bando de oposición y estrechar relaciones con ellos.

Desde el punto de vista de la psicología social, la función de liderazgo se relativiza por completo en el sentido de que el protagonista o líder se le considera que surge conforme se presentan las circunstancias, requerimientos del grupo, problematización situacional y posibilidades reales de convocatoria y congregación de una comunidad en torno a una cuestionable compartición de intereses, que en la mayoría de las veces obedece a intereses que divergen muy distintamente en el fuero interno de cada persona.

El presente trabajo de significación y análisis girará básicamente en torno a cinco historias de vida por considerar el método de las historias de vida como uno de los métodos más idóneos para la comprensión y revelación de una historia contada por sus propios actores y protagonistas, por las razones que se mencionan a continuación:

Respecto a las historias de vida, los autores Stalamacchia Homero, Colón Héctor, Javier Rodríguez, y Elizabeth Jelin nos dicen que se trata de un tipo de trabajos que revelan información de importancia cualitativa sobre el funcionamiento cotidiano de una sociedad dada respecto a las pautas de cambio que se dan

conforme el paso del tiempo y los procesos de transformación social. Como desventaja se tiene que la importancia de la información puntual y detallada que proporcionan las historias de vida no es compatible con la necesidad de situar una problemática micro dentro de un contexto macrosocial sin correr el riesgo de que se empañe la nitidez y la veracidad de la información de los revelados.

No obstante lo anterior, éste no es un riesgo contra el que no se puedan tomar las debidas precauciones. La historia de vida es un método que si bien es cierto debe ser complementado con otras técnicas de investigación que contribuyan a la reconstrucción histórica apoyada en otras técnicas, no pretende reemplazar la investigación histórica o estructural, sino que la complementa y enriquece.

Del tratamiento anterior sobre el tema, se desprende que los líderes de determinados movimientos sociales constituyen y protagonizan un orden simbólico que se encargan de transmitir a su base independientemente de que sea comprendido o compartido por ésta. El rol del líder no se explica en este caso como un aspecto funcionalista propio de la esfera política, sino como un productor de un conocimiento y de una realidad, y por lo tanto, el liderazgo se contempla como un fenómeno cultural que antecede al fenómeno político.

Respecto al método de trabajo que se aplicará en el presente análisis, como ya se mencionó anteriormente, se basará en 5 historias de vida que se describirán en un capítulo particular; la selección de estas 5 historias de vida se hizo en base a que en el tiempo en que entré en contacto con la UPCM, eran 5 las personas que desempeñaban roles de líder en orden de importancia: Miguel, Alma, Armando Silvia y Luisa. A lo largo de ellas se ilustrará el proceso de los movimientos populares en la gran urbe, centrando la atención en las percepciones que ellos mismos tienen sobre el desarrollo de la práctica social, el desarrollo del proceso socio-político del país, la evolución hacia la democracia, y los cambios que se han registrado en sus vidas a partir de que se incorporan a este tipo de movimientos.

La percepción y conocimiento que los líderes adquieran sobre el proceso de los movimientos sociales son elementos clave para entender el proceso de toma de conciencia así como la existencia, vigencia o ausencia de los movimientos sociales.

La principal técnica y procedimiento de investigación, como ya se mencionó, consistió en realizar cinco historias de vida de los líderes de la Unión Popular Centro Morelos. Efectuar entrevistas a miembros que mantienen estrecha colaboración con los líderes de la Unión. Realizar entrevistas a miembros de mediana y baja participación. Obtener un perfil general de las características de sus agremiados, por grupos de edad, sexo, escolaridad, nivel de ingresos por familia y ocupación. Llevar a cabo observación participante en las instalaciones de la Unión, asistir a sus asambleas, acompañarlos en sus diversas actividades y respectivos domicilios.

Registrar la información en fichas de trabajo; consultar y analizar la información escrita con que se cuenta en la UPCM en relación a su estructura organizativa y funcionamiento, tales como folletos, informes de actividades, minutas de asambleas, panfletos, etc.

CAPITULADO

El trabajo se compone de 5 capítulos como se indica a continuación. El primer capítulo consta de 2 apartados, de los cuales en el primero me propongo familiarizar al lector con lo que se entiende por "nuevos movimientos sociales", ofreciendo los antecedentes más significativos de éstos desde una panorámica histórica amplia; las condiciones para que se dé su surgimiento y transformación, o bien, su desaparición. El segundo apartado tiene el objetivo de informar al lector sobre qué es, dónde y cómo surge la Unión Popular Centro Morelos. Se exponen los antecedentes y pormenores respecto a la Unión desde su fundación, la trayectoria que ha seguido en la práctica social del barrio de Tepito y el indispensable requerimiento de renovarse como organización con el fin de adaptarse a las condiciones del momento y que se ven sometidas a una constante dinámica. Se explica la organización y estructura interna de ésta y su funcionamiento.

El segundo capítulo versará sobre cinco historias de vida de los líderes de la UPCM. Las historias de vida son trabajos que revelan información de importancia cualitativa sobre el funcionamiento cotidiano de una sociedad dada, respecto a las pautas de cambio que se dan conforme al paso del tiempo y los procesos de transformación social. La importancia de de la información puntual y detallada que proporcionan las historias de vida no es compatible con la necesidad de situar una problemática micro en un contexto macrosocial sin correr el riesgo de que se empañe la nitidez y la veracidad de la información de los datos revelados. No obstante esto, la historia de vida es un método valioso que debe ser complementado con otras técnicas de investigación que contribuyan a la reconstrucción histórica apoyada en otras técnicas.

El tercer capítulo consta de 8 apartados de los cuales el primero brinda un amplio panorama respecto a los principales enfoques se han presentado sobre la cuestión del liderazgo como concepto y función, en un intento por ubicarlo en el contexto de un movimiento popular de esta índole, así como analizar el proceso que suele seguir este liderazgo de vanguardia. Para ello, en los siguientes apartados se trata a este liderazgo como un fenómeno cultural y se busca desglosar hasta sus pormenores el sentido de cada uno de los elementos

más significativos de éste, y el juego de fuerzas que se desplazan en el campo de los sistemas simbólicos y de los bienes culturales. Se desarrolla una interpretación general de lo que otros autores han tratado sobre el tema de la interacción del campo simbólico y la práctica social, así como del papel del líder como tutor entre uno y otro ámbito.

En el cuarto capítulo se compone de cuatro apartados. En el primero se trata de esclarecer la realidad de la democracia que se practica en América Latina; en el segundo se desarrolla una aproximación de la realidad de los nuevos movimientos sociales en América Latina; en el tercero se habla de la teoría de la acción social, y en el cuarto apartado se toca la teoría de los estructuralistas del pensamiento en contraposición a ésta.

En el quinto capítulo se sitúa al liderazgo popular como un fenómeno cultural y se recapitula la acción del líder dentro de los nuevos movimientos sociales, lo cual nos lleva a entenderlo como productor de un conocimiento y una realidad, factores que lo convierten en un líder carismático.

CAPITULO 1

LA UNION POPULAR CENTRO MORELOS DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

En el presente capítulo, el primer apartado tiene por objeto familiarizar al lector con lo que se conoce como "nuevos movimientos sociales" y situarlos dentro del contexto de una amplia panorámica histórica. En el segundo apartado se describe la estructura organizativa y funcionamiento de la UPCM.

1.1 LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Los movimientos de comunidades locales, los movimientos campesinos, étnicos/nacionalistas, religiosos y de mujeres/feministas, han existido a través de los siglos en varias partes del mundo, pero en la actualidad a muchos de estos movimientos se les denomina con frecuencia "nuevos"

En cambio los movimientos de la clase trabajadora y sindicales surgen principalmente en el siglo pasado, y con el tiempo parecen constituir un fenómeno transitorio relacionado con el desarrollo del capitalismo industrial. De hecho sólo los movimientos ecologistas/verdes y los pacifistas pueden llamarse legítimamente "nuevos".

Los movimientos clásicos de la clase trabajadora, de los obreros y de los sindicatos pueden considerarse ahora a la luz de la historia como movimientos sociales especiales que han surgido y seguirán apareciendo en lugares, épocas y condiciones específicas. La industrialización engendró la clase obrera industrial y sus consecuentes reivindicaciones se han expresado a través de movimientos sindicales.

Una nueva característica de movimientos sociales contemporáneos es que presentan nuevas formas organizativas. Otro aspecto es que ahora tienden a componerse de un solo estrato social: en Occidente, de clases y populares, en el Sur, de clase obrera.

Ya sean nuevos o tradicionales los movimientos sociales contemporáneos son los que movilizan a la mayoría de la gente en torno a preocupaciones comunes. En todos los países, fuera de las instituciones políticas y sociales, a las que encuentran inadecuadas para la satisfacción de sus objetivos, razón por la cual recurren a los "nuevos" movimientos sociales que en gran medida no han sido institucionalizados.

Los movimientos sociales movilizan a sus miembros de forma defensiva/ofensiva en contra de una injusticia percibida a partir del sentido moral compartido. Como ejemplo de esto, Barrington Moore menciona "La injusticia, bases sociales de la obediencia y la rebelión" (Gunder Frank 1989: 25). La moralidad y la justicia/injusticia tanto en el pasado como en el presente, han sido las fuerzas motivacionales y sustentadoras de los movimientos sociales. Por más variados que se presenten los movimientos sociales comparten en común la característica de la fuerza de la moralidad y un sentido de justicia/injusticia en la movilización para el desarrollo de su fuerza social. Esta moralidad y esta preocupación por la injusticia están referidas primordialmente a un "nosotros", y el grupo social percibido como "nosotros" ha sido y es muy variable: familia, tribu, aldea, grupo étnico, nación, país, primer, segundo o tercer mundo, la clase, la raza, etc.

Lo que moviliza a los adeptos es esta privación/opresión/injusticia con respecto a un "nosotros" independientemente de la forma en que ese "nosotros" nos lo definamos o percibamos. Estos movimientos sociales, por lo tanto, lejos de ser nuevos, han caracterizado la vida social de la humanidad en muchas épocas y lugares.

Los movimientos sociales generan y ejercen un poder social por medio de sus movilizaciones y sus participantes. O sea que el poder es generado por el movimiento como tal, y a la vez deriva de éste, y no por alguna institución, ya sea ésta política o no. Es más, de hecho la institucionalización debilita a los movimientos y el poder público del Estado los niega.

Los movimientos sociales requieren de una organización flexible, adaptativa y no-autoritaria, que dirija el poder social en la búsqueda de metas que no pueden ser alcanzadas tan sólo por medio de la espontaneidad. Estos movimientos sociales auto-organizados confrontan el poder estatal y existen con un nuevo poder social, el cual de alguna manera altera el poder político.

Los movimientos sociales responden a circunstancias que varían según las fluctuaciones y los ciclos políticos, económicos y quizás ideológicos. Los movimientos sociales tienden a tener ciclos de vida propios; los movimientos como tales, así como sus miembros, su movilización y su fortaleza tienden a ser cíclicos ya que movilizan a la gente en respuesta a (principalmente en contra, y en menos grado a favor de) circunstancias que en sí mismas son de carácter cíclico.

Gunder Frank y Fuentes señalan que a través de evidencia histórica ésta sugiere que los movimientos sociales se debilitan en número y poder durante los periodos de auge económico (aunque en los años sesenta hubo muchos movimientos sociales en Norte y Sudamérica, Europa, Africa y Asia) reviven durante periodos de recesión económica. Al principio suelen ser principalmente defensivos y muchas veces regresivos e individualistas; más adelante, cuando la recesión económica afecta negativamente la subsistencia e identidad de los pueblos, los movimientos sociales se tornan más defensivos, progresistas y socialmente responsables. Como respuesta a la propagación de la crisis económica mundial el desplazamiento hacia los movimientos sociales ha tenido mayor repercusión en América Latina y Africa, con mayor gravedad que en los años treinta.

Por lo tanto, muchas de las razones y de los determinantes para el actual auge y fortalecimiento de los movimientos sociales deben buscarse en su contexto histórico-cíclico, no obstante que muchos de sus miembros consideren que se están movilizandó en forma autónoma en la búsqueda de avances sociales e ideales que parecen ser atemporales y universales, tales como la verdadera religión, la nación esencial o la comunidad real. El desarrollo de la presente crisis político-económica a nivel mundial y sus múltiples ramificaciones en distintas partes del mundo está generando y agravando sentimientos de privación económica, política, cultura y de identidad.

La crisis económica mundial ha reducido la confianza popular en el Estado nacional y en sus instituciones políticas tradicionales como defensoras y promotoras de los intereses del pueblo. Durante esta crisis, en casi ninguna parte el poder del Estado es considerado como un instrumento adecuado para satisfacer las necesidades populares. La gente casi en todas partes y en distintas formas buscan avanzar en la protección social, la reevaluación de la democracia, la afirmación de la libertad y de sus derechos, etc., por la vía de los movimientos sociales no estatales, que de esta manera buscan reorganizar la vida social y redefinir la vida política.

De la misma manera que los movimientos llegan a crecer cíclicamente en respuesta a las circunstancias cambiantes, así mismo desaparecen otra vez. Si las reivindicaciones de un movimiento social particular son resueltas, éste tiende a perder fuerza en la medida en que su razón de ser comienza a desaparecer, o bien, se institucionaliza y pierde su carácter de movimiento social. Sin embargo, es más común que sean las circunstancias las que cambien, y que el movimiento pierda su atractivo y su fuerza cuando cumple su ciclo de vida, o bien, que se transforme y que sus miembros se incorporen a otro movimiento por nuevas reivindicaciones. Los movimientos que en vez de institucionalizar la acción, movilizan a la gente, tienden a perder su fuerza en la medida en que disminuye su capacidad de movilización, aunque sean exitosas o pertinentes en las circunstancias existentes.

Los nuevos movimientos sociales de occidente están conformados principalmente por miembros de la clase media. Esta composición de clase refleja la cambiante estratificación de la sociedad occidental donde se da la proliferación de la clase media. La población de clase media se vio aumentada por la reducción de la fuerza trabajadora industrial antecedida por la reducción de la fuerza de trabajo agrícola, y por el incremento en el empleo en el sector de servicios. La disminución en el empleo de la clase trabajadora industrial también ha disminuido su fortaleza organizativa, su militancia y la conciencia de los movimientos "clásicos" de la clase trabajadora y su movimiento sindical.

En el Tercer Mundo, los movimientos sociales son principalmente formados por la clase popular. Esta clase no sólo tiene mayor peso en el tercer mundo, sino que sus miembros están sometidos a privaciones y a la marginación, lo cual hace que se movilicen a través de los movimientos sociales. La crisis económica mundial de la actualidad recae de tal forma sobre esta gente, que ya de por sí tiene un nivel de

ingresos muy bajo, que pone en peligro su supervivencia física y económica y su identidad cultural. Por lo tanto tiene que movilizarse para defenderse, ante la ausencia de instituciones sociales y políticas que defiendan su causa. En gran parte del Tercer Mundo la lucha de clases continúa e incluso se intensifica pero se expresa por medio de muchos movimientos sociales. Estos movimientos sociales y organizaciones populares representan otros instrumentos y expresiones de la lucha de la gente contra la explotación y la opresión. Los movimientos sociales y la lucha de clases que también reflejan y expresan esta estructura y este complejo proceso económico, político, social y cultural!

El crecimiento de estos grupos comunales y a veces raciales en el Tercer Mundo está relacionado directamente con la gravedad de la crisis económica y de la crisis política del Estado o el partido, y con el grado de incumplimiento de sus aspiraciones y expectativas en el pasado.

Obedeciendo a razones similares como en el resto del mundo, así como a circunstancias cambiantes, en todos los países socialistas están creciendo movimientos étnicos, nacionalistas, separatistas, religiosos, ecológicos, pacifistas, feministas, regionales/comunitarios y otros movimientos de protesta con participantes provenientes de diferentes sectores sociales.

La mayor parte de los movimientos sociales no busca el poder estatal, sino la autonomía, inclusive ante el Estado mismo. Estos movimientos comunitarios movilizan y organizan a sus miembros en la búsqueda de fines, materiales y no materiales, que consideran les han sido negados injustamente por el Estado y sus instituciones, incluyendo a los partidos políticos, y es entonces que las comunidades locales tratan de protegerse por medio de su potenciación y de estrategias propias.

Tanto el Estado y sus instituciones, como el proceso político y los partidos políticos, dejan a la gente a merced de fuerzas a las que éstas tienen que responder con otros medios -sus propios movimientos sociales-. Es así como la gente forma o entra a participar en movimientos sociales primordialmente de protección y defensa, con base en asuntos religiosos, étnicos, nacionales, raciales, de género, ecológicos, pacifistas, como también comunitarios y en torno de otros temas "únicos". La mayoría de estos movimientos se movilizan y organizan independientemente del Estado y sus instituciones y los partidos políticos.

Aparte de lo que puedan lograr al margen del Estado, existe a veces una presión poderosa para que los movimientos sociales traten de actuar en el interior del Estado, como parte de un partido político o como partidos políticos en sí mismos o por medio de otra institución estatal. Es entonces cuando estos movimientos corren el peligro de comprometer su misión, desmovilizar a su comunidad, repeler a sus miembros y negarse como movimientos sociales.

A pesar de la naturaleza eminentemente defensiva de los movimientos sociales y de las relaciones con el Estado, éstos son importantes agentes de transformación social. Una de las razones de la importancia de los movimientos sociales es que llenan el vacío en que el Estado y otras instituciones sociales y culturales son incapaces de actuar, o no hay la voluntad de hacerlo, al no entrar dentro de los intereses de sus miembros o de sus objetivos.

La intervención de los movimientos sociales ha sido en general más de reacción que de promoción ante el desarrollo económico mundial, la industrialización, el cambio tecnológico, la modernización social cultural, etc., puesto éstas que han sido y siguen siendo procesos que no son impulsados ni dirigidos por los movimientos sociales o las instituciones políticas estables.

Cuanto más poderosas e incontrolables son las fuerzas de la economía mundial, más generan movimientos sociales y algunas estrategias políticas e ideológicas que pretenden a la vez autonomía e inmunidad frente a estas fuerzas económicas mundiales y que prometen sobreponerse, protegerse o aislarse de ellas. Gran parte del atractivo de los movimientos sociales descansa en la fuerza moral de su promesa de liberar a sus participantes de las privaciones en torno a sus necesidades materiales, estatus social e identidad cultural. Por lo tanto, esperanzas objetivamente irracionales de salvación aparecen como llamados subjetivamente racionales para que se afronte la realidad.

Muchos movimientos sociales son y han sido "antisistémicos" en el sentido de que los movimientos y sus participantes combaten o desafían al sistema o a alguno de sus aspectos; sin embargo, no suelen ser antisistémicos en sus esfuerzos y menos aun en sus logros, de tal forma son incorporados, si no es que cooptados por el sistema, que termina viéndose fortalecido y reforzado por los movimientos sociales

que originalmente le eran antisistémicos. Las consecuencias sociales de los movimientos no son acumulativas. Más aún, sus efectos frecuentemente no son intencionales.

Hay poca evidencia contemporánea que nos lleve a pensar que en el futuro las perspectivas de los movimientos sociales, y sus consecuencias serán muy diferentes a las del pasado. De hecho, los medios, fines y consecuencias antisistémicas de los movimientos sociales -aunque algunos de éstos sean cooptados al final- modifican el sistema sólo al cambiar sus nexos con el Estado.

También se deben considerar a los movimientos sociales como los agentes más activos en el establecimiento de nuevas articulaciones que puedan transformar al mundo en nuevas direcciones. Algunos movimientos sociales son subnacionales, pocos son nacionales o internacionales (en el sentido de ser entre Estados nacionales), y muchos, como los de mujeres, pacifistas y ecologistas pueden ser transnacionales, (es decir, no nacionales), o de pueblo a pueblo en el sistema mundial. Por lo tanto, quizás exista más transnacionalidad entre los movimientos sociales basados en la metrópoli, que entre los movimientos más fragmentados del Tercer Mundo dependiente.

Las oportunidades para que se den coincidencias o coaliciones entre distintos movimientos sociales se ven acrecentadas cuando tienen miembros/participantes en común y/o enemigos comunes. Esta participación en común se extiende a personas que participan individualmente en varios movimientos sociales al mismo tiempo o sucesivamente. Estas personas están en posiciones clave para crear puntos de contacto o coaliciones entre movimientos sociales distintos. Estos puntos de contacto también pueden surgir de la identificación de uno o más enemigos en común, tales como un Estado, un gobierno o un tirano específico una institución social, un grupo racial o étnico dominante; o enemigos menos identificables en lo concreto, como "el Occidente", "el imperialismo", "el capital" o "el Estado", el "sistema", "los extranjeros", "los hombres", "la autoridad", "la jerarquía", etc. Las oportunidades para formar coaliciones el carácter de masas y la fortaleza de la movilización social, se incrementan cuando la gente percibe que debe defenderse contra estos enemigos.

También existen áreas de conflicto y de competencia entre los movimientos sociales. Los movimientos de distintos grupos religiosos, étnicos y raciales entran en conflicto y compiten entre sí. Son frecuentes graves conflictos internos en los movimientos sociales en torno de los fines y/o los medios; cuando los movimientos sociales están integrados en coaliciones, especialmente para propósitos tácticos temporales, sus participantes pueden tener fines y/o preferencias distintas o conflictivas en cuanto a los medios. Esto ha sido común entre los movimientos antiimperialistas de liberación nacional y los movimientos socialistas del Tercer mundo.

Muchos movimientos comunitarios se benefician o dependen del apoyo de instituciones externas como la Iglesia, las organizaciones no gubernamentales y ocasionalmente hasta del Estado. Esta ayuda, y en especial este aparato, encierra los peligros de cooptación de líderes e intermediarios, y en ocasiones hasta del movimiento social en su totalidad por parte de estas instituciones. No obstante, lo más característico de los movimientos sociales es que hacen las cosas a su propia manera. De hecho, quizás lo más importante que tienen que ofrecer tanto a sus participantes/miembros, como a los demás en el mundo, es su método participativo y autotransformador de ensayo/error, así como su adaptabilidad.

Muchos movimientos sociales emergen y se movilizan para redefinir las reglas institucionales y democráticas del juego y el poder político, para que de manera creciente se basen en nuevas reglas democráticas del poder social/civil, hacia una democracia y un poder civil más participativos dentro de la sociedad y cultura civiles. Con este propósito, los ciudadanos de la sociedad civil se organizan en múltiples movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales, autónomas y autogeneradoras de poder, y se movilizan a través de ellos, impulsando de esta manera el proceso de transformación social en general.

Pasando al aspecto del liderazgo, el tipo de liderazgos que se presentan en las organizaciones populares vecinales no lucrativas son por su parte bastante característicos. Dichos movimientos populares son expresiones minoritarias de movimientos sociales a gran escala, ejercidos en macrourbes ofrecen condiciones específicas para que se condense dentro de ellos una cierta forma de liderazgo de "vanguardia".

Para dejar en claro el punto anterior, se hace necesario describir e interpretar la estructura interna de la organización popular que ocupa la presente investigación, situándola en el contexto socio-político de México. Cuestión que lleva a desglosar las condiciones de cómo y en qué momento se genera específicamente una situación propiciatoria para este tipo de líderes puedan convocar a una comunidad a la unión y solidaridad para la defensa de intereses y erigirse como puente entre los marginados, sus necesidades y el poder Estatal. Establecer qué tipo de relaciones proyectan sus líderes tanto al interior como al exterior de su organización.

Se hace necesario tratar de definir cómo sus líderes personifican una serie de valores y símbolos de grupo que los diferencia de otros liderazgos y agrupaciones; interpretar las fuerzas de grupo para llegar a definir la dinámica que mantienen: si ésta tiende a unificarlos, atomizarlos/separarlos en pequeños grupos al interior o a desintegrarlos como organización en el mediano-largo plazo.

Para resumir, las consideraciones anteriores nos conducen a suponer que en general, los movimientos sociales representan para sus líderes la oportunidad de poner en acción un conjunto de símbolos compartidos, y significa para ellos la oportunidad trascender al orden social vigente, no obstante que dicha visión no sea del todo compartida o comprendida del todo o en parte por las bases del movimiento.

1.2. LA UNION POPULAR CENTRO MORELOS.

1.2.1. Antecedentes y estructura organizativa.

La Unión Popular Centro Morelos, A.C. se constituyó como Asociación Civil ante Notario Público No. 194, el 10 de diciembre de 1985.

Su área de influencia se localiza en las colonias Centro, Morelos, si Tránsito e incluso algunas secciones de la Delegación Xochimilco. Realiza diversas tareas tales como orientar, promover, impulsar y apoyar la constitución de otras asociaciones de vivienda, caja de ahorros, cooperativas de consumo, talleres productivos y servicios diversos a la comunidad. Para ello se coordinan con instituciones mayores, fundaciones privadas, agencias no gubernamentales, así

como instituciones públicas también. Cuenta con la participación de instituciones educativas como, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de Puebla, el Instituto Politécnico Nacional; así como la Fundación de Apoyo a la Comunidad, el Departamento del Distrito Federal y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

En una primera etapa de su existencia se abocó a la atención de viviendas dañadas por el sismo y a la construcción de campamentos provisionales, junto con la captación y aprovisionamiento de agua, alimentos y ropa; además de proporcionar y coordinar atención a la salud física y psicológica de los afectados por el terremoto.

El día 26 de octubre de 1985 llevaron a cabo su Asamblea constitutiva en la que se eligieron a sus tres representantes legales; Secretario de Actas y Tesorero, además de los representantes de las comisiones: Técnica, Finanzas, Prensa, Honor y Justicia, Cultura, Salud y Relaciones. Todas ellas conforman el Comité Coordinador.

El máximo órgano de decisiones con que cuentan es la Asamblea General Ordinaria y Extraordinaria, y entre ambas está el Pleno del Comité Coordinador y todos los demás miembros que deseen participar en sus reuniones semanales. Estos elementos combinan su funcionamiento con la discusión y aprobación de proyectos en sus Asambleas Generales de Comisiones de Trabajo y de Secciones Territoriales, donde además de la Centro-Morelos, ahora están incorporadas las secciones de la colonia Tránsito y de la Delegación Xochimilco.

Con la entrada en acción del "Programa Emergente de Vivienda Fase II" (firmado entre el Gobierno Federal y organizaciones no gubernamentales) las organizaciones vecinales adquirieron un amplio margen de acción, demanda de apoyo y participación del Estado en el Programa de Reconstrucción de las zonas dañadas, y los líderes llevaron a cabo un amplio y fructífero ejercicio de solicitud, negociación y reclamo respecto a dicha participación estatal, sin la cual -como ellos mismos lo reconocen- no se hubiera podido llevar a cabo el magno proyecto de reconstrucción.

Hacia finales de 1986, la UPCM impulsó la organización de grupos de vivienda orientados a conseguir los terrenos en primera instancia. En la etapa de reconstrucción, que para la UPCM concluyó en el año de 1988, se construyeron más de 640 viviendas unifamiliares. Actualmente se está gestionando una demanda de 221 familias, manejando 40,472 m² de suelo.

La UPCM ha organizado los regímenes de condominio de los respectivos predios conseguidos a través de ésta; la captación de promotores sociales de salud para diversas actividades al servicio de la comunidad; ha montado un consultorio médico general y otro dental. Periódicamente organiza grupos de control de peso para mujeres, cursos psicoprofilácticos, talleres sobre soya, información sobre el SIDA, detección y consecuencias del abuso sexual hacia los menores, prevención y detección oportuna del cáncer en la mujer y en el varón, prevención a la farmacodependencia y drogadicción para los jóvenes y sus padres en sesiones separadas, cursos de primeros auxilios, cursos de medicina herbolaria y digitopuntura, cursos de regularización para niños de primaria y secundaria, cursos de alfabetización para adultos; organización de campamentos infantiles y asesoría jurídica inquilinaria.

El 30 de abril de 1990 inició sus actividades el Centro de Desarrollo Infantil "Chicoca", como un servicio más a la comunidad. Este centro fue logrado y puesto en marcha con el objetivo fundamental de apoyar a las mujeres trabajadoras de bajos recursos. El programa de estancia infantil presta sus servicios a la comunidad ocho horas diarias de atención a los niños del barrio, incluyendo la alimentación, beneficio que presta gracias al apoyo económico brindado por la Fundación de Apoyo a la Comunidad (FAC), que otorga importantes aportaciones económicas y asesoría de especialistas.

A través de la UPCM se logró también poner en marcha una cooperativa de calzado, otra textil y una microempresa en el ramo de la impresión.

La UPCM cuenta con cuatro promotores sociales principales que son: Miguel A., Alma R., Gastón R., y Armando C.; También colabora con ellos muy estrechamente Gabriel G., líder de la Unión Amanecer del Barrio. Armando C. es uno de los líderes de la Sección Tránsito, incorporada en 1990 a la UPCM por representarles una anexión muy conveniente para el funcionamiento de dicha sección.

En las instalaciones de la Unión se cuenta normalmente con dos secretarías, Luisa, secretaria de actas y encargada de la sección de archivo, así como seis auxiliares de guardería. Las personas antes mencionadas laboran en el local de la UPCM con un horario de 7:30 a 16:00 hrs., salvo los promotores sociales titulares quienes no están sujetos a un horario determinado y tienen que atender diversos compromisos y realizar gestiones oficiales en oficinas públicas, entre otras cuestiones.

Cada miércoles llevan a cabo las asambleas de la comisión coordinadora, que están abiertas a la comunidad y pueden presentar planteamientos de diversa índole en el renglón de asuntos generales. Miguel es el coordinador central de dichas asambleas; a su lado toma lugar la Sra. Olga, secretaria de finanzas, por el otro lado se sienta Luisa, secretaria de actas, quien escribe la minuta de la sesión. Se procede a leer la orden del día, misma que por lo regular se aboca a presentar un reporte semanal de actividades y gestiones principalmente en relación a la adquisición de predios y construcción para determinados grupos de vivienda; la situación financiera de la organización y la situación general de la estancia infantil.

Se tratan temas como la puesta en marcha de una lavandería automática con objeto de allegarse fondos; se trata el problema de buscar recursos económicos que hagan autofinanciable a la Unión y dejar de depender casi en su totalidad de subsidios de instituciones privadas como la Fundación de Apoyo a la Comunidad, institución que depende de la Iglesia Católica, y en menor medida, de algunas aportaciones por parte de instituciones gubernamentales, sobre todo destinadas al renglón de estancia infantil, servicio por el cual las madres trabajadoras pagan sumas muy económicas en relación a las cuotas que se cobran en las estancias infantiles particulares, las cuales están fuera de sus posibilidades. Se trata de trabajadoras que por una razón u otra no alcanzan a recibir el servicio de guarderías por parte del IMSS, ISSSTE, y otras instituciones oficiales.

Alma R. hace su intervención en otros asuntos de relevancia para la Unión, y también presenta un reporte semanal de actividades. Armando C. y Silvia A. suelen mostrar amplias inconformidades por la forma en que se manejan los asuntos de la organización. Exponen fuertes críticas a las intervenciones de Miguel, Alma y Gastón respecto a la estructura actual de la organización, la cual califican de inoperante para la etapa actual. Presentan críticas respecto al control financiero, y Armando manifiesta abierta desaprobación en torno a que la Unión se convierta básicamente en una institución prestadora de servicios cuando su papel principal, en su opinión es que debe ser un centro que promueva la cultura política y aliente a su comunidad a demandar al estado sus derechos ciudadanos.

Las discusiones entre ellos en sus juntas suelen prolongarse bastante y dejan tiempo reducido para tratar otros asuntos de la orden del día; es entonces cuando Miguel interviene para hacer repetidas llamadas de atención y coordinando las participaciones para que las discusiones no se lleven al plano personal; si se vuelve a exceder el tiempo sobre una problemática Miguel toma la palabra, redondea el tema y hace un comentario final para darlo por terminado y pasar a otro. Su comentario queda como una disposición final y quienes no estén de acuerdo con la resolución verbal que se le dé a una situación o conclusión dada tienen la opción de presentar su inconformidad en la próxima sesión, o bien convocar a una asamblea general y exponer su caso.

Por lo general Miguel, Alma y Gastón forman un equipo compacto y no suelen contravenirse en público en sus disposiciones; en contrapartida, Armando, Silvia y Marco Antonio forman otro equipo compacto que de manera casi sistemática está en desacuerdo con los planteamientos presentados por el equipo anterior. Durante las juntas, Armando, Silvia y Marcos suelen exasperarse en las discusiones y usan expresiones que llegan a ser altisonantes y un tanto ofensivas a quienes no estén de acuerdo con sus opiniones. En cambio, Miguel, Alma y Gastón asumen una posición un tanto más fría y mesurada ante cualquier comentario; por lo general no llegan a emplear alusiones ofensivas aunque las críticas que sean fuertes ante los asistentes. Por lo regular en todas las acciones se termina procediendo como el equipo de Miguel-Alma-Gastón dispone.

Es notable que entre los demás asistentes por lo general se guarda pasividad y silencio; si algún miembro presente hace alguna intervención es en apoyo o respaldo

al equipo de Miguel, y en todo caso, cuando un asunto se somete a votación, apoyan en mayoría a éste.

Es un hecho que todos los miembros más participativos de la Unión coinciden en que debe hacerse cambios a la estructura organizativa puesto que dicho esquema surgió bajo condiciones muy particulares, y por lo tanto, ya no se apega a la situación actual, muy diferente a la coyuntura histórica que le dio origen a causa del gran número de daños y personas que resultaron damnificadas como consecuencia de los sismos de septiembre de 1985, dando lugar a una gran labor organizativa para gestionar la obtención y reparación de viviendas y otras labores de apoyo a la ciudadanía.

Ahora los objetivos de la UPCM consisten en la obtención de predios y construcción de viviendas, pero bajo otras condiciones, así como prestar los servicios de estancia infantil para madres trabajadoras de escasos recursos.

Se ven en la necesidad de seguir captando recursos económicos, de volverse autofinanciables y de lograr mantener la participación de la gente de su comunidad, en un contexto donde los miembros que se integran a la Unión pierden interés y se alejan de ésta una vez que ven satisfecha su necesidad de obtención de vivienda o de algún otro objetivo. Es por ésto que han ampliado el espectro de sus actividades y promueven más grupos de atención a la salud de su comunidad; han puesto en marcha dos consultorios médicos al servicio de la comunidad, uno de medicina general y otro de servicio dental; talleres educativos, promueven la actividad deportiva a nivel popular y participación en torneos interbarriales; organizan campamentos; convocan a la comunidad a diversos encuentros sobre temas de actualidad: el papel de la mujer en sus diversos ámbitos, etc., y demás temas de interés general.

El equipo de Armando-Silvia-Marcos, presenta propuestas para el cambio de estructura organizativa, pero los cambios básicos que proponen son respecto a cambiar los canales de toma de decisiones. Miguel-Alma-Gastón presentan su contrapropuesta por su parte. Al respecto no se ha llegado a acuerdos específicos, y el tema termina siendo pospuesto para futuras pláticas, y en caso de que no se llegase a ningún acuerdo en el mediano plazo, se convocará a sesiones especiales para tratar el tema y que se someta a votación.

La dirección de la estancia infantil desde su inicio ha presentado serios problemas debido a diversas causas; sobre todo por pugnas internas entre el personal de ésta, a tal grado que en la actualidad no hay directora titular de la estancia infantil sino que Alma ejerce el cargo de subdirectora, quien además de coordinar las actividades del centro de desarrollo infantil (CDI) tiene que distribuir su tiempo y combinar dichas labores junto con las de gestoría de asuntos de vivienda, tramitación de subsidios para beneficio de la Unión, así como alternar un intensa actividad social y cultural, asistir a cursos, eventos, etc.

CAPITULO 2

LAS HISTORIAS DE VIDA, UN RECURSO OPTIMO.

El presente capítulo consta de las historias de vida de cinco líderes de la organización vecinal Unión Popular Centro Morelos, del barrio de Tepito, una de las cuatro organizaciones que componen la Alianza para la Integración Vecinal. Al principio se presenta una breve explicación de las ventajas que ofrece esta técnica de trabajo con el objeto de realizar el análisis del proceso de un movimiento social desde sus inicios contando con información que por lo regular no se registra oficialmente dentro de la historia de su institucionalización.

La historia de vida permite contar de manera tentativa con un mapa de las etapas institucionales en que se fue forjando un movimiento social, en vista de que ésta nos permite reconstruir las vivencias significativas que hayan contribuido y actuado como factores desencadenantes de una movilización determinada. La solidaridad que lleva a la acción colectiva a individuos que viven en condiciones estructurales comunes tiene su origen en el plano subjetivo, a partir de la experiencia de encuentro y reconocimiento provocados por las vivencias de determinados acontecimientos. Sin embargo, cuáles son esas vivencias y cómo fueron interpretadas en su momento, es algo que por lo general se pierde en las fuentes escritas de que se puede disponer con posterioridad.

Una de las dificultades más frecuentes en el estudio de los movimientos sociales, sobre todo en el caso de las clases subalternas, es la pobreza o falta de información detallada al respecto. Esa falta o desinterés por recabar tal información radica principalmente en la subestimación que se le da a un movimiento social, sobre todo en sus etapas iniciales, o bien la falta de interés al integrar la información sobre un movimiento social en archivos oficiales que registren esa historia. Estas cuestiones se pueden deber, entre otras causas, a que la mayoría de los movimientos sociales transitan casi invariablemente al borde de la represión o la clandestinidad, en virtud de que denuncian una

148952

injusticia, una defensa moral de una colectividad, o una afectación a los intereses empresariales, transnacionales, etc.

Los movimientos sociales, en efecto tienen como particularidad el poner en cuestión algún aspecto o la totalidad del orden social existente. Ese carácter contestatario de los movimientos disminuye en gran medida las probabilidades de sobrevivencia de rastros documentales capaces de proporcionar información necesaria sobre su evolución. Por lo tanto, la represión gubernamental tiende a subestimar o a hacer desaparecer vestigios de la historia de un movimiento social en su proceso de desorganización, desintegración o aniquilamiento. Otra causa para no contar con información veraz y expedita sobre un movimiento social tiene que ver con el propio sistema de relaciones mediante el que se va forjando el futuro (aún no percibido), sus conversaciones, reuniones, panfletos, etc. Registro de lo cual queda muchas veces en la memoria de los participantes, pero que no serán encontrados en archivo alguno. Esta y otras causas, en combinaciones específicas, obligan a recurrir a la memoria de los participantes como única herramienta y forma de acceso a esa reconstrucción e información.

La historia de vida, considerando en este caso al entrevistado como informante calificado, puede ser una de las pocas vías para reencontrarse con acontecimientos que de otra forma se perderían definitivamente.

Los usos más frecuentes de las historias de vida son:

- 1) Para refutación de teorías.
- 2) Para formulación de hipótesis.
- 3) Captación de lo subjetivo.
- 4) Para ilustración de la dimensión temporal de un proceso.

El indispensable requisito de confiabilidad ha impulsado la creación de una serie de controles que han sofisticado sustancialmente esta técnica. Mediante ellos, los investigadores han tratado de prevenir tanto las fallas en la memoria como la racionalización o las tergiversaciones conscientes en la información provista. Estos controles son básicamente de dos tipos:

- 1) Crítica interna, que corresponde a un juicio sobre la coherencia del discurso o a su consistencia.
- 2) Crítica externa, que se refiere a la confrontación de los datos con los proporcionados por otras fuentes o los que el investigador acumuló por su propia experiencia. Además se suelen usar métodos como el careo del informante con otros testigos del mismo acontecimiento o el uso de entrevistas repetidas en diferentes momentos y en las que se vuelve sobre el mismo tema. (Stalamaccia, 1983).

Consideraciones principales sobre las limitaciones respecto al uso de las historias de vida:

El uso de la historia de vida presenta dos dificultades principales que son:

- 1) La imposibilidad de encontrar argumentos válidos para imputar representatividad a los documentos personales.
- 2) Baja confiabilidad de los datos obtenidos por este medio.

Las principales críticas que se presentan al dato obtenido mediante el uso de la historia de vida es que se trata de un dato demasiado individualizado; en este caso su representatividad resulta problemática pues aunque el investigador tenga a su disposición una recopilación más o menos amplia de historias de vida, no existe forma de probar que éstas representan válida y efectivamente a un proceso colectivo. Además, la presencia del elemento subjetivo no puede ser visto como un elemento de investigación, puesto que persiste la idea de que el dato objetivo debe formar parte de lo real.

Precisamente es ahí donde reside el error empirista: en la creencia de que sólo mediante el uso de técnicas depuradas es posible llegar al núcleo duro de lo real. "Lo real como objeto de una práctica que puede ser refutada en el momento del fracazo no es patrimonio de la historia". (Stalamaccia, 1989).

En la reconstrucción del dato histórico, reconstruir el dato en forma teóricamente coherente no es más que una pretensión, una aspiración, pues a diferencia de la

predicción sociológica, el dato histórico es tan solo una objetivación que ya nunca podrá confrontarse con lo real, en vista de que ese real ya se esfumó, ya no existe. No obstante que el tiempo transcurrido entre los objetivos narrados en el momento de la entrevista efectivamente puede representar un obstáculo en virtud de que el entrevistado muy difícilmente podrá separar con claridad sus valores, sus apreciaciones y sus conocimientos actuales de los que poseía en el pasado, puesto que corre en este caso el riesgo de tomar sus perspectivas actuales como si fueran las que él tenía en aquella época a que se refiere.

2.1. ARMANDO C. "POR UN SISTEMA MAS JUSTO".

Nació en México, D.F., el 5 de junio de 1956, ocupación es taxista, es casado, tiene tres hijos, un niño de 13 años, una niña de 12 y otro de 3 años, como ya no desean tener más hijos a ella ya la esterilizaron mediante cirugía. Armando tiene dos hermanos y dos medios hermanos.

Ai entrar en su casa lo primero que sucede es que impresiona la pequeñez de la estancia, se trata de una habitación de 5 m x 5 m. no tienen cocina, en vez de ésta en el rincón a la izquierda hay un fregadero para trastes, sin mueble integrado. Junto a mí hay dos paquetes de propaganda mimeografiada del PRD atados con un cordón y dejados ahí sin mucho cuidado.

A causa del sismo del 19 de septiembre de 1985 tuvieron que pasar varios meses en un albergue. Les asignaron un cuarto en el albergue a cada familia. La señora no se queja, en realidad nunca les faltó el agua ni el gas. La cuestión de los baños sí era, en cambio, muy molesta porque tenían que compartirse entre todos durante más de ocho meses, que de hecho fueron mucho menos penosos de lo que podría parecer. Se tuvieron que mudar con premura a esta unidad no obstante que a los departamentos les hacían falta algunos acabados que fueron trabajados con posterioridad. Armando empezó a desempeñar el rol de líder entre la gente de esta unidad desde entonces. Convocaba a la gente para que peleara

porque los departamentos fueran más grandes. Los proyectos de la inmobiliaria hablaban de departamentos con 40 m², pero no les aclararon que serían 20 m² arriba y 20 m² abajo, es decir, estancias de 5 X 5 m tanto en la planta baja como en la alta. Que nunca se le explicó a la gente las dimensiones de las estancias es un decir, porque Armando bien que se encargó de explicárselos a los futuros condóminos.

Se les unieron bastantes familias afectadas, pero debido a que muchas otras no querían meterse en complicaciones se escudaron en el sobreentendido de que las estancias de 20 m² son bastante amplias; se empeñaron en creer que tal vez serían estancias de 20 X 20 m, por increíble que parezca. Armando hizo su labor de aclarar las cosas pero la verdad es que la mayoría de las familias eran apáticas. Los que sí estaban concientes apelaron que ahí no cabrían sus muebles ni gran cosa, pero de parte de la inmobiliaria recibieron la sugerencia de que adoptaran el estilo japonés, es decir, sin muebles, camas empotradas y sólo cojines. Cuando ya habitaron sus nuevas viviendas las mencionadas familias apáticas le llegaron a comentar a Armando: "debimos hacerte caso, tenías razón, debimos haberte escuchado, pero ahora ya es tarde".

La señora me comenta que en este barrio la gente suele ser demasiado apática, al grado de que si hay buenas expectativas de algo, si tienen que esforzarse, luchas, hacer trabajo social, etc., en la mayoría de los casos prefieren no hacer nada y no molestarse, si es que los líderes por su propia cuenta no consiguen todos los trámites. Ella ha oído que por ejemplo en Tepito la gente sí se une, pero aquí es difícil que la gente se esfuerce por algo.

- Armando convocaba a la gente para ir a marchas, pero sólo la gente con más conciencia es la única que jalaba. En cambio ahora mucha gente ha despertado, gente que anteriormente era apática ahora sí participa. En ellos sí ha dado frutos la motivación.

Armando estudió la primaria, la secundaria, la vocacional, y estudió hasta tercer año de la carrera de economía. Cuando se le pregunta por qué abandonó sus estudios contesta que el motivo fue porque se casó, pero su esposa le interpela diciéndole que cuando se casó ya los había abandonado. Después de varias formas de preguntarle lo mismo contesta que abandonó sus estudios porque

consideraba que era más important hacer trabajo político. Con el tiempo hizo varios intentos por regresar a la carrera, hasta que quedó descartado ese proyecto definitivamente.

Armando posee un taxi pero ella no sabe realmente a qué horas lo trabaja, él no es de los que se imponen un horario para trabajar. Armando estudió en el Instituto Politécnico Nacional y le faltó año y medio para terminar la carrera de economía. Ella por su parte lo sigue motivando para que concluya su carrera. Armando desde la primaria mostró dotes de buen estudiante, y en la escuela superior tuvo una beca. Ella no sabe cuántas horas le dedica al taxi pero dice que Armando es muy responsable y hace frente a los gastos de la casa. En el fondo a ella le desagrada que él le dedique tanto tiempo a las actividades políticas pero se conforma con que al menos tengan lo más indispensable. Para ella este tipo de hombres son algo así como "candil de la calle y obscuridad de su casa", porque ella supuestamente vive en condiciones económicas y con más comodidades, mismas que podrían salir de su trabajo de taxi. Armando quiere terminar su carrera y ver más por su familia. Ya lo ha pensado con el tiempo ha quedado bien claro que él no piensa cambiar, él es así, y prácticamente ya no puede cambiar.

Volviendo a la época en que se conocieron, ella tenía 15 años, él 22. Comenta que sí tenía ilusiones, como por ejemplo estudiar. Soñaba con ser abogada. Cursaba entonces la secundaria y ése era su sueño lejano. Armando desde que eran novios trató de despertar conciencia política, le prestaba lecturas y después las comentaban. Al principio su esposo no era el Armando que ahora conocemos. No era tan aferrado al trabajo político; para ella en realidad toda esa fiebre por la acción política se despertó y escapó por las grietas abrió el sismo de 1985 en la Ciudad de México. Fue ahí cuando a Armando se le reveló definitivamente ese espíritu combativo, de lucha. Antes de eso tuvo varios empleos, mismos que no soportaba por mucho tiempo: lo mataba el encierro, la rutina. Trabajó en un bando, en la cámara de comercio, en Cartón y Papel, S.A., en la Cervecería Superior, y algunos más. Un día decidió ya no trabajar para otra persona. Varias veces él mismo reunció y metía juicio laboral a de las empresas, y solía ganarlos. Incluso, varios de sus expatrones, a pesar de ello, le llamaron a ella para que lo convenciera de volver a su empleo, haciendo hincapié en que era un excelente empleado y que lo volverían a aceptar si él quería volver. Pero Armando le ha dicho que el encierro de una jornada de 8 horas "lo vuelve loco".

- ¿Qué es lo que busca un hombre como Armando?
- Armando busca que la gente despierte, organizarla, que luche por sus intereses, por sus derechos. El piensa muy alto, que algún día van a tomar el palacio de gobierno él y sus amigos. Está afiliado al PRD.
- ¿Usted de veras también cree eso, señora?
- Sí, yo también lo creo.
- Hasta antes del temblor la gente estaba, todos estábamos tapados de ojos, pero con el temblor la gente despertó, siempre se votaba por el PRI, quizá porque era la costumbre de ver los "colorcitos" tradicionales, lo que nos mete la televisión. Pero la gente ya no es la misma, la gente ahora es más combativa, cree en la revolución. Pienso que el mundo va a cambiar mucho cuando mis hijos estén grandes.
- ¿Por qué Armando no busca su realización personal sin ligarla al activismo político?
- No la busca porque le hace falta tiempo. Por ahora no está dispuesto a abandonar nada de lo que tiene emprendido. Ha logrado muchas cosas: 180 viviendas que están a punto de entregarse. Cuando esas entregas terminen, ya tiene iniciados otros proyectos: uno de 15 viviendas y otro de 30 a 40 viviendas. Son proyectos más pequeños pero requieren de mucho trabajo.

El proyecto de 15 viviendas inicialmente estaba comprendido dentro de las 180, pero sus solicitantes argumentaron que podrían pagar más con tal de que se les otorgara un lugar más céntrico y por eso quedaron aparte. Los 30-40 solicitantes son los que no quisieron o no pudieron pagar el excedente. Vienen personas de Taxqueña y hasta de Nezahualcóyotl. Seguramente deben tener sus organizaciones locales pero tal vez no les cubren sus necesidades y aquí a la gente sí se le responde favorablemente. Son gente que confía en la moralidad de las personas. Aquí no se oye de fraudes. La gente desconfiada cuando oye hablar de la Unión viene a conocerla.

Los terrenos se adquieren mediante trámites ante las autoridades. Este último proyecto se retrasó mucho porque la gente quería que el gobierno diera los terrenos, pero esto no se logró. Los terrenos se adquieren, se dividen los gastos de lo que será el costo en total del lote. Por esta vía es más rápido, después entran en trámites con FIVIDESU para lo relacionado con las construcciones. Se pide una cooperación a los miembros de \$500.00 cada asamblea para formar con ello un fondo. La tesorera cada mes o dos meses hace un balance. Para ayudarse a los gastos de la Unión hacen rifas, incluso se llegan a rifar automóviles, se organizan bailes. Armando los motiva más que nada a que busquen la solución en la adquisición de los terrenos. También las personas tienen que pagar \$800,000 por el contrato de gas. Los departamentos de esta unidad todavía están hipotecados, es decir, todavía no están escriturados. Armando por su vivienda paga \$22,000 mensuales. Me muestra con amabilidad el talonario de pago que les llega cada determinado tiempo. La señora considera que bien podrían haber sido completamente gratuitos con toda la ayuda que se recibió del extranjero. Si Armando hubiese pagado el departamento de contado le habría costado \$1'800,000, pero a crédito el precio asciende a \$8'000,000. Ella no está muy enterada de esas cuestiones, Armando es el que se encarga de eso.

Tienen 14 años de casados, actualmente ella tiene 29 años de edad, le faltaron seis meses para terminar la secundaria. Se casaron precipitadamente no porque ella estuviera embarazada, pues de hecho, tardó seis meses en embarazarse. Abandonó su hogar para irse a vivir a casa de la mamá de Armando. Así duraron un mes; después su familia la reclamó y volvió con ellos pero ya una vez en casa no sabían qué hacer con ella. Resolvieron que se casaran por el civil pero no tuvieron boda religiosa. Ella tiene deseos de seguir estudiando, meneaba la cabeza en señal de rechazo ante la idea de estudiar una carrera corta; considera que eso no sería para ella. Sí quiere concluir sus estudios de secundaria, la preparatoria y tiene la idea clara de que lo que quiere ser es abogada penalista.

Comenta que sí van a fiestas, pero Armando no siempre la acompaña, es más, Armando en muy pocas ocasiones la acompaña, aunque ella no acude a reuniones con frecuencia; sin embargo comenta que todo se puede hacer, es cuestión de organizarse. Eso sí, una vez por semana salen, por ley tiene que ser los domingos, ese día ni siquiera guisa, es el único día de la semana que

Armando le dedica a su familia. Es una mujer que puede decirse que goza de cierta libertad, bastante libertad,

- como Armando casi nunca está ...

Además él no es un hombre celoso, le ha dicho que le tiene completa confianza. Sí, ella se considera una esposa con bastante libertad, pero también, con bastante soledad. Cree que incluso la esposa de un médico no está tan abandonada como la esposa de un activista político. Ya se acostumbró a que casi nunca llega a comer, a estar sola con los niños, y piensa que si no llegó en el día, ya llegará a cenar. Menciona que Armando sí le tiene detalles bonitos, por ejemplo, el día de su cumpleaños la festeja y la invita a cenar, o también el día de las madres;

- Sí es atento y me tiene detalles, pero no en la medida en que yo quisiera.

En términos generales considera que son un matrimonio sin celos, desconfianzas ni problemas profundos de pareja ni de ninguna índole, y aunque sí llegan a tener discusiones como toda pareja, eso no les da motivos para sentirse desdichados, o sentir que la pareja está a punto de romperse. A ella sí le gusta ir a las asambleas, marchas mítines, y estar al tanto del comportamiento de Armando. Es más, comparando su vida con la de las vecinas, la verdad es más feliz que cualquiera de ellas; su solo semblante saludable terso y juvenil lo dicen.

- Otras esposas sufren mucho porque sus maridos son alcohólicos, mujeriegos, golpeadores, pelean mucho en sus hogares, etc.

El trabajo político de Armando representa su único rival para ella.

- ¿Usted le aconsejaría a alguna mujer casarse con un hombre como Armando?

- No, yo no le recomendaría a nadie casarse con un hombre que también está casado con el trabajo político.

Respecto a la posición que Armando Asume ante su familia, ella comenta que suele negar ciertas cosas, negarse a sí mismo, como negarse que no le dedica suficiente atención a su familia.

- ¿Qué es lo que más le atrae a Armando?

- Seguir organizando a la gente, que la gente busque sus derechos, que no se deje pisotear por el Estado.

- ¿Armando la ha llegado a maltratar o lastimar de alguna manera?, -se rió y niega con la cabeza-

- No, Armando nunca me ha golpeado. No me puedo imaginar como sería que eso sucediera. Una vez me traje a una esposa joven que frecuentemente traía moretones y marcas de golpes en la cara porque la golpeaba su esposo, pero no me avisó nada, en el momento en que me la llevó le dijo que lo hacía para que yo la orientara de que no debía permitir ese maltrato, le dijo que yo soy una mujer muy centrada y que le haría bien platicar conmigo. Armando no es un hombre que se irrite fácilmente con los niños, se irrita lo normal.

Ella se reconoce como una mujer muy sociable, no obstante que evita frecuentar casas ajenas, detesta los chismes y conversaciones vulgares. Le gusta tratar gente del ambiente de Armando, tienen mejor plática y están más concientes,

- las propias compañeras son las que me buscan.

La señora vive bajo el constante temor de que la vida de ellos o de él corran peligro. Armando es su único sostén y en estas actividades se juegan la vida; sabe de los métodos que emplea el gobierno para intimidar a sus disidentes. El temor principal de Armando es que los ataquen a ella y a los niños precisamente por ser lo más querido para él. Dice que cuando llegan a tocar este punto, Armando rehuye el tema. Al preguntarle si han adquirido seguros de vida, contesta que han tocado el tema pero sólo superficialmente. Le asecha constantemente el temor de quedar desamparada, con cierta ansiedad comenta que no sabe trabajar, si algo pasara no sabría de qué vivir, nunca ha tenido un empleo; quedaría en la desgracia si Armando le faltara.

Armando,

- ¿En cuántas organizaciones participas?

- No es que esté en varias organizaciones, es la misma organización pero con diferentes actividades. En sí está en la Alianza Vecinal y a ella confluye tres organizaciones más.

- ¿Qué pasaría contigo si dejaras algunas actividades?

- No sé, creo que no podría.

- ¿Sabes que eres un hombre hiperactivo?

- Sí, soy un hombre hiperactivo.

En todos sus anteriores trabajos lo ha sido, solía terminar lo que tenía que hacer antes que los otros. Solía terminar demasiado pronto.

- Sé que necesito más horas de descanso, pero yo no puedo descansar, a veces cuando estoy en mi casa trato de descansar, pero no aguanto y me tengo que salir. No sé si sea una enfermedad pero yo no puedo descansar.

En lo que respecta a la UPCM, Armando se encarga de los problemas de vivienda, de organizar a la gente, de realizar gestiones, de movilizar sus proyectos de vivienda, trámites legales para la compra de terrenos, gestionar los créditos para la construcción, etc.

- ¿Y con todas esas actividades a qué horas trabajas?

- Trabajo unas cinco horas diarias. Yo podría ser de los que sacan unos \$300,000 o más al día, pero la Unión no me deja tiempo.

A veces sí se siente mal de no proporcionarle a su familia un modo de vida más desahogado, con más comodidades y menos carencias.

- ¿Cuántos años tienes en el trabajo político?

- Empecé a los 17 años cuando iba en la vocacional. Lo que más ha ganado es experiencia. Tengo capacidad para lograr que la gente se organice; sin embargo, yo mismo soy muy desorganizado.

Le inquieta que le hace falta estudiar cuestiones concretar de organización y administración. En la Unión se está tratando de impulsar algunos cursos estratégicos de administración.

En cuanto a la cuestión de la vivienda en total se han logrado alrededor de 260 viviendas, aunque algunas de ellas apenas están por construirse. En la Unión se les pide una cooperación a los miembros de \$1,000 mismo que se destina a gastos de papelería y otros gastos menores. Armando reitera que en realidad le dedica tiempo completo a estas actividades. Considera que el problema de la vivienda es un problema generalizado en la Ciudad de México, y es por eso que gente de otros rumbos llegan aquí porque se corre la voz de que aquí se lucha por los intereses de la gente y llegan incluso de barrios de Neza, Iztapalapa y Tacubaya; cada quien va donde tiene confianza.

148952

- Aquí mismo entre mis vecinos hay gente que no jala con nosotros. La confianza hacia determinada organización se forma por los logros que vaya teniendo y por recomendación de sus propios conocidos.

Conoce a los otros líderes de la UPCM desde hace relativamente muy poco tiempo? a Silvia hace tres años, a Miguel hace tres años y a Marco lo mismo. No ha socializado más con ellos de lo que se requiere para participar en la Unión, y no los frecuenta en otro ámbito.

- Tenemos diferencias en las formas de pensar y de actuar.

Con ellos su relación en ningún momento ha sido estrecha. Compadres, ni se diga. No considera necesario hacerlos compadres ni nada por el estilo.

- ¿Qué es lo que esperas al seguir en esto?

- Haber contribuido a que en mi país se establezca un sistema más justo, a que la población arribe a mejores niveles de vida.

Es miembro activo del PRD donde coordina varias actividades. Manifiesta que hay muchas diferencias al interior del partido, pero es una de las mejores opciones para participar políticamente. Una de sus principales cualidades es que dentro de él haya verdadera pluralidad.

- En la actualidad el PRD es el verdadero partido de las mayorías. En las elecciones de 1994 para la presidencia de la República van a pasar muchas cosas y seguramente habrá grandes cambios. Yo voy a estar trabajando activamente y coordinando algunas actividades dentro de ello.

2.2. ALMA C. "LA PASIÓN POR EL PARTIDO".

Alma C. nació en México, D.F., tiene 33 años, es soltera, su ocupación actual es promotora social, no tiene dependientes económicos. Actualmente vive sola en un departamento de interés social, no tiene hijos ni dependientes económicos. Entró a formar parte de la UPCM desde su fundación en 1985. Ha desempeñado las funciones de titular de la comisión de relaciones, comisión de mujeres, colaboración con jóvenes y niños, comisión de fianzas y comisión administrativa. Ha pasado por casi todas las comisiones que conforman a la Unión, incluyendo la dirección interina de la estancia infantil. Alma nunca ha preferido participar en un organismo o institución oficial, ya sea sindicatos, paraestatal, PRI, CROM, CROC, delegaciones políticas, etc., porque ella es básicamente una persona de oposición; toda la gente de oposición busca crear sus propias herramientas e instancias en la sociedad civil, para crear sus propias alternativas al régimen. No obstante, sí hay personas de oposición que se logran incorporar al aparato estatal, pero esto se da cuando las mismas circunstancias van delineando el camino y facilitan el acceso, es decir, es circunstancial. No es que Alma haya rechazado en sí oportunidades de ese tipo, sino más bien podría decir que no se le han presentado.

Está contenta con poder ejercer una carrera más libre, crear sus propias herramientas de trabajo y de poder tomarse muchas más libertades como para

crear programas, mecanismos, alianzas, métodos, y ejercitar su propia creatividad e iniciativa.

Empezó a militar a los 15 años de edad. Gastón, su único hermano, fue quien la motivó a iniciarse en estas actividades. Alma y Gastón son hijos de un matrimonio que se separó cuando ellos eran pequeños. El padre nunca vio económicamente por ellos ni por su madre; sin embargo, Alma dice que su padre es licenciado en derecho, y que la gran frustración de su madre es no verlos hechos unos profesionistas titulados y no vela a ella casada, en vez de haber llevado una vida liberal.

Alma y su hermano militaban en un partido político clandestino; lo cual implicó a ambos un cambio radical de modo de vida y de opciones, la vida familiar y el trabajo en el momento de su vida quedó relegado a un segundo plano, y a partir de entonces el eje de su vida se convirtió en el partido y la política de izquierda. En estos casos parece que invariablemente estos cambios implican una ruptura familiar en distintos grados y a veces romper con la familia por completo.

Efectivamente, tuvo otros empleos como fueron obrera en unos laboratorios (mismo que recuerda como muy extenuante), telefonista en TELMEX, y secretaria, entre otros; pero todos los abandonó finalmente porque no era el empleo en sí lo que le interesaba, sino que invariablemente era enviada por el partido a infiltrarse en las filas de trabajadores con objeto de politizar a las bases trabajadoras. Es cierto que necesitaba el sueldo, pues necesitaba solventar su manutención, pero nunca hizo una acción al margen del partido. El partido la adoctrinaba para llevar al sector estratégico las directrices de las transformaciones que se requerían llevar a cabo en México. Además todo bajo la dirección del partido. Atendiendo esa directriz satisfacía una necesidad económica.

- Desde el principio mi participación ha sido muy constante.

Jamás ha tenido altas y bajas en su carrera política. Le ha entregado su vida a ésta. Recuerda que como obrera fue terrible trabajar por lo arduo de la jornada; lo abandonó porque coincidió que le contestaron favorablemente a su solicitud para ingresar a TELMEX. Es el único empleo que recuerda con agrado y que incluso extraña, pero la despidieron porque se incorporó a la "grilla" del sindicato. No

quiere ahondar mucho en este punto. Los demás empleos le fueron intrascendentes.

Anteriormente ha participado (antes de la UPCM) en el Movimiento Estudiantil, en el Movimiento Obrero y ahora en el Movimiento Popular. Fue miembro de las diversas comisiones así como miembro sindical.

Respecto a la cuestión de estudios, me comenta que truncó su carrera de economía en la UNAM, en Ciudad Universitaria, hasta 7o. semestre. No da una razón comprensible para tal acción, expresa su desagrado con gestos faciales cuando se refiere a la carrera de economía. Argumenta que no le gusta para nada la economía, acepta que tal vez no la comprendió y tomó una decisión precipitada, pero alcanzar un título universitario para ella no significa nada, y como un comentario que queda nebuloso añade que ingresó a la carrera con la consigna de "Patria libre o morir". En aquella década todo disidente y con ambiciones políticas de oposición ingresaba a economía o a ciencias políticas, pero sin una idea clara de lo que comprendía la carrera, y una vez adentro, muchos se sienten desmotivados para concluirla, porque no es realmente lo que les interesa. Posteriormente ingresó a la carrera de Antropología en la ENAH, pero sucedió el sismo de 1985, y las actividades en que entonces se involucró a causa de la reconstrucción la alejaron de nuevo de su último propósito de seguir una carrera profesional. Por ahora no le interesa volver a una carrera, no lo considera probable, no lo descarta por completo tampoco, tal vez si llegara a tener una estabilidad económica y tiempo suficiente, pero es una posibilidad lejana.

En caso de que volviera a los estudios le gustaría la licenciatura en ciencias de la comunicación.

En cuanto al aspecto de lecturas, señala que para personas como ellos la lectura no es solo algo complementario sino que forma parte de su disciplina, es decir, lecturas que les informen sobre la realidad política y social del mundo y de su país. En cuando a lecturas recreativas, lee novelas de ciencia-ficción, políticas, terror; los toma como una terapia para distraerse. Le gusta la poesía informal, libre, estilo Neruda, Benedetti; las novelas de amor no le llaman mucho la atención, tampoco las películas con historias de amor. En cuanto a la lectura

formativa tiene que leer constantemente para actualizarse y abarcar más, como son: estudios económicos (no le gustan nada), sociológicos, etc. Revistas de belleza casi no lee, excepto cuando ve que traen artículos de Mel Gibson sí las compra, le gusta mucho este actor. Lee la revista Fem, Proceso, Nexos, etc.

En cuanto a televisión, la ve los sábados, domingos, y entre semana cuando tiene tiempo, o sólo en la noche. Le gustan los programas policiacos y de aventuras del canal 5; respecto a los noticieros sólo menciona ECO; los noticieros de los canales 7, 9, 13 y 11 nunca los ve. Hace referencia a lo que dice Carlos Monsiváis sobre los canales oficiales que dejan mucho que desear,

- es cierto que se debe hacer televisión oficial, pero esa es la peor manera de hacer televisión.

Le gustan mucho las viejas teleseries de la década de los 60's y 70's, como son Los Locos Adams, La Familia Mounster, El Super Agente '86, El Marshall Dylon, caricaturas de Walt Disney y ahora el Conde Pátula. Dice que disfruta mucho esas teleseries. También ve muchas películas en televisión, aprovecha la variedad que ahora se ofrece. Se puede decir que es una asidua cinéfila, pues para distraerse de su intensa actividad acude mucho a las salas de cine. Generalmente acude sola; gracias a esto puede ir cuantas veces quiera sin depender del tiempo y posibilidades de otra persona; debido a esto está al tanto de los estrenos y muestras internacionales de cine.

En cuanto a fiestas y reuniones sociales, casi nunca va a fiestas, a reuniones de amigos o excompañeros; tiene muchos conocidos y sin embargo sería rarísimo acompañar alguno a una fiesta. Se la pasa sola en su departamento, o va a un cine, sola. Sí tiene viejos amigos, amigos con quien ha logrado una gran identificación, pero ella no busca llevar una vida social de diversiones. Ni siquiera sabe bailar, nunca ha aprendido. Dice que cuando era adolescente era una jovencita gorda, con mucho acné en la cara, todos esos años de su adolescencia estuvo muy acomplejada por su obesidad y sintiendo que era una muchacha fea. A eso le atribuye haberse vuelto retraída, retraída, poco social y hasta una persona triste. El tono de su voz por momentos se ablanda, se torna levemente emotivo, juvenil, después retoma su acento firme, de bastante autoconfianza, prepotente y duro como látigo cuando vuelve a la Alma del presente, la que ya

superó sus debilidades del pasado, la que no se oculta nada a sí misma, una Alma que no vive cultivando mentiras o autoengaños. No tiene el menor reparo de entrar sola a un cine, no tiene miedo de ahí suelen abordar a las mujeres que van solas. Afirma que si le saliera al paso un hombre así le pondría una gran regañada, o bien, gritaría con todas sus fuerzas. No concibe el miedo en una situación así.

- soy muy solitaria, casi no tengo amigos,

Miguel es prácticamente su mejor amigo. Menciona otros dos nombres, pero siempre a Miguel lo pone por delante. En su trato con la gente, según es posible observar, su trato es afectuoso y su saludo muy amable, tal parecería que una persona así cultiva muchas amistades y lleva una vida social muy activa, pero es claro que no es así. Con sus vecinas dice que se lleva muy bien. De su vida familiar, con el único con quien más convive es con su hermano Gastón. Primas, tías, etc., ni pensarlos. Simplemente mueve la cabeza en señal negativa y se sonríe. No forman ni formaron parte de su círculo social. Sus padres cada uno por su parte formó otro matrimonio, tuvieron hijos y viven muy aparte su propia vida.

Cuando tiene dinero y puede pagar quien le haga la limpieza de su departamento lo hace. No siempre le es posible, pero lo procura pues no le gusta hacer tareas del hogar; cuando no, ella misma las hace.

En relación a lo que opina su familia de su estilo de vida, nos remontamos a cuando ella tenía 15 años, y dicha decisión de vivir intencionalmente la acción política le representó un rompimiento con su familia. Su hermano ya tenía dos años de anticipación en la militancia política y también ya había roto con su familia. Comentamos que por lo visto casi la mayoría de las personas que toman una trayectoria semejante le implica romper con sus familias. Coincide en que casi siempre esto sucede, pero conforme avanzan las décadas el rompimiento tiende a ser menos radical. En su caso, como en el de los compañeros de generación y de experiencias el cambio tuvo que ser traumático y aparatoso; a los que lo vivieron en décadas anteriores a ellos les fue aún más traumático. Comenta vagamente que se pasan muchas amarguras y experiencias impactantes, y que ahora ellos tienen el deber moral de apoyar a los jóvenes que les suceden y evitarles en la

medida de lo posible que los rompimientos sean tan aparatosos y traumáticos. En una consideración retrospectiva ahora piensa que no se deberían tomar las cosas tan radicalmente y menos aún que implique divorciarse de la familia. En su opinión,

- es verdaderamente un error de juventud. Es precipitarse, complicar a los demás y complicarse a sí mismo,

Pero en fin, en su caso ya no hay remedio. Dice que en la actualidad ya no hay crítica, conflicto, enfrentamiento, por parte de sus padres, sería algo así como, no precisamente tolerancia, sino más bien aceptación, conformismo y hasta resignación.

- Alma, ¿crees que en algún momento se han sentido orgullosos de ti?

- Creo que mi mamá nunca lo reconocerá cara a cara, pero en el fondo sé que sí se siente orgullosa de mí. Sabe muchas cosas importantes que he hecho, sabe lo que representa gestionar millones; sabe que me toman en cuenta para cosas que aquí son de importancia, como el encuentro a que me acaban de mandar a Colombia por parte del FAC. Pero también es cierto que está frustrada de que yo no tenga una carrera profesional y de que yo no esté casada; de que no tiene una hija tradicionalista: esa ha sido su gran desilusión.

Considera que en la UPCM sí reconocen su labor. Si no llegaran a obtener el subsidio del FAC para construir en ese mismo lote la estancia infantil que sueñan, ella dice que se moriría de pena.

En cuanto a sus planes futuros a mediano y largo plazo comenta que en unos dos o tres años estará todavía en la UPCM, pero irá preparando el camino para algo mejor. En unos diez años su papel en la UPCM habrá terminado y de ser posible se colocará en un cuerpo de asesores, en un cuerpo de honor y justicia de alguna organización más grande, más importante y de más proyección; pero ello no quiere decir que se desligará por completo a la Unión. Eso nunca. La formaron día a día, con esfuerzo intenso en la mayoría de las ocasiones; han dejado aquí cinco años de su vida. Empezaron sin casi nada y ahora han logrado tantas cosas, es como su obra, su creación; no pueden olvidarse de ella los que le

dieron vida. Es cierto que otros cuadros vendrán a sustituirlos, ellos mismos los capacitarán, de hecho, no pueden quedarse aquí toda la vida: eso sería estancarse, anquilosarse; pero es su obra y le tienen cariño especial. Seguramente crearán mecanismos a través de los cuales seguir teniendo ingerencia en su dirección.

- ¿Cuáles son tus pretenciones actuales, a qué aspiras?

- Aspiro a lograr una estabilidad económica, para poder dedicarme así a lo que me dé la gana. No tener que estar presionada por un trabajo, vivir los años que me queden con tranquilidad, y sin afligirme por apuros económicos. Pienso vivir hasta los 65 años cuando mucho y quiero vivirlos sin apuros económicos. Digo hasta los 65 años porque más tarde las facultades físicas empiezan a disminuir.

Es más, no piensa ni siquiera llegar a los 65 años de edad, sino morir mucho antes. Habla de su fin como si ya estuviera cerca.

- Me voy a morir pronto.

- ¿De dónde sacas que vas a morir pronto?

- Sé que así tiene que ser. Sé en lo que me voy a convertir. Sé que me voy a volver una vieja odiosa... y no quiero que la gente me tenga que soportar. Antes que eso llegue me voy a morir. Por eso sé que no duraré muchos años. He visto a esos viejos insoportables así como yo seré; sé que yo me convertiré en uno de ellos. Por eso no quiero que eso llegue.

Lo dice tan segura de sí misma, -como suele decir todas las cosas-; su rostro no se emsombrece ni se entristece, lo dice como quien afronta tener que decir una verdad que aunque le de vergüenza la encara, siento que lo dice de corazón. Se ruboriza un poco, se sonríe levemente, pero su voz sigue siendo firme, no da un paso atrás. Cuando ha dicho algo, lo ha dicho en serio.

- Alma, cómo es posible que una mujer como tú acepte que su fin esté cercano, cuando aún eres una mujer joven, tan desenvuelta, tan resuelta para todo. Al estar conciente de un problema de carácter o de personalidad y que puede

desembocar en una neurosis o algo por el estilo, por qué no buscar ayuda profesional para que tal problema no evolucione y haga presa de ti antes de llegar a los 40 años. No necesariamente tienes que terminar en una una vieja odiosa si buscas ayuda a tiempo y eres constante.

- Sí la he buscado, un tiempo tuve ayuda profesional. Me hizo bien, quizás vuelva a tomarla, pero sé que no será suficiente. Sé que no me quedan muchos años.

Discutimos ahora, cómo es que una persona que durante la pubertad "era la vergüenza personificada" -como ella misma dice-, ahora es incluso prepotente. Realmente al hablar con ella da la impresión de que en cualquier momento puede perder la paciencia. Su amabilidad es sobrecargada, exagerada, con palabras de cariño excesivas, se siente un poco artificiales, pero después de unos minutos de esta euforia, su tono de voz sube, da la impresión de que empieza a desesperarse, se siente como si estuviera con una mujer dura, impaciente y de mucha autoridad, como si se tratara de una mujer con mucha más edad, en vez de la muchacha que podría representar.

Comenta que empezó a percatarse de esta "prepotencia" -según sus propias palabras- desde hace unos cuatro años; confiesa que por momentos esto le agrada, en comparación de los complejos y timidez de antaño. Ahora pisa un terreno que le estaba vedado a las personas apocadas: es una satisfacción, un logro, hasta cierto punto. En ese sentido está bien, es como decir que si se va a adolecer de uno de los dos defectos, digamos que prepotente es mejor que ser tímido. Pero eso no implica que no esté conciente que de todas maneras es un defecto.

- Los rasgos de prepotencia no se controlan por más que quieras, poco a poco se van perdiendo los límites. Y con más edad cada vez es peor.

Poco a poco se fue dando cuenta de que cada vez era más y más segura de sí misma, después se va pasando a la prepotencia.

- Lo ideal sería discriminar cuando se aproximan los límites, dosificar la prepotencia, dosificar la bondad, el poder. El equilibrio es la justa medida de todo. El equilibrio es la base de todo.

- ¿Crees que ha sido una buena o la mejor inversión de tu vida y tu tiempo este tipo de labor?
- No me arrepiento de nada; estoy a gusto con todo lo que he hecho. Hay compañeros que sí tienen elementos de qué arrepentirse. Enm mi caso estoy feliz. -Sonríe con algo de ternura-.
- Es que pasé muchos años sin quererme...
- Me reconozco como un sujeto social, reconozco mis potencialidades para transformar esta vida que no me gusta. Hay que dejar la pasividad y ser un elemento activo. Convertirse en sujeto. Dejar de ser expectador. Ser actor de un acontecer. Si no me gusta la vida que vivimos tengo que trabajar para cambiarla. Lo primordial es dejar de ser expectador de la realidad.

Conforme nos va llevando el hilo de la plática, yo trato de averiguar cómo es que todo un mundo de oportunidades y tentaciones cosmopolitas, otras ofertas en la vida, diversas ambiciones, anhelos y casualidades, no la visitaron alguna vez, siquiera para apartarla por un breve intervalo de tiempo de lo relacionado con su partido político, como serían, hombres de otras ideas, hombres con quienes pudo haberse casado, hombres que le ofrecieran un respaldo económico y ciertas comodidades; o tal vez la tentación de viajar, haber concluido sus estudios, de haber conseguido una beca para conocer otro u otros países, realizar su vida personal: en fin, cosas que se le ocurren alguna vez a toda mujer. No, a ella, no. Sus respuestas siempre son una rotunda negativa. Nada fuera del partido. Para todo era primero el partido. Estaba casada con el partido.

- Quizás si la participación me hubiera agarrado más grande habría tenido tiempo de soñar con más cosas, de no aferrarme tanto a él de haber vivido más cosas que me faltaron vivir, pero como te dije, empecé a los quince años y desde entonces me absorbió la participación, y ya no tuve tiempo de desarrollar otras facetas de mi vida fuera del partido. Se me hace difícil pensar cómo hubiera sido mi vida si la hubiera vivido de otra manera. ¿Quién sabe que hubiera pasado? Tu forma de ser se da por el medio que te rodea. Si yo hubiera crecido rodeada de lujos anhelaría los lujos.

En cuanto a religión Alma acepta que es atea, desde los 12 años. Esto para ella no representó una crisis en comparación con las graves crisis que esto implica en los procesos de otros compañeros. Menciona que su padre es atec.

- Pienso que la gente atea es más libre de pensamiento. Por ejemplo, si la participación me hubiera llegado con artistas, mi vida habría sido completamente diferente. Con la onda hippy nunca me identifiqué; será porque ellos eran extrovertidos y yo era una persona demasiado introvertida.

Respecto a qué tanto se siente satisfecha de sí misma, su respuesta al principio es firme, directa, inmediata:

- Sí, estoy satisfecha con lo que soy.

En seguida corrige:

148952

- A mis 33 años yo debería tener más logros, en realidad, más seguridad, un potencial más desarrollado. Tengo que desarrollar más mis potencialidades. Me siento medianamente satisfecha, -su semblante se ensombrece y suspira-.
- ¿Por qué vives sola?, ¿no tienes pareja?
- Sí tengo pareja, pero no vivimos juntos.
- ¿Descartas el matrimonio en tu vida?
- Tanto como descartarlo no; pero ya no lo espero... Sé que aún podría llegar. La posibilidad está abierta; tal vez la tomaría si llegara. Sí, seguramente no la dejaría pasar. No tengo una idea preconcebida para rechazar el matrimonio, pero lo considero lejano para mí. Alguna vez tuve la idea fija de casarme. Sería antes de cumplir los 15 años. Soñaba como todas las mujeres, con tener muchos novios que me amaran, llegar virgen al matrimonio; pero todo eso lo perdí después de los 15 años, sobre todo la idea de la virginidad. Fui partidaria de la liberación sexual. Pero la idea de tener un compañero en casa la perdí

hace unos siete años. Tal vez me ilusionaría la idea de casarme y ya no vivir como he vivido.

- Empecé como militante en el PMC, era una militante muy activa, tanto que casi no hice vida privada. Mi vida era el partido.
- ¿Nunca tuviste tus propios secretos e hiciste cosas que los demás no supieran?
- De hecho, ellos nunca han sabido todo de mí. Siempre he conservado parte de mi vida privada. Nunca la volqué en el partido totalmente, con todo y que vivía las 24 horas del día para el partido. Siempre he conservado mis espacios personales.
- Pensé que la gente como ustedes, que vivieron con tanto fervor la militancia en un partido, se entregaba fácilmente a la intimidad de unos con otros, casi sin ninguna reserva.
- Entre nosotros mismos se dan muchas diferencias; hay diferencia entre ser muy unidos, vivir juntos, y saberse sus secretos. Eso de vivir entre todos sin guardar sus lugares es de gente frustrada; yo siempre he visto mal eso. Eso de que una misma mujer sea de varios compañeros y viceversa yo nunca lo vi bien, y no todos lo hacen. Muchos de nosotros no lo veían bien, y generalmente ese tipo de personas no suelen ser militantes leales. Entran con fuertes frustraciones en busca de un círculo que los acepte, entran con mucho fervor... después se van alejando: no son de fiar.
- La gente honesta consigo misma tiene que ser feliz. No tiene que ser una carga. Cuando participas en una causa importante tiene que ser algo que te dé estabilidad, no un suplicio o algo que te haga sentir peor. La militancia debe ser algo que te haga sentir a gusto. La gente que no respeta su vida es llamada de petate.

Acepta que se incorporo a ese círculo porque buscaba algo así como un sustituto de la familia completa que nunca gozó. Buscaba también relacionarse con las personas.

- ¿A qué te dedicarías si dejaras tus actividades actuales?
- Trabajaría en una organización de mujeres; en un sindicato; en un centro de investigación; en un centro de asesoría o capacitación, etc.
- ¿Consideras que socializas lo suficiente con la comunidad UPCM, tus vecinos y gente de otras comunidades?
- No, no socializo mucho. Hay muchas cosas que me las guardo que yo sé que podría enseñar a otra gente. De hecho, enseñé muchas cosas, pero podrían ser muchas más. Podría enseñarles muchas cosas a comunidades "jodidas". Mi dinámica actual de vida es muy acelerada. En sí, considero que la etapa de enseñar ya quedó atrás. De por sí, no tengo mucha paciencia. Ahora que estoy como directora provisional de la estancia infantil y que ya está próximo el proceso de selección de la nueva directora, le voy a tener que enseñar muchas cosas de aquí. Eso afecta mi estado de ánimo... soy muy aprensiva. Si veo que la gente es lenta y tarda en aprender lo que debe hacer, soy capaz de quitarle lo que esté haciendo y hacerlo yo. Tengo muchas limitaciones con mi carácter. Soy muy desesperada, muy aprensiva. Por ejemplo, en el proceso de acompañamiento, cuando tengo que llevar a alguien a enseñarle a gestionar trámites y a negociar asuntos, me desespero mucho con la persona que me acompaña. Igualmente, cuando alguien me tiene que enseñar algo, se desespera, se pone muy nerviosa conmigo.

Pone sus palmas con fuerza en los muslos,

- ¡Me falta mucho! Estoy muy mal. Lo sé. Hay aspectos donde sí soy muy autocrítica. Nos ha faltado mucha más creatividad para llevar adelante una educación popular a la gente. Sí hemos ejercido un margen de acción, pero es muy limitado. A diario me doy cuenta de lo limitados y de lo poco aventados que somos.
- Yo quiero hacer mucho trabajo con folletería para reforzar la educación popular. Pero resulta que esto es muy costoso, se requiere un recopilador, un dibujante, un diseñador y un impresor. Nos damos cuenta de que nuestros recursos son demasiado limitados, aun cuando contamos con mucha experiencia. Si

tuviéramos mejores canales de difusión avanzaríamos bastante. Se necesitan recursos económicos.

- ¿No te consideras capaz de conseguirlos?
- Sí, sí los consigo, en diversas instituciones, pero lo que pasa es que tengo que dar prioridades. Hay cosas más urgentes. Pero esto está mal, -se queda muy pensativa, meneando la cabeza- tengo que sacar adelante la cuestión de folletería para educación popular. Es una seria autocrítica.
- Ya quiero salir de la tarea que ahora me ocupa, para continuar muchas cosas que tengo pendientes. ¡Qué horror!
- ¿Qué tan entregada te consideras al trabajo político en relación a tus principales compañeros?
- Tremendamente entregada al trabajo político, profundamente, brutalmente... mortalmente entregada al trabajo político; tanto como Miguel o Armando, o más que Armando. Son valoraciones personales.
- ¿Qué tan estrecha es tu relación con tus principales compañeros de la UPCM?
- Mi relación con Miguel es muy estrecha, es la persona con quien más me identifico; en quién más puedo confiar. Lo estimo bastante; no, no como un hermano... eso no. Hemos compartido muchas cosas en esto que consume la mayor parte de nuestra vida. Tenemos gran identificación.
- ¿Le permites que te critique? ¿Aunque te lastime una verdad?
- No sé. Depende. Según el momento en que me lo diga. A lo mejor ni a él le aceptaría algo así. Creo que me enardecería. No es fácil permitirle a alguien que me critique.
- Con Armando es mínima la relación; no es que sea propiamente rechazo, más bien creo que nos faltó oportunidad de tratarnos más.

- A lo mejor a Armando sí le aceptaría una crítica y a Miguel no, aunque después lo reconocería.
- ¿Se han enojado fuertemente alguna vez?
- Claro que nos hemos enojado algunas veces, tanto que hemos estado al borde del rompimiento total. Seguido nos enojamos, al borde del rompimiento total.
- ¿Y qué pasa con Silvia?
- Con Silvia... hay un afecto que te provoca el haber pasado situaciones difíciles dentro de la organización, aunque no hayamos convivido en la misma organización de base; te crea lazos de identidad muy bonitos. Silvia y yo tenemos arrebatos de identificación, de sinceridad muy bonitos. No necesitamos tener una relación permanente o constante para decirnos lo que pensamos. También nos hemos agredido mucho, nos hemos dado de "madrazos"; pero son agresiones donde uno dice lo que siente en el momento y si hiciste mal, pues ya te "jodiste". Y después nos entran los remordimientos y quisiéramos corregir muchas cosas que nos hicimos y nos dijimos.
- ¿Consideras que formas un buen equipo, como comité de decisiones de la UPCM?
- No. Mira, es bueno por muchos factores; porque es un centro ya institucionalizado, con una legalidad, con normas establecidas que, nos guste o no, rigen la vida de la organización. Eso es invariable, haber logrado un nivel de estabilización como el que tenemos. Pero por otro lado, nuestra gran preocupación es sacar cuadros; darle más oxígeno a esta Unión. Otra gente joven que venga con otras expectativas, que traiga otras iniciativas, que nos inyecte de un aire diferente. Otra gente que uno pusiera a cargo de comisiones.
- Tenemos el problema de la formación de la gente. Se han invertido muchos años formando gente y es una frustración a lo que se llega. Ellos nos culpan a nosotros de que no se alcancen los objetivos; después nosotros los mandamos al "carajo". Les hemos dedicado mucho tiempo. Yo consumí muchos años de mi vida tratando de formar gente. Caigo en el error de la sobreprotección, en

una actitud maternal. Protejo mucho a la gente. Me da cosa dejarlas que se enfrenten a sus propios problemas; siento que no van a estar capacitados para poder sacar algo adelante. Se convierten en unos dependientes que después se pueden sumir en la mediocridad, y esto no tiene porqué ser cierto.

- Los que a mí me formaron tuvieron tantas broncas o más, porque eran momentos más difíciles los que les tocaron, y a su vez, quienes a ellos los formaron, su principal error fue el paternalismo. Creo que no he querido darme cuenta de cuándo llega el momento en que debo irme separando de la gente.
- Ahora hay que formar un cuadro nuevo que supla al actual. En este proceso se dio un conflicto hace unos meses, pero a mí me dejaron que me diera de tope, a mí y a mi hermano. Pero ya se hicieron dependientes y creo que les gusta así. Que siempre la culpa la tenga otra persona. Ahora ya no les puedo quitar esa dependencia. Yo tengo que ser más paciente.

Es evidente que para Alma la cuestión del subsidio del FAC es vital para la Unión. Lo considera incluso vital para su vida.

- Si no nos dan el financiamiento de la nueva estancia infantil ¡me muero!
- Por eso me he vuelto más aprensiva. Para mí esta es una gran oportunidad de sacar algo adelante. Por eso no concibo que se alargue el calendario del proyecto. Yo tengo que dejar eso terminado para poder irme. Quiero irme. Quiero irme para empezar otra etapa. Tengo que dejar a la Unión fuerte, pero no sin un entrenamiento estatutario que le dé solidez, que la proteja de la gente más rapaz. Tenemos que dejarla con un perfil de vocación democrática muy definida. Si no, ¿para qué estamos creando esto? **Es algo más para nosotros. Es un proyecto de vida. Estamos creando un instrumento de cambio.**
- Posteriormente me gustaría trabajar en fundaciones de investigación; pero en política ya más amplia. En un comité de mujeres que no sea local; algo más grande.

Alma señala que no le interesa ejercer una diputación; esto no le llama la atención. De repente su gran autoconfianza se derrumba y confiesa que considera que le falta mucha capacidad para un trabajo de esa naturaleza. Está convencida de que no es capaz. Punto. Está descartado. Le pregunto ahora que si se trata acaso de un bloqueo por no tener un título universitario. Me contesta que eso en nada la limita ni la inhibe. La cuestión del título le parece trivial, y para ella eso no acredita ni avala a la persona.

- Háblame de tus anhelos. ¿Qué anhelas?

- Mi anhelo central es tener estabilidad económica. No tener que pensar o preocuparme por pagar la luz, el teléfono, la comida, la ropa, los zapatos, etc. Yo he pasado temporadas en que no he comido. He tenido que usar ropa que me regalan porque no tengo para comprarla; o que una vecina te toque para preguntarte si ya comiste porque se da cuenta que no tienes para comer. Eso es terrible. Antes que nada yo quiero hacer lo que me dé la gana. Voy a morir dentro de poco y por lo menos quiero vivir bien.

- Quiero ser una persona que haya hecho todo lo que le dio la gana hacer. Para eso es necesario tener estabilidad económica.

- Al no tener dinero para comer, ni un centavo, por qué recurriste a tu papá o a tu mamá.

- Cuando era niña, muchas veces le mandé cartas a mi papá, muchas veces le escribí pidiéndole dinero, pero nunca me las contestó.

- ¿A qué edad te independizaste?

- Me independicé a los 18 años. Pasé muchas privaciones y tuve que aguantar muchas cosas entonces.

Le pregunto que si acaso buscaría la ayuda o el apoyo económico de un compañero o de un esposo para verse protegida y respaldada; contesta que ahora ha cambiado bastante a comparación de unos pocos años atrás. Piensa que eso tal vez no sería mala idea, tal vez sería interesante entablar una relación

con un hombre que fuera solvente económicamente. Nunca lo ha hecho. Quizás ahora sí ya no estaría dispuesta a pasar una vida con tantas privaciones como antes, pero en realidad teme que su carácter y su modo de ser no le ayuden para tal propósito; pero de todas maneras lo cierto es que sí tiene bien claro que no piensa pasar los años que le queden, en la pobreza.

Ahora bien, le parece una aberración que la mujer sea mantenida por un hombre o por quien sea pues la mujer tiene valor propio.

- El valor de la mujer, y mi valor, no está en función de ser madre, o esposa y madre. Si yo me considero un sujeto propio debo mantenerme a mí misma. Si no, todo lo que digo es demagogia. Claro que hay casos en que si el esposo ha tenido un accidente o se encuentra desempleado o se haya ausente, la mujer tiene que sostenerse ella misma. La mujer debe desempeñar los roles que le son propios, pero su pareja debe compartir también esas actividades. No concibo que la mujer se haga cargo de la casa, de los hijos, del hogar, y que sólo por eso el hombre la tenga que mantener. Debe haber integración en el hogar, trabajar los dos, y los dos hacerse cargo de la casa.

Alma cuestiona mucho el instinto maternal, en tanto que sea animal.

- Amo a los niños en verdad, pero no dejaría que el criar un niño me quite tres años de mi desarrollo en el trabajo.

Para ella, así como el arte es subjetivo, la maternidad también es subjetiva. Tiene que ser algo voluntario. Eso requiere una mayor valoración. Y si la maternidad es subjetiva no se le puede encasillar.

El hecho de dedicarse exclusivamente al hogar trae frustración, se considera testigo de muchos casos así; en cambio, si yo por mi parte me sigo desarrollando en lo que yo quiero será muy diferente. Añade que a ella le preocupan profundamente los niños.

- Amo a los niños en verdad.

Para finalizar, concluye que se ve a sí misma como una persona muy inconstante en realidad, que no se quiere a sí misma lo suficiente; esa falta de amor se manifiesta en pereza.

- Es cierto que debería practicar algún ejercicio, pero nunca lo hago.

2.3. MIGUEL A. "UTOPIA Y OASIS EN LA GRAN CIUDAD".

Miguel A. nació en México, D.F., el 21 de marzo de 1949. Es casado, su ocupación actual es promotor social, tiene tres hijos, uno de 21 años, uno de 17, y otro 12 de años. Su esposa trabaja en la administración de un consultorio médico. Estudió hasta 2o. año de medicina. Tienen 22 años de casados; ella tiene 40 años. Trabajó desde recién casados.

Miguel y su familia habitan una vivienda de interés social que consta de dos recámaras, una estancia sala-comedor, un baño, cocineta y un patio de servicio. Sus padres ya fallecieron; dice no convivir ni frecuentar a su familia materna ni paterna. Dice no tener ningún hermano.

- ¿En cuántas juntas o actividades participas?

- En esta Unión Popular Centro Morelos, en la Alianza para la Integración Vecinal, acudo 3 veces por semana a reuniones del movimiento urbano, acudo 3 veces por semana al Partido de la Revolución Democrática, acudo unas 2 veces por semana a la Coalición Internacional de la Vida (HIC).

Conoció a Silvia, en 1977; Alma en 1984; Marco en 1990; Gastón en 1986; Armando en 1989.

Miguel fue uno de los fundadores de la Unión. En 1985 se formó un grupo de organizaciones que adoptaron la forma de Unión simultáneamente, con las mismas características, mismas atribuciones, mismos problemas en torno a las

consecuencias del sismo, aunque con diferentes ideas de cómo apoyar la reconstrucción.

En la UPCM, Miguel ha tenido cargos tales como: representación legal, organización vecinal, negociación y gestoría, relaciones públicas, desarrollo político, activar programas, entre otras. A veces se comparten ciertas actividades con otra persona; las comisiones de los grupos se definen por quien cumple mejor ciertas funciones. Miguel hasta la fecha prefiere realizar ciertas actividades directamente.

- ¿Por qué has preferido dedicarte a organizaciones populares de este tipo en vez de preferir instituciones oficiales, donde podrías haber encontrado más proyección, estabilidad y solvencia económica?
- Porque siempre he sido un utópico. Porque creo en la posibilidad de que la gente resuelva sus problemas y necesidades con su propia participación, y en esos lugares que mencionas no impera esa idea.
- ¿Nunca te ha seducido la idea de vivir con más comodidades?
- Quizás en cuestión de trabajo sí. Me gustaría tener comodidades y facilidades, pero eso no significa en sí, para mí una satisfacción. Claro que me atraen las comodidades, y por supuesto que aspiro a tener una vida mejor.
- De aquí no va a salir esa vida mejor.
- No, pero pinso realizar otra actividad que me permita dejar esto y obtener mejores condiciones de vida.
- ¿Qué empleos anteriores has tenido?
- De tapicero, pintura, administración, trabajo en oficinas, calculista en compañías de seguros, dibujante fotomecánico, taxista, maestro de tiempo completo en la Universidad de Sinaloa, estibador en una fábrica de productos lácteos, pulidor en "Briones", y también estuve a punto de embarcarme para una cooperativa en Mazatlán, Sin.
- ¿Monge en el Tíbet?

- No inventes
- ¿Algo más?
- Que yo recuerde creo que no.
- ¿Por qué se podría decir que los abandonaste?
- Porque yo no separe mi vida de mi actividad política. En algunos casos renunciaba, en otros me despidieron por actividad sindical.
- ¿En cuántas agrupaciones y organizaciones participaste que recuerdes?
- Juventud Comunista; Partido Comunista; Frente Socialista; Partido Patriótico Revolucionario; Partido Mexicano Socialista; Partido Revolucionario Demócrata; Coordinadora Popular de Iztacalco; Coordinadora Unica de Damnificados; Campamentos de Octubre; un frente popular en Sinaloa; Partido Estudiantil Revolucionario; Pacto Contra el Hambre*; Pacto Tacuba*; Frente Morelos*; Convención Nacional de Movimiento Urbano Popular* y Alianza para la Integración Vecinal*.

* Siguen vigentes.

148952

- ¿Por qué las abandonaste?
- No precisamente las abandoné. Algunas se agotaron; otras, ocasionalmente las frecuento.
- ¿En ellas qué funciones desempeñabas?
 - Diferentes; en algunas de ellas fundándolas, en otras como representante de organizaciones de la Alianza para la Integración Vecinal.

Miguel estudió hasta 6o. semestre de ingeniería petrolera en la UNAM; menciona que le gustaba mucho esa carrera; piensa que los semestres que le dedicó fueron una buena inversión de su vida. Comenta que para él no es importante tener un título universitario.

Ya no tiene pensado continuar sus estudios.

- De todos modos nosotros seguimos estudiando mucho; tenemos que estar constantemente actualizándonos.
- Voy mucho a las librerías, leo todo tipo de material político. Las librerías te dan una idea muy clara de todo lo que puedes leer.
- Leo temprano en las mañanas como a eso de las 6:30 ó 7:00 hrs. AM., y en la noche.
- Me gustan las novelas clásicas, de ciencia-ficción, policíacas y de terror. Revistas: Proceso, Vuelta, Barrio Nuevo, Nexos y otra. (Quehacer Político, no), Revista Ciudades y Pueblos. Periódicos: La Jornada.
- Programas de televisión: películas, no de videocentros. Le gustan los canales 13, 5, 4 y 11.
- ¿Qué opinas de Raúl Velasco?
- Lo de Raúl Velasco no sirve -se ríe-, las telenovelas por consiguiente.

Miguel casi no va a fiestas ni sabe bailar. Casi nunca ha sido padrino de fiestas ni alterna mucho en reuniones familiares. En cambio, acostumbra salir con amigos. Con su familia nuclear sale muy poco también. Dice que no acostumbra beber alcohol. Lo hace ocasionalmente.

Respecto a su tiempo libre, él es un hombre con muy poco tiempo libre y cuando lo tiene, claro que le gusta compartirlo con su familia. Le gusta ir a los museos, al cine, al teatro casi no porque es caro ir al teatro, y deporte nunca practica. Vacaciones: casi nunca toma vacaciones. De hecho, hace años que no va con su familia de vacaciones.

- ¿Qué opina tu familia de que te has dedicado a estas actividades?

- Se han resignado. Ha habido crisis; también con mis hijos. Pero siento que me respetan por lo que hago.
- ¿Te han pedido que mejor te dediques a otra cosa?
- Claro que sí. Les parecía muy bien cuando trabajé de maestro de tiempo completo en la UAS; tenía un buen salario, pero no se llega al reproche.
- ¿Sientes que tienen una buena opinión de tí en UPCM y en FAC?
- Sí, creo que sí. En el FAC creo que tienen buena opinión de mí
- Cárdenas dice que todos los de la Alianza somos unos utópicos.
- ¿Cómo son tus relaciones en el PRD?
- He tenido algunos problemas.
- He tenido participaciones en el Consejo de Desarrollo Social, pero esto me ha traído algunos problemas, porque dicen que con ello se legitima a Salinas; sin embargo, es parte de mi trabajo vecinal. Aquí participé como consejero. Al interior del partido hay muchas diferencias.

Miguel siente tener capacidad para dar conferencias, por ejemplo, sobre vivienda, hacer propuestas ecológicas de vivienda y también sobre el movimiento urbano.

- Respecto a las críticas que recibiste ¿cómo sientes que manejaste esa situación?
- Por un lado, todo lo que hago, lo hago por convicción. No me afectó en ese sentido y contesté al respecto en una reunión, en un pleno nacional del Partido Mexicano Socialista. Siento que lo enfrenté bien. Lo más curioso es que los que me criticaban estuvieron también en el Consejo, y creo que también el tiempo me ha dado la razón.
- ¿Cuáles serían tus metas a largo plazo?

- Pienso que quizás voy a seguir haciendo lo mismo, no sé, en unos cinco años más. Claro después sería hacer lo mismo bajo otras condiciones. Otras condiciones que se generarán a la luz de que en la sociedad se está madurando una nueva forma de desarrollar la vida social del país, y yo contribuiría de alguna manera a participar en ese proceso. Si no evolucionas te quedas abajo, tienes que desarrollarte. No puedes pensar que puedes seguir dirigiendo algo como esto sin seguir estudiando, sin seguir avanzando y conociendo.

Miguel denota dificultad para proyectarse mentalmente en el futuro, le pido que concrete alguna idea sobre sí mismo en el futuro, cómo sería la situación que consolidara al llegar a los 50's o 60's, pero es algo muy difícil para Miguel, en pocas palabras me confieza que le cuesta trabajo pensar en el futuro. Vive el presente, con las preocupaciones del presente sin pretender ir más lejos en el tiempo.

No considera estar a la caza de alguna oportunidad que le salga al paso, sino que sus actividades vayan cambiando según como se presenten las cosas.

- Eso de proyectarse a unos 10 años para mí es difícil porque estoy en una situación en que todos los días cambia algo, y así vivo yo.
- Eso de que si sé a dónde quiero llegar, es algo que no te sé decir porque yo no separo mi vida de mi actividad. Creo que puedo vivir asesorando muchas cosas, con todo lo que he aprendido; pero también estoy conciente de que tengo que buscar alguna otra actividad que me dé ingresos. Lo que pasa es que si esto (UPCM) siguiera igual pienso que yo participaría de otra manera aquí. Algo más sobre esto difícilmente me lo vas a sacar, por la sencilla razón de que ni yo mismo sé más. No es por inseguridad sino que nunca he hecho planes a largo plazo. Pero sí sé lo que soy.
- ¿No te preocupa algo así como la cuestión de alcanzar una jubilación?
- Si lo ver a nivel de jubilación, no; eso no me preocupa.
- Lo que podría suceder, por decirte algo, es que no me voy a quedar aquí toda la vida.

- Pienso que quizás voy a seguir haciendo lo mismo, no sé, en unos cinco años más. Claro después sería hacer lo mismo bajo otras condiciones. Otras condiciones que se generarán a la luz de que en la sociedad se está madurando una nueva forma de desarrollar la vida social del país, y yo contribuiría de alguna manera a participar en ese proceso. Si no evolucionas te quedas abajo, tienes que desarrollarte. No puedes pensar que puedes seguir dirigiendo algo como esto sin seguir estudiando, sin seguir avanzando y conociendo.

Miguel denota dificultad para proyectarse mentalmente en el futuro, le pido que concrete alguna idea sobre sí mismo en el futuro, cómo sería la situación que consolidara al llegar a los 50's o 60's, pero es algo muy difícil para Miguel, en pocas palabras me confiesa que le cuesta trabajo pensar en el futuro. Vive el presente, con las preocupaciones del presente sin pretender ir más lejos en el tiempo.

No considera estar a la caza de alguna oportunidad que le salga al paso, sino que sus actividades vayan cambiando según como se presenten las cosas.

- Eso de proyectarse a unos 10 años para mí es difícil porque estoy en una situación en que todos los días cambia algo, y así vivo yo.
- Eso de que si sé a dónde quiero llegar, es algo que no te sé decir porque yo no separo mi vida de mi actividad. Creo que puedo vivir asesorando muchas cosas, con todo lo que he aprendido; pero también estoy conciente de que tengo que buscar alguna otra actividad que me dé ingresos. Lo que pasa es que si esto (UPCM) siguiera igual pienso que yo participaría de otra manera aquí. Algo más sobre esto difícilmente me lo vas a sacar, por la sencilla razón de que ni yo mismo sé más. No es por inseguridad sino que nunca he hecho planes a largo plazo. Pero sí sé lo que soy.
- ¿No te preocupa algo así como la cuestión de alcanzar una jubilación?
- Si lo ver a nivel de jubilación, no; eso no me preocupa.
- Lo que podría suceder, por decirte algo, es que no me voy a quedar aquí toda la vida.

eso porque realmente son cosas que creo que ya no tendría mucho que aprender de ellas, y también por voluntad propia decidí dedicarme a resolver mis cuestiones de acuerdo como son los programas de Xochimilco. La cuestión de Xochimilco ya tenía dos años sin solución y decidí abocarme a él; además el PRD es un partido al que nunca he podido asimilarme por completo.

- ¿No aspiras a ser diputado?

- Pues, te podría decir que sí; pero no es mi gran objetivo porque de hecho tengo la libertad de presentarme donde quiera, puedo entrevistarme con cualquier autoridad; eso se debe a que hemos alcanzado un buen nivel de reconocimiento en todos lados. Pero lo que será; será. En cuestión de presentar planteamientos y todo eso a la mejor no me hace falta; sin embargo, sí tiene su importancia.

- Esa vez ¿por qué no quedaste como diputado?

- Aunque Cuauhtémoc Cárdenas ganó la mayoría de votos para nuestro instituto, casi todos los votos se atomizaron para el PARM, PMS, y Frente Cardenista.

- ¿Tienes religión?

- No. Me hice ateo a los 18 años; anteriormente era católico. Mis hijos creo que no son creyentes pero les he dado libertad de creencia religiosa; claro que su educación ha sido láica. Mi esposa creo que sí es creyente, pero a veces creo que sí lo es y otras que no. En realidad no sé.

- ¿No hablas de este tema con tu esposa?

- No. Son cosas que... bueno, ella puede creer en lo que quiera. Pero decir que si cree o no en algo solamente la persona te lo puede decir y qué tan profundamente. Ella viene de una familia profundamente religiosa.

- ¿Cómo te ve su familia?

- Como al diablo.

- ¿A qué te dedicarías si dejaras estas actividades?
- A estudiar; a investigar. Creo que hablaría a mucha gente para que me consiguiera trabajo. Tal vez trabajaría como asalariado.
- ¿Presentarías proyectos al FAC?
- Creo que no, porque una cosa es que yo tenga apoyo de alguien como la Iglesia bajo la cobertura de una organización social, donde mi trabajo tenga una dinámica propia, a otra donde yo me involucrara en una relación como sería esa, en la cual yo dependería completamente de ellos; eso es muy diferente.
- ¿Consideras que socializas lo suficiente con tu comunidad?
- No, no lo suficiente. Porque es muy grande el espectro de actividades que tengo. Así, yo no puedo reproducir lo que hago en una reunión de cinco horas haciendo un planteamiento del Centro Histórico, y tener que informarle a los compañeros de toda una jornada; es muy difícil. Se socializa con quien va conmigo y se socializa con la obra política y también se socializa al tomar decisiones. Socializar es transmitir toda una serie de experiencias más o menos concretas, lo cual es difícil. También es importante la detección de necesidades de capacitación y cursos y demás cuestiones que a la gente le hace falta.

2.4. SILVIA, UNA MARXISTA DE TIEMPO COMPLETO.

Silvia tiene 34 años de edad, es madre de una niña de 10 años, nunca se ha casado. Su trayectoria en el trabajo político tiene aproximadamente 12 años. También hace 12 años ingresó a la UNAM, plantel Acatlán, en la carrera de Lengua y Literatura en Letras Hispanas, misma que cursó satisfactoriamente hasta el quinto semestre y después abandonó. Su actividad, fuera del poco tiempo libre que le dejaban sus estudios, la dedicaba a militar en organizaciones y partidos siempre de corte marxista.

Silvia es una persona que se ha dedicado a conocer a fondo la obra de Karl Marx, y como todo marxista, tuvo su etapa de fanatismo juvenil por esta corriente. Llegaba al grado de considerar la literatura marxista al nivel de las Bellas Artes. No obstante eso, no quiso cursar la carrera de economía o de ciencias políticas con el fin de formalizar sus estudios sobre marxismo y acreditarlos oficialmente, en virtud de que para ella estudiar marxismo significaba algo así como una liberación del espíritu o una recreación artística. Llegaba al grado de estar convencida de que la revolución socialista en México se daría en 1982, y al no darse esto en la realidad significó para ella una gran desilusión. Ello le afectó a tal punto que, entre otras cosas, se dio de baja en la carrera de Lengua y Letras. Está plenamente convencida de que hasta entonces no había hecho una elección profesional equivocada. Efectivamente le gusta la literatura, le gusta analizar los textos, comprender y disfrutar la poesía, pero también contribuyó a desanimarla el hecho de sentirse limitada en el enfoque de sus análisis de textos, mismo que tenía que ceñirse al enfoque estructural-funcionalista lo cual le limitaba, le hacía sentir coartaba en sus apreciaciones. Mientras tanto, su ansia y sed de participar en movimientos políticos era más fuerte que ella. Llegó a colaborar simultáneamente en organizaciones clandestinas y en otras oficialmente reconocidas. Nunca vio en peligro su vida en realidad, aunque en una ocasión sí la persiguió la policía. Otra de sus compañeras sí fue sorprendida en su propio domicilio, incluso con paquetes de propaganda y un mimiógrafo. Ella sí fue torturada, pero no la enviaron a la cárcel. Conoce gente que también fue torturada; a quienquiera que quisiera entrevistarlos,

- ya no le dirían nada nuevo. Ya todo fue revelado y hay constancia de ello en Gobernación, donde todos nosotros tenemos un largo expediente, todas las personas como nosotros, que militamos en organizaciones de corte izquierdista. Es bien sabido ese asunto de los expedientes en Gobernación, con datos muy minuciosos, fotografías y todo lo demás, y cómo se detectan en los mítines a las personas activistas y a la vanguardia de la disidencia del gobierno.

Todo ello lo sabe por contactos muy especiales que tuvo en la Secretaría de Gobernación.

Durante estos 12 años ha trabajado con una entrega total, a riesgo de su propia seguridad, y sin haber recibido más que sumas simbólicas a manera de becas de

las organizaciones, pero nunca algo que representara el equivalente a un salario mínimo, y en la mayoría de los casos ni siquiera una beca.

Cuando se fastidió del método de enseñanza de su carrera, tramitó su cambio a Ciudad Universitaria a la carrera de Filosofía, la cual también al poco tiempo abandonó para gestionar su ingreso a la carrera de Pedagogía en la Universidad Pedagógica; actualmente se encuentra en la elaboración de su tesis.

Silvia se jacta de ser una verdadera conocedora del marxismo, y de haberle dedicado años a su estudio. Se muestra lastimada cuando se le hacen observaciones al marxismo. Toma una actitud defensiva e incondicional hacia la teoría marxista y argumenta con tristeza que en todo caso; Karl Marx y su marxismo son los grandes incomprendidos de estos tiempos.

No considera que haber trabajado en diversas organizaciones populares en estos 12 años signifique haber perdido el tiempo en absoluto. Trabajó, hizo carrera política, aprendió. No ganó dinero, ni siquiera un sueldo, pero en cambio le da una gran satisfacción sentir que entregó su vida. Si dejara estas actividades por otras completamente alejadas de su labor social, su vida dejaría de tener sentido; en sí ellas son el sentido de su vida.

Conoció a Miguel y a Alma hace más de 10 años, y juntos han pasado muchas aventuras e incluso peligros. Han sido verdaderos compañeros y han afrontado adversidades que, se podría decir, los han hermanado. Es por ello que en las asambleas actuales pueden caer en la agresión, en la provocación abierta, incluso podría parecer enemistad, pero Silvia considera que por encima de las apariencias ninguno de los tres toma realmente en serio las reacciones de unos contra otros. Por ejemplo, cuando Alma entra en conflicto con sus propias compañeras de la Estancia Infantil, Silvia y Marco lo atribuyen a que esto se debe con certeza a que Alma pasa ahí gran parte del día, y llega el momento que por convivir tanto se dan fricciones vanales que pueden ir creciendo. Para ellos, Alma se siente una persona sola y sin apoyo, y cuando repara en ello busca la amistad de las personas que le rodean; es así como se explica las ocasiones que Alma trata de reentablar relaciones amistosas con ella. En esos momentos Alma es quien la busca en plan amistoso y cordial y hasta comentan largos ratos distintos aspectos de la organización interna de la Unión. Silvia no tiene reparos

en volver a tratarla una y otra vez en el momento que Alma la busque en plan igualmente afable, es más, para ella no hay rencores en contra de nadie en la Unión. Realmente no cree que haya nada negro o sucio detrás de los fundadores de la Unión.

Lo que a veces podría parecer una enemistad irreconciliable se va suavizando entre Silvia y Alma, a tal grado que Silvia prepara reportes por escrito para presentarlos ante la Comisión Coordinadora reportando a Alma y a Miguel acusándolos de asumir una actitud negativa, prepotente y parcial. Los acusa de comportarse como los dueños de la Unión, y de ser elementos negativos para la organización porque quién conciba opiniones diferentes a las de ellos, se encargan de que sea mal visto, se le acusa de "malo" y "enemigo" de la Unión, mientras que Silvia defiende con vehemencia el derecho de manera irrestricta a disentir, a proponer, a opinar. Pero conforme pasan las horas se le baja el coraje, mira las cosas con más calma, y acaba por romper esos reportes, y piensa que en las próximas reuniones se volverán a abordar los temas de fricción y se tratará de llegar a un acuerdo.

Esta es una organización donde mucho del trabajo que se realiza es trabajo voluntario, aquí no suenan casos de soborno o corrupción, puesto que las ventajas que la Unión ofrece se ganan con participación y asistencia constante y aquí todos son testigos de que la participación sea pareja. Cuando a alguien se le confiere un cargo de mayor responsabilidad, a lo más que se puede aspirar es a una beca. La gente aquí no hace dinero. En todo caso el que quiera mejorar económicamente podría conseguir empleos u oportunidades en mejores lugares. El que participa aquí es por vocación. Por ejemplo, en el caso de Alma, en el tiempo que Silvia tiene de conocerla, ha tenido buenos empleos, como el que tuvo en Teléfonos de México, y lo dejó igual que muchos otros. En cambio en la Unión su participación ha sido constante y está ahí todo el tiempo que sea necesario.

- Aquí en la Unión no hay mezquindad. No puede haberla en una organización como ésta. Aquí la gente cree en lo desorganizado.

Silvia respeta y aprecia mucho a Miguel. El en sí nunca ha tenido propiamente un empleo. Ha dedicado toda su vida a la acción política y en ocasiones ha ganado un sueldo, pero gran parte de esos años no.

- Las mujeres de esos hombres son las que trabajan, las que sostienen el hogar. Los hombres como Miguel casi nunca ganan dinero. No está en ellos hacer frente a las necesidades económicas. A causa de haber sido un activista político de tiempo completo durante esos años, se ha convertido en un profesional del trabajo político, -en cambio yo, soy todavía una amateur-.

Como compañeros su relación ha tenido altas y bajas, y su interés y constancia en el activismo político igualmente. De hecho ya han perdido dos locales: uno de ellos era algo parecido a esto, también con su estancia infantil. Se introdujeron miembros ajenos. Silvia, Miguel y Alma se encargaban de las actividades, pero cuando menos se dieron cuenta fueron despojados del recinto y de sus funciones. A buscar otro. Lo encontraron. Ahora quiso colaborar con ellos el Movimiento Revolucionario Popular (MRP). Otra vez Silvia, Miguel y Alma lo perdieron. El recinto actual ya una vez estuvieron a punto de perderlo. En esa ocasión la propia Silvia invitó a un profesor de pedagogía a organizar la estancia infantil; él notó desinterés por parte de todos por cuidar el local. De pronto, ya tenía todo listo para apoderarse del sitio, asumir la dirección y meter a su gente. Silvia y sus amigos alcanzaron a reaccionar y rescataron el local; expulsaron a los advenedizos. En esto Silvia, Miguel y Alma tuvieron que estar muy unidos. Porque aunque se separen o distancien, tienen intereses comunes que los aglutinan y no hacen factible la ruptura total entre ellos por difíciles que se presenten las cosas.

- Qué peligroso es el hecho de abrir la puerta a gente extraña, ahora me doy cuenta de ello.

Silvia confía plenamente en Alma y Miguel puesto que hay una historia que los une y comparten intereses comunes. Difícilmente podría desconfiar de ellos.

- Por otra parte, a la UPCM la subsidia principalmente el Fondo de Apoyo a la Comunidad (FAC), la Cruz Roja Suiza y las Caritas de España. Aportan un subsidio importante cuyo monto total es información confidencial. Hay una

cuestión que nubla el futuro de la UPCM, y ésta es: ¿si estas tres instituciones, principalmente el FAC algún día retiraran su aportación económica, la UPCM se vendría abajo?, o bien, ¿la UPCM está suficientemente madura y es ya capaz de generar por sí sola sus propios recursos?, ¿es ya suficientemente adulta como para en un momento dado ser ya independiente?. Son cosas que me preocupan con mucha frecuencia.

- Respecto al contacto con la gente y el desarrollo de la socialización con la comunidad vecinal de la UPCM, habría que considerar si sus actuales líderes dedican tiempo para convivir y socializar lo suficiente y comparten con los demás su labor y expectativas, o es algo que han dejado a un lado y han descuidado.
- El asunto de profesionalizar el trabajo queda abierto. Es un tema al que falta mucho por acabar. Profesionalizar su estructura es algo que me obsesiona. Profesionalizar sus funciones y a sus miembros es un proyecto a seguir todavía. Hasta ahora, el único proyecto que ha cristalizado es la estancia infantil, y eso con muchos problemas. Las estancias que nos han ganado y que hasta la fecha sobreviven ya han logrado reconocimiento oficial y tienen la característica de que se transformaron de proyectos colectivos a proyectos familiares.

2.5 MARIA LUISA, "COMO MADURAR EN EQUIPO"

Nació en México, D.F., es soltera, su madre es su único dependiente económico, ocupación actual promotora social.

Estudió hasta el 5o. semestre de la carrera de comunicación y periodismo en la UNAM. Ya no piensa continuar. Abandonó sus estudios a raíz del sismo de 1985; estudiaba en Ciudad Universitaria. No hizo estudios secretariales, pero se

siente competente como secretaria. No piensa quedarse mucho tiempo en la UPCM, dice que le ofrecen un empleo en un instituto de inteligencia artificial, pero en la ciudad de Jalapa, Ver. Lo más seguro es que lo aceptará; tiene que decidirlo pronto.

Aquí en la Unión se ocupa también de hacer gestiones con los vecinos y ante las autoridades.

- La organización no es un trabajo remunerativo. No me puedo quedar aquí mucho tiempo... por cuestiones de supervivencia.
- El problema fundamental de la organización es sostener este programa que ahorita está subsidiado. Pero se avecina el problema de que las fundaciones que dan el financiamiento van a destinar los recursos financieros a la reconstrucción de los lugares afectados por la guerra del Medio Oriente. La Unión tiene que buscar algún proyecto en específico. Este proyecto estuvo más de tres años en el papel. No se podría prescindir del financiamiento, y se requiere que estén al pendiente en muchas cosas, lo cual requiere mucho de tu tiempo. Pero es un sentimiento mucho mayor cuando sientes que tú has construido parte o mucho de lo que hay aquí.
- Si me fuera a trabajar a Jalapa sería por mera cuestión de supervivencia. Me pagan allá \$800,000 mensuales. En realidad no he hecho trabajos concretos. Se algo de imprenta, sé usar la sumadora, algunas cuestiones de contabilidad, he sido secretaria, en fin.. En esto del archivo llevo unos cuatro meses.
- Yo soy de las personas que no les gusta encasillarse. Anteriormente trabajé en una oficina de prensa. Me sentí explotada, el ambiente era muy pesado, con muchos chismes, entre los periodistas se tienen mucha enemistad; buscan piratearse las noticias unos a otros, es una atmósfera muy hostil el ambiente de los periodistas, en parte por eso ya no me interesó terminar la carrera de periodismo.
- No me iría a Jalapa sólo por el sueldo, que no es mucho, sino que hay también otros factores. Sólo tengo dos medios hermanos que no pueden hacerse

cuestión que nubla el futuro de la UPCM, y ésta es: ¿si estas tres instituciones, principalmente el FAC algún día retiraran su aportación económica, la UPCM se vendría abajo?, o bien, ¿la UPCM está suficientemente madura y es ya capaz de generar por sí sola sus propios recursos?, ¿es ya suficientemente adulta como para en un momento dado ser ya independiente?. Son cosas que me preocupan con mucha frecuencia.

- Respecto al contacto con la gente y el desarrollo de la socialización con la comunidad vecinal de la UPCM, habría que considerar si sus actuales líderes dedican tiempo para convivir y socializar lo suficiente y comparten con los demás su labor y expectativas, o es algo que han dejado a un lado y han descuidado.
- El asunto de profesionalizar el trabajo queda abierto. Es un tema al que falta mucho por acabar. Profesionalizar su estructura es algo que me obsesiona. Profesionalizar sus funciones y a sus miembros es un proyecto a seguir todavía. Hasta ahora, el único proyecto que ha cristalizado es la estancia infantil, y eso con muchos problemas. Las estancias que nos han ganado y que hasta la fecha sobreviven ya han logrado reconocimiento oficial y tienen la característica de que se transformaron de proyectos colectivos a proyectos familiares.

2.5 MARIA LUISA, "COMO MADURAR EN EQUIPO"

Nació en México, D.F., es soltera, su madre es su único dependiente económico, ocupación actual promotora social.

Estudió hasta el 5o. semestre de la carrera de comunicación y periodismo en la UNAM. Ya no piensa continuar. Abandonó sus estudios a raíz del sismo de 1985; estudiaba en Ciudad Universitaria. No hizo estudios secretariales, pero se

cargo de mi mamá. Ella es pensionada, pero su pensión no le daría para vivir; tiene 70 años de edad y padece de la presión arterial; por eso la altura del D.F. le es perjudicial. Tenemos que irnos a otra ciudad; vivimos solas las dos y se puede decir que ella depende de mí. Tal vez en provincia me salga más económica la vida, aunque no gane mucho.

- La Unión quiere sacar adelante lo de la lavandería y un comedor popular. Se aspira a que en un futuro subsidien la vida de la Unión; se les conoce como microuurbanismos. Pero aún son proyectos lejanos. Como yo soy tan inquieta, si me hiciera cargo de la contabilidad de uno u otro, pronto me aburriría; me haría cargo de otras cuestiones, pero soy de las que no se pueden echar compromisos fuertes ni por largo tiempo, no podría comprometerme mucho. Me aburro pronto y para esos negocios se necesitan personas más serias y que mantengan el ritmo de trabajo. Yo no soy de esa clase de personas.
- A las organizaciones no las puedes delimitar por número de cuadras que abarcan, ni por barrios. Se conforman según la gente que llega a la organización. Principalmente la gente que nos conoce y que se organizó a raíz de los sismos.

148952

- Anteriormente a eso, ya existía la organización Peña Morelos, pero se dedicaba a puras cuestiones de cultura, como el rescate de la cultura popular y todo ese rollo. Fue una cuestión que se dio espontáneamente. Aquí, por ejemplo, Miguel y Alma han impulsado a gente que no tenía nada que ver en este rollo. En esa zona nunca había habido una experiencia de organización de ningún tipo. Mantener el trabajo durante 5 años donde no hay experiencia de ningún tipo anteriormente, significa un gran logro.
- Uno de los problemas más grandes que se tuvo fue aglutinar equipos de trabajo. Los equipos de trabajo que ahora se encuentran definidos. Otra de las etapas más difíciles para la Unión son lo que llamamos "etapas de reflujo", en donde no hay dinero ni siquiera para los pasajes para ir a tramitar una negociación. Hay etapas de mucha dinámica; sobre todo cuando ya está por conseguirse algo grande, después viene una etapa de lentitud, de aletargamiento en la que recibimos poco apoyo de la gente. Alguna gente se nos retira; en general

es una época de contracción. Después, otra vez se vuelve a planear algo importante; algo grande que atraerá a la gente. Y así caminamos.

- Ha habido personas que han dejado una imagen empañada en la Unión, como lo fue Sofía. Era la secretaria de la organización; en realidad nunca se le expulsó, ella misma se retiró una noche llevándose sus cosas e incluso instrumental médico. Abusó de su autoridad y provocó momentos de crisis en la Unión. Ella era prepotente y creo que hasta nos tenía atemorizados. Miguel trató de suavizar las cosas con ella hasta donde le fue posible. En fin, salió por su propio pie, y fue lo mejor que pudo haber pasado.
- Hemos tenido muchos avances, al exterior en diversas cuestiones, pero los que se han llevado a cabo organizativamente al interior, son los más importantes. Esos han sido los avances más significativos. Antes, ni siquiera había una oficina en serio; no se concretaba como un organismo bien definido. Necesitamos más formalidad, más administración. Ahora somos la gente que tiene el mejor archivo. Manejamos un archivo muy grande, pero creo que está bien llevado y bien trabajado. Aquí se maneja gran cantidad de información y documentación.

Al tomar varios expedientes al azar todo se ve en orden: expedientes con el fólder en buen estado. Analizamos su contenido. Lleva la secuencia de un trámite de obtención de vivienda desde su solicitud, formularios de requisitos, contestaciones del D.D.F., documentos notariales, todo el orden cronológico, copias de pagos de impuestos; cartas del solicitante pidiendo que se aclare tal o cual situación, redactadas y mecanografiadas por personal de la UPCM, hasta llegar al documento más reciente. Todos los documentos bien metidos en su broche. Da gusto ver un expediente así, donde se puede reconstruir una historia de un aspirante de vivienda, hasta contener los documentos en su fase terminal de tramitación.

- El problema de la vivienda ha sido el alma de la UPCM, y esto ha dado pie a la integración de nuevos miembros de la organización, mismos que nos dan no sólo más presencia en la zona sino que tenemos también gente de la Tránsito.

- Respecto al asunto de los de la colonia Tránsito, mira, yo sabía que la Tránsito es una escisión de otra organización que existía de aquel lado, y que buscó asesoría para conseguir avances en el problema de la vivienda; buscaron asesoría con Miguel a través de Alfonso Ramírez Cuéllar. Armando C., también estaba implicado en eso. Después de algunos planteamientos se les propuso que se integraran a la organización.
- ¿Qué impresión tienes de que se hayan integrado?
- Pues lo que pasa es que la integración no se dio por completo. Porque ni ellos se sienten parte de la Unión, ni nosotros los sentimos parte de la Unión. A lo mejor tiene que ver con un problema de identificación. Pero además yo siento en lo personal que la bronca de la vivienda es algo más fuerte porque hemos sido criticados fuertemente porque somos prestadores de servicios y en ese sentido no hay mucha integración.
- No es que no los tengamos contentos, pero Armando dice que las organizaciones no deben ser prestadoras de servicios, sino que deben ser un espacio para que la gente pueda tomar conciencia. Yo siento que lo que a la Unión la atora ahorita es la bronca de la vivienda. ¿Te imaginas? Si se pudiera darles casa a toda la gente del D.F.?
- Los servicios que presta la Unión son la Estancia Infantil, pronto se tendrá la lavandería y se piensa en un comedor popular. Por eso los de la Tránsito dicen que la UPCM se está convirtiendo en prestadoras de servicios y no en un espacio educativo de cultura política.
- Así nosotros hemos sido criticados por hacer el C.E.I., salud, y lavandería, en beneficio de la comunidad. Quizás no es tanto que no se quiera o reconozca lo que hacemos sino que no hay una visión completa de la Organización.
- El problema de Armando es que él trabaja la cuestión de la vivienda y ya no ve más adelante ni atrás. Tiene una visión fragmentada de lo que es la Unión. Así no se ve una totalidad. La gente que tiene mayor desarrollo político es la gente que ha estado siempre participando.

- La bronca de la visión fragmentada no son nada más trabas en la cuestión de la vivienda. Bueno, es que cada quien cree que lo que hace es lo más importante.
- Es cierto que lo de la vivienda siempre ha sido el eje de la Organización, pero esto no significa que sea lo único.
- Respecto a Marco Antonio, que pertenece a la tránsito, ¿cómo se desenvuelve en la Unión?
- Marco últimamente se ha integrado más.
- ¿Por qué Silvia pertenece a la Tránsito?
- Silvia antes era de aquí y luego se hizo de la tránsito. Ella siempre ha estado organizada en la Unión. Fue coordinadora del CDI, pero se presentaron bastantes crisis con ella y se dieron posiciones encontradas que a lo mejor no la dejaron muy contenta y provocaron alejamiento de esta sección por parte de ella.
- Hubo discusiones en todos los sentidos. Aquí siempre hemos sido muy claros en la cuestión de la crítica y de la autocrítica. Eso nos ha permitido hacer muchas cosas, pero lo que cuenta no es sólo que la hagas sino que la asumas.
- Silvia aquí se siente incomprendida; siente como que aquí es el nido de víboras y que no la quieren. El problema está en que hubo broncas de quien iba a echar a andar el proyecto como tal. Ni Alma, ni yo, ni Mónica, sabemos nada de pedagogía. Hay que considerar en quién te apoyas y quién es el prospecto más viable. Silvia era la persona clave con historia dentro de la Unión y con conocimientos de pedagogía. Era el candidato idóneo. Llegó un técnico en trabajo social con un programa enfocado sobre todo a niños de la calle pero a nosotros no nos pareció que a los niños se les tratara como conejillos de indias.

- Silvia aclaró que no podía abandonar su empleo en TELMEX, pero que estaría al tanto de los problemas y en constante comunicación telefónica. Se creyó que de alguna manera y con mucho empeño las cosas funcionarían bien. Con todo y su inasistencia Silvia mantenía su estatus de coordinadora. Pero llegó el momento en que las inconformidades por parte de las educadoras y problemas con los padres de familia fueron tantos que Silvia decidió presentar su renuncia a la coordinación.
- La otra jefa que se hacía cargo efectivo de la dirección renunció por mejores expectativas de trabajo.
- Con algunas personas no se da una buena relación laboral, y creo que ése fue el caso de Silvia.
- Hubo muchas broncas laborales, inconformidad, y otros rollos medio extraños que aquí nunca se habían visto.
- Actualmente Silvia sigue siendo parte de la Organización y parte de la comisión coordinadora. Hubo una reunión de evaluación, donde toda la comisión infantil teníamos que presentar un informe. Silvia entregó el suyo un poco antes. El informe de actividad no era un informe: estaba repleto de apreciaciones subjetivas y broncas. Hizo un recuento de trabajo muy poco profesional. Repartió copias a todo mundo.
- Se enfocaba en las fricciones que se dieron, y esas broncas, pero no mencionó que la coordinación se hacía por teléfono. Ella exigía que se le reconociera su trabajo. En la reunión se le aclaró que el mérito era suyo. Despertó muchos comentarios la manera en que rindió su informe. Ella se refería constantemente a un chisme. El chisme de que cobraba sin venir a trabajar. Se convocó una reunión para comentar exclusivamente su informe ya que a todas nos dejó muy descontentas. En esa reunión yo le pedí que se dejara de referir vagamente a chismes e hiciera acusaciones concretas y cara a cara.
- Recuerdo que Silvia llegó a la reunión muy agresiva. Antes de la reunión llegó Marco y habló con unas personas pero luego se fue, así que no estuvo presente en la reunión.

- Fue una reunión muy tortuosa que duró unas cuatro horas, donde nos hicimos una serie de reclamos y reproches entre ella y nosotras. Silvia atacaba especialmente a Ofelia, la engargada del CDI en su ausencia, Silvia nos calificaba de que sólo hacíamos grilla política lejos de un trabajo y crítica seria; nos dijo que nosotros no teníamos los conocimientos para atacarla como profesionalista, pero la bronca era directamente contra Ofelia, puesto que ella al sí tener los conocimientos pedagógicos para ponerse a su altura, era su oponente más seria.

- Silvia se defendió como gato boca arriba, y en general aquí ha dejado una mala impresión a todas. Con ella se dieron cosas muy raras y cuestiones de chismes que no se habían visto aquí a excepción de Sofía. Cuando llega saluda y nosotros la saludamos, pero no queremos nada más con ella. Por eso ella aquí se siente rechazada; siente que aquí es el nido de víboras y que aquí hay pura gente mala. Nosotros por nuestra parte la vemos llegar y tratamos de no acercarnos a ella. A raíz de entonces Silvia se cambió al grupo de vivienda Tránsito. Por eso se fue para allá.

- Marco aquí tampoco es bien visto. Yo en lo personal estoy muy molesta con él. Poco antes de esos problemas un día llegó y de buenas a primeras abordó a Ofelia en un tono agresivo, le hizo reclamos por su forma de trabajar en la Estancia, y de estarle ocasionando problemas a Silvia. La puso en su lugar diciéndole que no era nadie para opinar sobre pedagogía ni sobre lo que hiciera Silvia. Se aprovechó de que la tomó por sorpresa y gritándole. Algunas de nosotras estábamos en este cuarto contiguo y oímos todo pero no quisimos intervenir. Lo que sí nos dimos cuenta es que Marco venía fuertemente influenciado por Silvia, y se veía que vino a repetir tal cual lo que ella pensaba. A Marco no se le citó para pedirle cuentas por su comportamiento con Ofelia; su comportamiento nos ofendió a todas. Está bien claro que está prejuiciado y tiene la visión de Silvia en todo esto.

- Aquella reunión duró cuatro horas de discusión interminable. Todo mundo se sintió aludido porque como los "rumores" y "chismes" que afectaban a Silvia no señalaban a nadie en concreto, nos aludían a todas y a cada uno. Todo

mundo llegó con la espada desenvainada. Fue una situación muy incómoda. Ofelia fue la única que guardó silencio y no se quiso meter para nada.

- Al final se calmaron los ánimos y supimos después que saliendo de aquí Silvia se fue a casa de Miguel a hablar con ellos, porque es muy amiga de su esposa, y ambos trataron de calmarla.
- Posteriormente se presentó otro informe y se han tratado de subsanar las cosas. Pero la impresión que Silvia dejó fue en general muy negativa.
- En cuanto a Marco, sentimos que no encaja bien aquí. Criticaba duramente la estructura de la organización; considera que hay muchas fallas de comunicación así como en la Estancia Infantil. Marco se dedicó a ser el francotirador.
- Armando, Silvia y Marco están muy preocupados por la cultura política. Como no hay una visión completa de la organización y te complicas en una sola cosa, se cae en la mera crítica.
- Ahora ya está definitivamente más calmado, según parece. Nunca se le penalizó ni se le sancionó su actitud; ni nunca se le ha insinuado su posible expulsión.
- Pienso que no es para tanto. Es imposible que estés de acuerdo con alguien en todo. El único caso de expulsión se dio por fraude, y se llamó la atención públicamente. El caso extremo serían las acciones judiciales.
- Se podría decir que estas tres personas; Armando, Marco y Silvia forman su propio club aparte. Pero que se vayan no lo creo factible. El que no estemos de acuerdo siempre en todo no significa que tienen que salir de la organización.
- La vida de la organización ha sido un proceso en el que hemos aprendido desde llevar una asamblea en una vecindad hasta un asunto en el D.D.F., limpiar banquetas, etc.

- Hay otro problema en la Unión, que es el peso fundamental de las negociaciones; las llevan Miguel y Armando. Somos casi puras mujeres aquí, pero casi fuera de Alma ninguna rompe esa pauta. Alma es la que ha empezado a romper con eso del '87 para acá. Miguel, Armando y Alma son quienes se encargan de las negociaciones.
- Yo creo que Armando, Marco y Silvia no se van de la organización porque las diferencias son de forma, no de fondo.
- La forma sería, qué hacemos primero, o qué importa más. Las diferencias no son de fondo sino de forma. Hay que darle prioridades y cómo enfocar cada asunto. Pero además es un problema de cómo hacerlo. A lo mejor se está casado con un esquema, y Armando tiene su propio esquema.
- No creo que haya rivalidad entre Miguel y Armando, los dos trabajan bastante, y si Miguel no tuviera el apoyo de Armando, no podría hacer muchas cosas. En una ocasión Miguel llegó a un grado de cansancio que estuvo en cama un mes. Ahora se apoya mucho en Armando.
- Entre Silvia y Alma sí hay rivalidad, pero creo que sentía más con Ofelia, y eso se veía bastante claro. El problema es que hay dos aspectos que hay que considerar. En Alma es la bronca de la presencia política, y en Silvia es la bronca de la presencia profesional. Por ahí está la rivalidad.
- También es una bronca de concepciones diferentes. No es muy clara la concepción de Silvia de cómo se deben manejar las cosas y tiene otra visión, en cambio para Alma es más claro. Silvia, cuando se trata de la bronca pedagógica no se bloquea, pero en la bronca política sí. En la bronca ejecutiva y la bronca de la elaboración todos aportan ideas. Esto tiene que ver con la elaboración de la política.
- También manejamos las cuestiones de los estímulos. Por eso fue el viaje de Alma a Colombia; a mí una vez me mandaron a Nicaragua en 1989.
- Cómo se resolverán estas cuestiones, es un enigma, pero creo que no es difícil llegar a una solución si no hay un conflicto real.

- Las cosas tienen que ir madurando. En ese sentido se llega a las soluciones cuando la visión de las cosas se amplía. Yo creo que los conflictos se resuelven un poco con el tiempo dejando que maduren, y a lo mejor vas entendiendo cómo va el hilo de la madeja y ya lo agarras bien.
- A mí no me queda claro lo que Silvia plantea. Qué necesita, qué pide, qué quiere o cómo lo quiere. Si le das tiempo y oportunidad de discusión es ahí donde se resuelven más fácilmente las broncas. La otra cuestión es que aquí tenemos gente que nunca había tenido experiencia organizativa y política y la "formación" que tanto plantea Silvia. Hay veces que la forma teórica la necesitas, pero la práctica te da otro tipo de formación. Somos más hechos de la práctica que de la teoría. Algunos con teoría y otros sin nada de teoría. Yo por mi parte me tengo que poner a leer a Marx.
- Existe el caso de gente que ha estado mucho tiempo con cuestiones prácticas y que no ha aprendido nada.
- Hay personas que no están dispuestas a socializar más de la relación de trabajo o las reuniones de aquí. Norma y yo somos amigas desde hace mucho tiempo. Yo traje a Norma a la Unión. Yo pasé problemas a raíz del temblor. Cuando me demolieron mi casa me fui a vivir a casa de Alma. Alma me ofreció su casa. Viví ahí tres meses con mi mamá. Alma, Norma y yo somos muy amigas, pero porque estamos aquí y vivimos por aquí. Esto no te permite hacer una relación alejada. Yo soy vecina de Miguel y Susana.
- Silvia nunca ha socializado con nosotros fuera de cosas de trabajo o de reuniones de comisión coordinadora; sabemos muy poco de ella, que tiene una niña de 11 años y que Marco es su compañero. Silvia no nos ha permitido mayor acercamiento. En cambio hay personas que no viven por aquí pero mantienen una excelente relación con todo mundo aquí en la Unión. Pero en cambio Silvia mantiene una estrecha relación con la esposa de Miguel. Son amiguísimas. Y también ha sido una relación formal de trabajo. Trabajaron en un kinder de Iztacalco, y formaron el kinder Makarnko. La

esposa de Miguel casi nunca viene porque trabaja todo el día, casi no tiene tiempo.

- Lo que pasa con Silvia es que no ha ampliado su red, y como no busca a la gente, la gente no la busca a ella. Y además dejó una imagen de predisposición al distanciamiento.
- A mí me es indiferente. Cuando me enojo, me enojo muchísimo, pero con el tiempo se me pasa. Miguel por su parte la estima; no sólo la tolera sino que la estima. Es un lazo afectivo bastante fuerte hacia ella.
- Aquí unos y otros nos podemos arrancar hasta las orejas cuando discutimos, pero tenemos derecho a tener discrepancias.
- Y también tenemos la mala costumbre de hacer las cosas a las carreras. A mí eso me enoja muchísimo. Y aunque unos con otros se lleven de maravilla tienen choques.
- En cuanto a Armando, yo tengo mis reservas hacia él. Para la preparación del aniversario del año pasado armando y su gente cooperaron muy poco. Aquí entregas muchas, todo el día si es necesario. En cambio Armando participó muy poco. Aquí las cosas se hacen con mucho gusto, además hay que entregar informes, qué tanto has avanzado y qué tanto has retrocedido. Además es un año más que trabajamos y nos da mucho gusto.
- El año pasado hubo broncas con la coordinación de la Tránsito. A una semana del aniversario no teníamos nada hecho. Y el año pasado, con la integración de los de la Tránsito no se daba por completo. Siguen estando alejados, y la organización recayó en la gente de esta zona, y ahora se les quiso involucrar en estas actividades y sólo entraron a medias. Nunca llegaron a tiempo. A ellos les tocó la coordinación de los alimentos y un día antes no se sabía si iban a dar de comer o no. A última hora consiguieron quien les guisara pero la gente se quejó de que los guisados estaban feos. Armando era el responsable de la coordinación de esos grupos. Ellos no quieren cooperar con trabajo comunitario ni con materiales. Yo estaba muy molesta con Armando. Estoy conciente de que el sentido de pertenencia no lo

pueden tener de un día para otro, a la mejor influye la distancia física del barrio de la Tránsito; incluso si Armando no lo tiene pues lo puede promover. El aniversario del año pasado estuvo horroroso. No tanto es la bronca de la comida y el aniversario, sino toda la actitud antes de un evento cívico.

- El sentido de pertenencia es la cuestión de todo. Además las críticas de Armando son fuertes.
- En Miguel, no sé si es una virtud o un defecto, pero es muy conciliador. Siempre ha tratado de conciliar los ánimos. No exactamente pasar por alto las faltas de cooperación, pero que la gente no lleve las cosas al terreno subjetivo. Siempre trata de que no te sulfures, que son broncas de discusión, de trabajo, y que nada se vaya al plano personal. En ese sentido, todo mundo hemos aprendido a no llevar las cosas al plano personal. Aunque hay veces en que sí se llega al límite. El siempre trata de que te calmes y lo pienses mejor y más tranquila.
- Esta actitud nos ha hecho diferentes a otras organizaciones, por ejemplo en Amanecer del Barrio son mucho más viciales. Tienen muchos más problemas. En Amanecer del Barrio las mujeres no se coordinan para nada. En la UPCM hay muchas mujeres, pero los problemas son ocasionales, los podemos platicar, y también Alma es muy conciliadora. En Vallegómez no se dan tantos problemas; Ernesto es también muy conciliador.
- Aquí hubo un caso con una persona muy conflictiva que fue Sofía. Tenía grandes problemas para relacionarse con la gente; en las gestiones y en el trabajo no estaba, sino en sus problemas para relacionarse con la gente ahí truenan todo tipo de trabajo. Ella se sentía incomprendida. Siempre trataba de llevar todo al plano personal. Tuvo muchas fricciones con Alma. Fue la peor época de Alma. Se podría decir que ahí fue cuando se endureció. A comparación de esto, lo de Silvia no es gran cosa. Lo de Sofía fue hacia 1987. La gente la detestaba tanto que empezaron a boicotear las reuniones. Reunión donde ella iba a estar presente, la gente no asistía.
- ¿Miguel cómo sobrellevaba esta situación?

- El trataba de calmar la bronca, hasta que se llegó a un grado imposible. Con Miguel mismo llegó a tener muchos problemas. Miguel ya no podría controlar la situación.
- En Miguel, no sé si sea defecto o virtud, pero es demasiado conciliador. A veces peca de conciliador. Alma también es muy conciliadora.
- En estas organizaciones si no se es muy conciliador como Miguel la misma dinámica de los movimientos de este tipo los autoeliminaría como líderes. Este tipo de líderes tienen que ser muy conciliadores; gran parte del control del poder que ejercen sobre la gente se basa en que tienen que ser muy conciliadores.

CAPITULO 3

EL LIDERAZGO DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

En el presente capítulo pretendo construir un planteamiento general sobre el fenómeno del liderazgo en México; utilizo para ello tres perspectivas que me parece es posible integrar para tener una comprensión más amplia del fenómeno. Estas son la psicología social, la teoría de la cultura e interaccionismo simbólico, y la sociología latinoamericana, en un intento por ubicar al mismo dentro de los nuevos movimientos sociales como un fenómeno cultural más que político.

3.1. EL LIDERAZGO COMO UN ASPECTO DEL MEDIO SITUACIONAL Y LA INTERACCIÓN SOCIAL.

El "liderazgo" es un concepto aplicado a la relación personalidad-medio social. Dicha relación es una relación dinámica entre la personalidad y las variables de la situación grupal. Para efectos de este estudio se analiza el liderazgo desde el punto de vista del medio situacional y como aspecto de la interacción social. C. Burt señala que "el individuo nunca es una unidad aislada y las interacciones de una *personalidad* y un *medio* son básicas para entender el liderazgo" (Thomas & Cohn 1969: 60).

Cecil Gibb (Ibid, 60) propone que la personalidad es una abstracción a partir de la conducta, observada y de las relaciones aparentes de esta conducta con las necesidades y el entorno social del individuo, es decir, la personalidad representa la conducta de una mente dinámica en un campo dinámico del cual forma parte. El liderazgo concebido en relación con el individuo no es un atributo de la personalidad, sino una cualidad de su rol en un sistema social específico.

Como status entendemos que es el lugar que un individuo ocupa en cierto momento en determinado sistema, con respecto a dicho sistema, en cuanto representa una forma específica de conducta. El "rol" es el aspecto dinámico de su status: Lo que el individuo debe hacer para validar su ocupación del status (Ibid, 60).

La denominación de los atributos que caracterizan al líder por una parte, son abstracciones de una situación interaccional total, y por otra, son cualidades de un rol social particular. En ausencia de este tipo de situación social no es posible inferir la existencia latente de la misma pauta de cualidades. Asimismo, esto no implica la imposibilidad de que existan líderes potenciales.

El liderazgo por lo general no es un rol duradero, a menos que se cree una organización que permita que el individuo conserve el rol después de haber pasado la situación que le dio lugar y de haber perdido la calificación conferida por el grupo. En este caso el liderazgo se convierte en dominio o jefatura. A falta de restricción artificial la interacción al interior del grupo se da de manera muy fluida y el líder grupal momentáneo es la persona capaz de contribuir en particular al progreso general hacia el objetivo común.

El mismo individuo en el mismo grupo puede alternar entre el rol de líder y el de adepto a medida que cambia el objetivo del grupo. El individuo que con mayor frecuencia se ve impulsado a la posición de liderazgo es el que tiene más capacidad de contribución interpersonal en una situación dada. El liderazgo cuenta con un aspecto genérico, es decir, tiende a ejercerlo la persona que posee superioridad general sobre los demás, pues es la que se encuentra con más frecuencia en situaciones en las que es capaz de contribuir.

Como señala J. S. Schneider: "Las circunstancias sociales determinan que ciertos atributos de la personalidad se conviertan en atributos del liderazgo. La situación determina cual de los numerosos atributos de la personalidad serán atributos del liderazgo en un momento dado" (Ibid, 63).

El liderazgo no configura un status pasivo o la simple posesión innata de una serie de rasgos pues los aspectos significativos de la capacidad para realizar y acelerar el esfuerzo de cooperación parecen ser la inteligencia, la actitud alerta ante las

necesidades y los motivos ajenos, la percepción de las situaciones, reforzados aun más por hábitos como la responsabilidad, la iniciativa, la persistencia, la perseverancia, la autoconfianza, y la creatividad, se convierten en atributos del liderazgo.

Las anteriores calificaciones y aptitudes pueden fundarse hasta cierto punto en la inteligencia básica, pero Cattell y otros proponen también que éstas responden en considerable medida al condicionamiento social (Thomas & Cohn 1969).

El grado de experiencia, habilidad y comprensión que una persona posee en una situación determina el rol que puede desempeñar, es decir, el de líder o el de adepto. El desarrollo del liderazgo depende del estudio de las situaciones y de la adquisición de destreza para el manejo de las mismas. Para esto desarrolla técnicas apropiadas para controlarlas. Al anticipar situaciones una persona puede convertirse en líder, mientras que otras probablemente vacilarán al intentar buscar soluciones a una situación problemática en diverso grado -porque el liderazgo siempre emerge en situaciones problemáticas para el grupo-. En la medida en que las situaciones se repiten, incluyen factores previsibles que pueden ser estudiados y controlados.

Las situaciones de liderazgo pueden parecer similares pero en realidad se desplazan en medios cambiantes y nuevos, que exigen técnicas distintas en cada caso.

La naturaleza situacional del liderazgo explica porqué a veces un líder parece contradecirse y adoptar posturas hipócritas aunque en realidad un individuo no desee ponerse del lado de la hipocresía. Con frecuencia ocurre que una persona actúe sincera y honestamente en cada una de dos situaciones diferentes, y después se pueda comprobar que se ha contradicho, simplemente porque las dos situaciones son contradictorias en ciertos aspectos. La lealtad en una situación puede contradecir la lealtad en otra. Hay situaciones paralelas a otras situaciones. En cada situación el líder debe tener presente a todas las demás -en las cuales puede participar-, incluso hay situaciones dentro de otras situaciones. Toda situación social es siempre parte de una situación más amplia. Ninguna situación de liderazgo es un hecho aislado.

El prestigio es una distinción atribuida a una persona en la mente de otra. Depende de las cualidades que se le atribuyan al individuo por otros miembros del grupo. El prestigio es un caso especial por el hecho de que la personalidad que un hombre refleja es la imagen que otros tienen de sí mismos o quisieran proyectar. El líder asume las cualidades que sus partidarios proyectan sobre él y dicho prestigio lo adquiere simbolizando los ideales de todos los miembros del grupo. El líder debe reflejar de tal modo las fuerzas de campo grupales con las cuales se está interactuando. En este sentido, el liderazgo representa un esfuerzo de estimulación mutua, un fenómeno interaccional social en el cual las actitudes, los ideales y las aspiraciones de los adeptos representan un rol determinante de tanta importancia como la individualidad y la personalidad del líder.

3.2. EL LIDERAZGO COMO RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD Y EL GRUPO EN UN MOMENTO DADO.

El liderazgo concebido en relación con el grupo es una característica particular de la estructura grupal. Se entiende como grupo la reunión de dos o más personas en estado de interacción social. La actividad de grupo significa que los individuos actúan bajo ciertas normas de interacción; dichas normas son formas aceptadas de conducta dentro de la estructura cultural y que por consiguiente tienden a determinar las fuerzas de campo que actúan en una situación grupal.

La elección de un individuo determinado para el rol de liderazgo dependerá más de la naturaleza del grupo y de sus propósitos que de la personalidad del individuo, pero dependerá sobre todo de la relación entre la personalidad y el grupo en un momento dado. Por otra parte, no se justifica afirmar que las cualidades de la personalidad que contribuyen al liderazgo existen en forma latente cuando no se ejercen en una situación social. Las cualidades de la personalidad comunes a los líderes que se encuentran en distintas situaciones pueden existir también en personas que nunca alcanzan el status de liderazgo.

Como se mencionó anteriormente, el liderazgo no es un atributo de la personalidad o del carácter sino que la adopción de un rol de liderazgo depende de la situación específica, puesto que es un rol social cuya adopción exitosa está

en función de un conjunto de capacidades y de rasgos para el manejo de las situaciones grupales que contribuyan al proyecto del grupo y provoque mayor eficiencia social.

Las circunstancias sociales se dan de tal manera que exigen la formulación propia de un plan, mientras que la capacidad de invención y de iniciativa serán los atributos de la personalidad que determinarán la adopción de un rol de liderazgo. Pero una vez trazado el plan las circunstancias sociales requieren, ya no invención e iniciativa, sino eficacia social. Y a no ser que el individuo posea tanto uno como otro atributos, entonces el liderazgo pasa de una persona a otra.

Se es líder de un grupo únicamente desde el punto de vista de su relación funcional con el grupo en una situación específica. Se es líder no porque éste sea inteligente, hábil u original, sino porque su inteligencia, habilidad y originalidad tienen carácter de medios (recursos) para los miembros del grupo. No obstante, suele ser precisamente el miembro más enérgico y el más vigoroso quien realiza la mayoría de los contactos sociales y quien tiene por lo tanto la mejor oportunidad de lograr una madura confianza en sí mismo, en la que la simpatía y cooperación encuentran su lugar al lado de un vigor competitivo/agresivo.

La explicación a lo anterior sería que conducir y seguir a un grupo, así como el comportamiento social vigoroso implican un cierto grado de madurez social, un reconocimiento de los demás así como una experiencia en el trato con ellos.

3.3. EL LIDERAZGO COMO UNA FUNCIÓN DENTRO DE LA SITUACIÓN SOCIAL.

El liderazgo es al mismo tiempo una función de la situación social y una función de la personalidad, pero es función de ambos factores en interacción.

Los individuos se adhieren a un grupo y aceptan ser dirigidos por sus líderes porque entienden que esta conducta les aporta medios para la satisfacción de sus necesidades. El líder adquiere el carácter de medio para estos fines, o bien para protegerse de la pérdida de una satisfacción necesaria.

Desde el punto de vista funcional es difícil que un grupo hable o actúe si no es a través de un miembro que los represente. Si todos planifican simultáneamente o actúan al mismo tiempo sin plan, no se da un grupo sino más bien una reunión de individuos que planifican o actúan. Alguien debe verbalizar la necesidad de orden, los métodos o el ordenamiento, el acuerdo final sobre los métodos, un individuo debe crear orden y al hacerlo suministra medios sencillos pero necesarios para la constitución del grupo. En la medida en que los objetivos del grupo exigen mayor diversidad de esfuerzos y mayor coordinación se acentuará más la necesidad de un líder.

Krech y Crutchfield en su obra "Theory & Problems of Social Psychology" presentan una lista de funciones que todo líder debe realizar en alguna medida para sus grupos. "Deben actuar como ejecutivos, planificadores, creadores de reglas de acción, expertos, representantes externos del grupo, reguladores de relaciones internas, suministradores de recompensas y castigos, árbitros y mediadores, servir como ejemplos y símbolos" (Spratt W. y Otros, 1975: 24).

Entre las diversas clasificaciones de líderes que se pueden encontrar, se presentan las más representativas a continuación :

El líder "formal", es el líder institucional, el líder dominador que aparece en épocas de crisis, el caudillo político, el agitador, el administrador, y el líder persuasivo, que hace uso de promesas. El líder institucional es el que erige una situación apartada, una barrera entre él y el resto del mundo; detrás de ésta puede construir su leyenda, a menudo la leyenda del hombre "bueno" que sabe tan poco acerca de la maldad de sus subordinados.

El líder informal. Con este término significamos a alguien que dirige un grupo no en virtud de su status sino más bien en virtud de sus cualidades personales. La función más importante del líder informal es consolidar al grupo. Puede hacer esto por una parte mediante sus atracciones personales, y por otra, planificando y proyectando una política a largo plazo.

Según la teoría sociológica la autoridad se asocia generalmente al sistema informal de acción, es decir, a las relaciones oficialmente sancionadas del grupo.

El poder se asocia al sistema formal u oficial. Las actividades de los líderes de movimientos populares invariablemente van más allá de las funciones específicas que marcan sus organizaciones. Toman decisiones acerca del contenido de las actividades que van encaminadas al bienestar de la comunidad, en cuestiones financieras, sobre la estructura organizativa, servicios de apoyo a la comunidad como pueden ser de educación, salud, capacitación para el trabajo, etc., captación de recursos económicos, puesta en marcha de talleres productivos, gestión de asesorías de personal especializado, así como el control de movilizaciones en apoyo y reclamo de demandas de derechos civiles, etc.

Los líderes de movimientos sociales trabajan por la construcción de un espacio donde ejerzan el poder así como la autoridad, en el cual consoliden un status subjetivamente prestigioso, que a la vez se relaciona íntimamente con el sentido de una biografía personal subjetivamente valorada.

3.3.1. Otras consideraciones sobre el liderazgo.

Independientemente de los planteamientos mencionados anteriormente, se puede considerar que existe una capacidad innata, o lo que otros autores llaman "genio", para actuar como líder que no puede ser explicada estrictamente en términos de adiestramiento temprano, de experiencia, o bien, de alguna inferioridad orgánica la cual impulse al protagonista a llevar a efecto un mecanismo de sustitución o compensación de funciones o aptitudes.

En síntesis, ser líder quizás constituya en parte una cualidad, pero también es una misión, una función, y una relación de interdependencia entre éste y aquéllos a quienes dirige.

3.4. LA CONSTRUCCIÓN DE UNIVERSOS SIMBÓLICOS Y LA CULTURA.

De acuerdo con Berger y Luckmann, la sociología del conocimiento estudia los procesos por los que cualquier cuerpo de conocimiento llega a quedar establecido socialmente como realidad. Dicho conocimiento y realidad esta sujeto a contextos sociales específicos y diferentes, así como a una obvia relatividad social que se manifiesta mediante variaciones empíricas de conocimiento y realidad. En relación con este establecimiento de conocimiento y realidad encontramos que el lenguaje desempeña un papel fundamental.

Por medio del lenguaje se puede trascender el espacio; dicha trascendencia tiene dimensiones espaciales, temporales y sociales. Como resultado de esas trascendencias, el lenguaje es capaz de hacer presente una diversidad de objetos que se hallan ausentes (espacial, temporal o socialmente), objetivando una acumulación de experiencias y significados que pueden llegar a objetivar el "aquí" y el "ahora".

"La expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que estan al alcance tanto de sus productores como los de otros hombres, por ser elementos de un mundo común. Dichas objetivaciones sirven como índices más o menos duraderos de los procesos subjetivos de quienes los producen, lo que permite que su disponibilidad se extienda mas allá de la situación "cara a cara" en la que pueden aprehenderse directamente" (Berger y Luckmann 1968, 52).

Cuando un tema significativo cruza de una realidad a otra (por ejemplo, de la imaginación o los sueños al orden de la vida cotidiana) puede este definirse como un símbolo, y esta forma lingüística mediante la cual alcanza esta trascendencia puede denominarse lenguaje simbólico. El lenguaje construye grandes complejos de representacion simbólica que se llevan a la realidad de la vida cotidiana, como serían, la religión, la filosofía, el arte y la ciencia, como los de mayor importancia histórica entre los sistemas simbólicos de esta clase. De esta manera el lenguaje no sólo es capaz de construir estos sistemas simbólicos, sino también de recobrarlos y presentarlos como elementos objetivamente reales e inherentes a la vida cotidiana. En esta forma, el simbólisto y el lenguaje simbólico llegan a ser

componentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana y de la apropiación e interpretación que ejerce el sentido común de esta realidad (Ibid, 59).

Los procesos simbólicos son procesos de significación (procesos en que se dota de significado) que se refieren a realidades que no son las de la experiencia cotidiana. El universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales; toda la historia de la sociedad y la biografía de un individuo se ven como hechos que existen dentro de ese universo; incluso las situaciones marginales, es decir, los sueños, las fantasías, el inconsciente y la imaginación, quedan comprendidos también dentro de ese universo simbólico.

Para darnos una idea de cómo funcionan los universos simbólicos para legitimar la biografía individual y el orden institucional, debe contarse con explicaciones y justificaciones de los elementos de la tradición institucional. Dicho proceso de explicar y justificar constituye la legitimación.

La totalidad de la vida del individuo y su paso a través de diferentes niveles del orden institucional debe cobrar significado subjetivo. La biografía individual, en sus varias fases sucesivas y pre-definidas institucionalmente, debe adquirir un significado que preste coherencia subjetiva al conjunto. La legitimación no sólo indica al individuo por qué debe realizar una acción y no otra, sino que también le indica por qué las cosas son lo que son. El conocimiento precede a los valores en la legitimación de las instituciones (Berger y Luckmann 1968, 121).

Los universos simbólicos constituyen cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. Los procesos simbólicos son procesos de significación que se refieren a realidades que no son las de la experiencia cotidiana, como se mencionó anteriormente. El universo simbólico aporta el orden para la interpretación subjetiva de la experiencia biográfica. Las experiencias que corresponden a esferas diferentes de la realidad se integran e incorporan al mismo universo de significados extendiéndose así sobre ellas.

El universo simbólico también posibilita el ordenamiento de las diferentes etapas de la biografía. La periodización de la biografía se simboliza en cada etapa

haciendo referencia a la totalidad de los significados humanos, la niñez, la adolescencia, la adultez, etc. que se legitiman como modo de ser en el universo simbólico. Dicha simbolización infunde sentimientos de seguridad y pertenencia: la seguridad de que se vive "correctamente" e integrado a un grupo, siguiendo un orden "natural". En esta forma, se entiende que la identidad se legitima definitivamente situándola dentro del contexto de un universo simbólico.

"El universo simbólico también ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro. Con respecto al pasado, establece una *memoria* que comparten todos los individuos socializados dentro de la colectividad. Con respecto al futuro establece un marco de referencia común para la proyección de las acciones individuales. De esta manera el universo simbólico vincula a los hombres con sus antecesores y sus sucesores en una totalidad significativa que sirve para trascender la finitud de la existencia individual y que adjudica significado a la muerte del individuo " (Berger y Luckmann 1968, 133).

De todo lo anterior se desprende que el universo simbólico abarca e integra todos los procesos institucionales entre los cuales unos funcionan en diferentes niveles: unos de manera conjunta, otros, independientemente, o bien, de manera aislada.

El universo simbólico considerado como construcción cognoscitiva, es estrictamente teórico en virtud de que éste se origina en un proceso de reflexión subjetiva, posteriormente sigue un proceso de intercambio de realidades intersubjetivas que desemboca en una objetivación social que lleva al establecimiento de vínculos entre los temas significativos de las diversas instituciones. En esta forma el carácter teórico de los universos simbólicos se hace patente.

Mientras que el universo simbólico legitima el orden institucional en su más alto nivel de generalidad, la teorización acerca del universo simbólico puede ser descrita como legitimación en un segundo plano. Todas las legitimaciones, desde las más sencillas legitimaciones (pre-teóricas) de significados institucionales distintos hasta los establecimientos de un orden cósmico de universos simbólicos

pueden, a su vez, considerarse como mecanismos para el mantenimiento del universo.

Los universos simbólicos se legitiman por medio de mecanismos conceptuales específicos que contribuyan al mantenimiento de tales universos, lo cual también ocurre en el caso de las instituciones. Los procedimientos específicos para el mantenimiento de los universos se hacen necesarios cuando el universo simbólico se vuelve problemático. En tanto esto no suceda, el universo simbólico por sí mismo se sostiene y se autosustenta, o sea, se autolegitima. Sin embargo, tal situación no se da en la realidad, pues dadas las tensiones inevitables de los procesos de institucionalización, y por el hecho de que todos los fenómenos sociales son construcciones producidas históricamente al paso de la actividad humana, no existe un universo simbólico totalmente estable: por lo tanto, todo universo simbólico es intrínsecamente problemático, pero la cuestión nodular reside en saber hasta qué grado y en qué momento se ha vuelto problemático.

La incorporación o socialización de los individuos a estos sistemas simbólicos nunca se logra totalmente puesto que siempre existirán variaciones en cuanto a la manera de concebir el universo. Este problema intrínseco se acentúa si algunos grupos de individuos llegan a compartir versiones discrepantes del universo simbólico.

El grupo que objetiva esta realidad discrepante se convierte en el portador de una definición de la realidad que constituye una alternativa. Ciertos individuos o grupos dentro de una sociedad podrían sentir la tentación de emigrar del universo tradicional o hasta de llegar a cambiar el orden antiguo según su nuevo modelo de explicar la realidad. También puede ocurrir que el universo alternativo tenga un atractivo misional.

Los mecanismos conceptuales para el mantenimiento de los universos son productos de la actividad social y la solidez de los mecanismos conceptuales particulares se relaciona con el poder que poseen los que lo controlan.

De acuerdo con Luckmann y Berger, la realidad se define socialmente, pero las definiciones se "encarnan", esto es, que los individuos y grupos de individuos concretos sirven como definidores de la realidad, y para comprender en un

momento dado el estado del universo construido socialmente o los cambios que sufre a través del tiempo es necesario comprender la organización social que permite a los definidores efectuar sus definiciones.

El enfrentamiento de universos simbólicos alternativos implica un problema de relaciones poder, de determinar procesos decisivos de socialización, y por lo tanto, el poder de "producir" la realidad.

Las definiciones rivales de la realidad se determinan en la esfera de los intereses sociales competitivos cuya rivalidad se traduce en términos teóricos.

"Cuando se produce una rivalidad no solo teórica, sino también práctica entre grupos de expertos consagrados a formular diferentes definiciones últimas de la realidad, la despragmatización de la teoría se subvierte, y la fuerza pragmática de las teorías involucradas se vuelve extrínseca, vale decir que una de las teorías se *demuestra* como pragmáticamente superior en virtud, no de sus cualidades intrínsecas, sino de su aplicabilidad a los intereses sociales del grupo que se ha convertido en su portador " (Luckmann y Berger 1968, 154).

Para Luckmann y Berger la socialización secundaria es la internalización de "submundos" institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social del conocimiento. Ambos autores parten de que no existe ninguna sociedad que no presente niveles de división del trabajo junto con una consecuente distribución social del conocimiento. La distribución social del "conocimiento especializado" resulta de la división del trabajo y sus portadores surgen institucionalmente en la adquisición y ejercicio de roles muy definidos que requieren de un comportamiento y un vocabulario específico del rol, lo que implica la internalización de un nuevo campo semántico mediante el que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina en el área institucional, a la vez que adquieren formas de valorar, entender, interpretar y sentir moldeadas por su propio rol (Luckmann y Berger, 1968). En tales casos, los individuos que se instalan en uno o varios escalones más arriba de una base institucional constituyen realidades y criterios cognitivos y normativos más o menos coherentes con su nueva situación (socialización secundaria) que aplican a su rol,

a su status, y mediante los cuales confieren un nuevo sentido a sus vidas, y en el caso de los movimientos sociales que cuestionan el orden vigente y el "statu quo", trasladan ese sentido de realidad y de lucha a su comunidad.

En cuanto a los valores simbólicos son normativos en virtud de que dependen de imperativos categóricos enraizados en la estructura psíquica de los hombres a través de la socialización continua en la sociedad, De la misma manera, los valores simbólicos son cognoscitivos en cuanto dirigen la atención de los hombres selectivamente hacia ciertos fines; son afectivos en tanto que nunca son emocionalmente neutros ya que siempre afectan emociones y sentimientos, y son intencionales en tanto que impulsan a los hombres a actuar. Estas características mencionadas determinan el poder y alcance de los símbolos en la vida de los hombres, y pueden clasificarse por orden de importancia desde el menos eficaz, un simple signo, hasta el más eficaz, un símbolo dominante (Cohen A. 1979, 58). De acuerdo con Mannheim (1936), toda conducta, sea en grupos formales o informales, es expresada ampliamente en formas simbólicas. " ...el orden simbólico de una sociedad sólo puede comprenderse cuando es estudiado en la tradición cultural total de la que forma parte, esta tradición incluye la cosmología, teología, el arte y la literatura" (Cohen 1979, 73).

Una de las más importantes funciones simbólicas es la objetivación de las relaciones entre individuos y grupos. Las relaciones sociales se desarrollan y mantienen mediante símbolos; los grupos pueden observarse a través de su simbolismo. Valores, normas, reglas y conceptos abstractos como el honor, el prestigio, el rango, el status, la dignidad, la justicia, el bien y el mal, toman cuerpo y forma, es decir, se hacen tangibles gracias al simbolismo que los sustenta y que es lo que les da vida y sentido, y de esta forma orientan a los hombres en sociedad a conocer su existencia, a comprenderlos y relacionarlos con su vida cotidiana. Los símbolos también objetivan los roles y les dan una realidad que se separa de las personalidades individuales de los sujetos. Los hombres son instruidos en sus roles, instalados en ellos, y ayudados a desempeñar sus deberes en el curso de una serie de actividades simbólicas estilizadas. Al objetivar roles y relaciones, el simbolismo logra un tipo de estabilidad y continuidad sin el cual la vida social no puede existir.

La continuidad de los grupos puede lograrse principalmente a través del simbolismo de grupo y no a través del ejercicio irregular y coercitivo del poder. Lo anterior, en vista de que el poder es un proceso variable, no constante. Aunque un régimen puede conseguir el poder y mantenerse durante algún tiempo mediante la fuerza, la estabilidad y continuidad se logran principalmente a través del simbolismo de autoridad que el régimen maneja.

"Los súbditos no empiezan su vida cada mañana examinando las disposiciones del poder en su sociedad para ver si el régimen se apoya aún en la misma cantidad de poder que antes, o si ese poder se ha debilitado y por consiguiente puede derrocarse dicho régimen. La estabilidad y continuidad del régimen se hacen posibles gracias a un sistema complejo de simbolismo que le otorga legitimidad al representarlo finalmente como una parte natural del orden celestial" (Cohen A. 1979, 63).

"La *mistificación* que crea el simbolismo hace posible que el orden social sobreviva los procesos de destrucción causados en su seno por las áreas inestables de valores y principios conflictivos. Esto ocurre al crear comunicación entre enemigos potenciales. Ejemplo, "Un proverbio entre campesinos árabes dice: *yo contra mi hermano; mi hermano y yo contra mi primo; mi primo, mi hermano y yo contra el extraño*". Un hombre descubre su identidad en interacción con otros. Al cooperar con su hermano contra el primo, debe conciliar su hostilidad hacia su hermano con la necesidad de identificarse con él en la lucha contra su primo. Su hermano, su primo y él deben llegar a un acuerdo para contener sus enemistades si tienen que cooperar contra el enemigo común " (Ibid, 63).

"*Toda política es segmentaria*. Lo anterior significa que los enemigos en un nivel deben aliarse en un nivel superior, de esta forma, un hombre debe ser un enemigo y un aliado respecto al mismo conjunto de personas y, precisamente por la *mistificación* caracterizada por el simbolismo como se hace frente y se resuelven temporalmente estas contradicciones" (Ibid, 63).

3.5. VIDA COTIDIANA.

"Los valores culturales prevalecientes en una sociedad determinarán en forma detallada la actitud de los grupos, el comportamiento colectivo al rededor de muchas cuestiones, y al mismo tiempo establecerán un marco de apariencias que será necesario mantener, sean cuales fueren los sentimientos ocultos detrás de las apariencias " (Goffman 1959: 257).

Una sociedad enfocada desde el punto de vista cultural puede considerarse en función de los valores morales, que influyen en la actividad y en la normatividad de la conducta individual y colectiva; son los valores relacionados con las modalidades, las costumbres, las cuestiones de gustos, la cortesía, la convivencia, la interacción social, así como los objetivos primordiales y las restricciones normativas respecto a los recursos materiales y espirituales con que se cuenta.

El campo cultural comprende, entre otras cuestiones, las costumbres, las tradiciones y las formas de percibir el orden e interpretación de la realidad, las prácticas sociales así como las diferentes acciones culturales que conforman la vida cotidiana de los sujetos sociales, y la forma en que estas acciones son vividas por estos individuos.

Como definición de "vida cotidiana" entendemos que es el conjunto de prácticas sociales donde las personas viven significados y realizan las prácticas que conforman sus vidas, es decir, como un presente inmediato que expresa y sintetiza la historia social y cultural del momento, la vida individual y colectiva dentro de una sociedad (García Canclini, 1987). Por lo tanto, el desarrollo y transformación cultural se manifiesta en la vida cotidiana (pública y privada) de una población.

El concepto de vida cotidiana necesariamente implica ubicarlo como resultado de los procesos sociales de apropiación de los productos y servicios, y la forma en que éstos llegan a la población, a través de una lucha de clases por participar en la distribución de los bienes y la satisfacción de las necesidades haciendo patentes sus demandas por ocupar un lugar dentro del sistema productivo

nacional y participar en él. La posición que ocupan los sujetos en la estructura social y en la estructura de la producción los instala dentro de un marco de posibilidades muy concretas de uso, apropiación y consumo de los bienes culturales o simbólicos de una sociedad.

La acción social implica la acción cultural en la medida en que puede apreciarse en los cambios de estilos de vida de la población, inducidos éstos por la influencia de los medios de comunicación en general, en combinación con la crisis económica, política, y decaimiento de los índices de bienestar social para la población, incremento en las tasas de desempleo y aumento de la economía subterránea; la inminencia de la apertura al libre mercado que requiere intensificación del grado de competitividad de las empresas nacionales; la consecuente falta de representatividad, inmovilismo y desmantelamiento de los sindicatos; el liberalismo empresarial; la privatización y venta de empresas estatales y paraestatales, sobre todo del sector estratégico, etc., en conjunto conducen a un cuestionamiento y confrontación respecto a la forma en que los bienes culturales y estilos de vida son apropiados por los individuos, regidos ya no bajo el discurso de clases sociales; son cuestiones que motivan e impulsan a la población a demandar su participación nacional en el sistema productivo, la apropiación y consumo de los bienes culturales de la sociedad en una lucha que se hace presente a través los movimientos sociales. Amalia Signorelli identifica este proceso como el surgimiento de una "cultura de impugnación" que posteriormente se convierte en una "cultura alternativa":

"Las prácticas sociales son siempre la síntesis de múltiples determinaciones y siempre, necesariamente, también simbólicas, es decir, dotadas de significación" (Durham Eunice 1984, 148).

3.6. DE LOS SISTEMAS SIMBÓLICOS Y LA CULTURA A LA PRÁCTICA SOCIAL.

Como cultura tradicionalmente se ha entendido que es el conjunto conocimientos, valores y normas con las que se orienta la existencia humana; unas veces sinónimo de civilización, y otras, sinónimo de sociedad. Atendiendo a los conceptos actuales de cultura, entre otros, se tiene que: "cultura es el conjunto de procesos sociales de significación", o bien, "el conjunto de los procesos de producción, circulación y consumo de las significaciones en la vida social". En toda acción y actividad humana se da una dimensión cultural, así como también toda construcción de imágenes y significados tiene una dimensión cultural, lo cual no quiere decir que su dimensión sea estrictamente cultural. En otras palabras, la cultura está presente en todas las actividades humanas tales como, políticas, económicas, artísticas, tecnológicas, etc. pero no quiere decir lo mismo que el conjunto de todas las áreas de la actividad humana.

En el campo político, económico, social, financiero, y en general en cualquier acto humano hay una carga cultural puesto que la cultura está presente en todas las actividades humanas, pero, como ya se mencionó anteriormente, no significa lo mismo que el conjunto de todas ellas. Hay actividades predominantemente culturales que no excluyen el aspecto económico, y hay actividades predominantemente económicas pero que suelen tener aspectos culturales muy específicos como por ejemplo, en la adquisición de un automóvil o de mobiliario para el hogar, etc., va plasmado un gusto particular, una preferencia estética, además de una adecuación a las necesidades.

Dentro de la concepción Boasiana se considera que todo lo creado por el hombre es cultura, pero una visión totalizadora tiene el defecto de no jerarquizar ni organizar de manera independiente las autonomías que se dan dentro de la sociedad. Esta totalidad es funcional donde las sociedades son muy simples, pero en sociedades más estratificadas y complejas cada manifestación de la cultura, de la tecnología, de la educación, de las costumbres y del consumo tiene su propia autonomía y especificidad.

Eunice Durham nos dice que la vida social está ordenada y regida por símbolos organizados en sistemas, por tanto, toda acción humana y la propia supervivencia de la especie, quedan supeditadas a la constitución de orientaciones extrínsecas construídas socialmente a través de símbolos. Toda conducta y costumbre socialmente modelada está cargada de significado para los miembros de una sociedad determinada. Y sin esas orientaciones, que son reglas simbólicamente construídas, el hombre no tendría la capacidad para gobernar sus impulsos, normar sus actos, vivir en sociedad y organizar su acción social en el mundo. Desde este punto de vista el complejo simbólico de la acción humana viene a ser más que un componente o una parte integrante, el elemento fundamental de la vida social, en función del cual la acción y el discurso adquieren lógica y sentido.

A la dimensión simbólica se le conoce como cultura. Dicho de otro modo: "cultura es el conjunto de procesos sociales de significación", o bien, como ya se mencionó antes, "el conjunto de los procesos de producción, circulación y consumo de las significaciones en la vida social", en virtud de lo cual, se tiene que en toda acción y actividad humana así como en toda construcción de imágenes y significados hay una dimensión cultural. Por lo tanto el concepto de cultura se refiere más bien a los procesos de una continua producción, utilización y transformación en la práctica colectiva, en vista de que somos sujetos activos de la cultura, en el sentido de que todos hacemos una operación innovadora con la cultura, como por ejemplo, con las relaciones de comunicación, con la lengua, con las formas de interacción social, con la construcción de símbolos, de imágenes, y de valores sociales, etc.

Esta concepción de la cultura permite pensarla como una realidad existente en todas las prácticas sociales, pero no en el concepto clásico de cultura, sino en términos de que hay niveles de significación de manifestaciones de la cultura, a lo que se llama simplemente "significación". Cualquier acto que se realiza en la vida social, actos básicamente materiales, económicos, políticos, etc., adquieren un nivel de significación, un nivel simbólico, y por lo tanto, un nivel cultural, porque sirven, y además de ser útiles, significan.

Al realizar una actividad o un consumo, éstos significan la pertenencia social de clase, los gustos, el nivel educativo y el nivel nivel cultural al que se aspira, etc.

Por ejemplo, los actos económicos comprenden una dimensión cultural porque al acto en sí se agrega la elección o preferencia de ciertos valores estéticos asociados a la significación que se espera sea reconocido por los que nos rodean. El hecho fundamental es lo que el acto está significando.

La dimensión simbólica constitutiva de la acción humana puede estar verbalizada en el discurso, Luckmann y Berger en su "Construcción Social de la Realidad" la ubican principalmente en el lenguaje y en sus mitos, Erving Goffman la ubica en las acciones, los gestos, en la postura corporal, en los ademanes, en las inflexiones de la voz. Los antropólogos de la cultura consideran en la actualidad que la carga simbólica también se plasma sobre los objetos, y que siempre está presente en cualquier práctica social expresándola o justificándola. La acción social, culturalmente modelada, no sólo es la simple objetivación de las normas o estructuras por parte de los actuantes, sino que su significado es indisociable de la acción transformadora del hombre.

En cuanto al significado asociado a la acción transformadora del hombre es porque se da una dinámica de la relación entre los "objetos culturales" y la práctica colectiva en la medida en que son constantemente utilizados como instrumento de ordenación de la conducta colectiva, en base a que son **absorbidos y recreados** en las prácticas sociales.

Los objetos simbólicos conscientes son los mitos, las reglas y las normas (ordenamientos presentes en el comportamiento cultural), pero su **producción/reproducción** depende del acervo simbólico de referencia plasmando éste en los mitos, en las reglas explícitas y en las teorías que elaboran los hombres, concebidos como objetos culturales producidos socialmente.

Aunque en toda acción humana se incluyan elementos realistas y prácticos lleva implícitos valores estéticos, preferencias personales y el despertar de ciertas valoraciones subjetivas o emociones. La cultura viene a ser un escenario donde se organiza la distinción simbólica de los grupos y de los miembros de la sociedad.

Los sistemas simbólicos son elaborados y transformados para organizar una práctica social independientemente de su relevancia política. Diferentes grupos o segmentos sociales construyen un referencial simbólico que les permite definir sus intereses específicos, construir una identidad colectiva, identificar enemigos aliados, etc. Toda dinámica de los movimientos sociales implica necesariamente manipulación simbólica a través de la cual se construyen sujetos políticos colectivos.

"Una serie de fenómenos parece apoyar la tesis de que el área de máxima manipulación y enajenación pueda transformarse en área de recomposición y maduración de la conciencia social. Aunque no simultáneamente y por cierto con procedimientos y contenidos diferenciados, el movimiento sindical, el de la lucha por la vivienda, el movimiento juvenil, el feminismo, el de la defensa del medio ambiente y el de la salud humana física y psíquica, se han comprometido con el objetivo de la substitución del conformismo consumista por una autónoma localización y definición de las necesidades por un intento de reapropiación del poder de decisión acerca de las modalidades de satisfacción de las necesidades mismas" (Signorelli 1978, 340).

"... es bien sabido que a través de los medios de comunicación masivos es posible estimular a niveles subliminales y obtener, por identificación acrítica, la aceptación de un supuesto no sólo de un detergente para lavadoras, o una salsa para carnes, sino un *estilo de vida, un programa político, o un sistema de valores*; sin contar con la obvia oportunidad de seleccionar censurar y manipular informaciones y conocimientos que la comunicación de masa le ofrece a quien la controla" (Signorelli 1978, 340).

Cuestiones como las de las minorías étnicas, las del feminismo y las del homosexualismo, han dado origen en todas partes del mundo a movimientos políticos y sería ingenuo suponer que esos problemas resultan directamente del modo de producción capitalista y que desaparecerán con el fin de la hegemonía burguesa.

3.7. EL ESTADO Y LA CULTURA.

La confrontación entre las clases originada por la desigual participación en la estructura de la producción, en las últimas décadas ha alcanzado un tipo de manifestación que se da cada vez más abiertamente a través de movimientos sociales dentro de la sociedad civil (formas de reorganización/autoorganización, reagrupación/autoagrupación y reelaboración/autorelaboración de la lucha de la sociedad civil con la incorporación de elementos inéditos a su favor en la actualidad), es decir, modernas formas de organización y defensa de intereses dentro de la sociedad civil, que ahora apelan con más claridad, certeza y frecuencia hacia conceptos de "concertación, negociación y conciliación", antes que apelar choques de intereses y enfrentamiento directos.

Dentro de este juego de fuerzas, el Estado, las políticas estatales, las instituciones políticas, las instituciones civiles y las organizaciones comunitarias al interior de la sociedad civil, orientan en conjunto el desarrollo simbólico de la sociedad, que en resumen dará cuenta del tipo de orden que la rige, así como del proceso de transformación social que quedará marcado en su historia.

El Estado se encarga de atender las necesidades más urgentes de la población, promueve y difunde la cultura reconocida como "legítima", el patrimonio cultural de la nación, la cultura "prestigiada", "elitista" y "cultiva"; los conocimientos y valores, la cultura derivada de las tradiciones y costumbres nacionales, como es producción artesanal, el caso de comercialización, circulación y consumo de artesanías y el folclor, mientras que la iniciativa privada se hace cargo del proyecto cultural del tiempo libre y del esparcimiento, normado siempre por el criterio de la obtención de ganancia, tendencia que ha prevalecido desde el período del desarrollismo, luego modernización y ahora de economía de libre mercado. "El Estado aparece como el regulador del conceso, el cual condensa los valores nacionales, el motor de la política cultural-nacionalista, el ordenador y coordinador que unifica e integra las partes de la sociedad; el tutor y árbitro de sus conflictos (Safa, 1987).

"Como parte constitutiva del sistema social, las relaciones culturales juegan en ese sistema un rol estabilizador, pero al mismo tiempo llevan en sí la contradicción que hace posible su transformación en factores de cambio. En las relaciones consideradas globalmente, la tensión dialéctica y las precondiciones del cambio nacen de la contradicción de fondo entre antagonismo de los intereses e interdependencia de las funciones; de modo más específico, a nivel cultural la contradicción entre las metas socialmente fijadas y las limitadas posibilidades de acceder a ellas por parte de las clases subalternas, mantiene constantemente abierto un resquicio a través del cual la conciencia del antagonismo y la irreductibilidad de los intereses contrapuestos puede resurgir y poner en crisis la legitimación cultural del dominio y la enajenación (Signorelli 1978, 335).

3.8. LA CIUDAD, EL LUGAR DE EMERGENCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Por otra parte es importante destacar que la emergencia de los movimientos sociales se da básicamente en las concentraciones urbanas debido las ciudades y las metrópolis son los únicos escenarios y espacios que reúnen las características para convertirse en espacios de acción colectivos y disponibles de las clases subalternas, puesto que son los espacios que reúnen las cualidades para que se realice la circulación y la síntesis de las informaciones que apuntan en distintas direcciones, así como la confluencia y comparación de experiencias que hacen posible el aglutinamiento de individuos, lo suficientemente elástico y diversificado como para que se constituya una estructura de redes y relaciones sociales, como un subsistema autoorganizable relevante dentro de un sistema social en conjunto.

Por otra parte el uso que se le da a los espacios colectivos constituye el germen de la retroalimentación de los mensajes que circulan y se distribuyen a través de los medios de comunicación, constituye la acción social donde se contestan dichos mensajes, se discuten, se cuestionan, se critican, se ponen en tela de juicio; se aceptan o se rechazan.

Los espacios colectivos de las ciudades son susceptibles de convertirse en el escenario de la conformación de una estructura de relaciones sociales tales como, las agrupaciones, los movimientos, los partidos políticos, las asociaciones, las organizaciones, etc., capaces de trabajar por la satisfacción de las necesidades que los agremiados identifican como comunes, en base a la dinámica del intercambio de información, intercambio y comparación de experiencias, se convierte en el escenario de la emergencia del conflicto social latente, y en cualquier momento se pone de manifiesto bajo la forma de confrontación y lucha entre intereses colectivos y contrastantes. La ciudad se convierte en el espacio de la protesta, de la denuncia, del ejercicio de la autoafirmación del individuo dentro del grupo, y de la oportunidad de la conciliación entre la vida pública y la vida privada.

Cualquier punto de la ciudad que facilite la reunión al rededor de él, alrededor del cual se estructure una red de relaciones sociales y una oportunidad de convocatoria son susceptibles de convertirse en tribuna y palestra para el debate y para la lucha por el rescate de la vida pública y la vida privada: estructuras productivas (la fábrica), de mercado (recintos sociales), de información y comunicación (plazas públicas, las calles), culturales (recintos universitarios), artísticas, etc. se convierten en el foro de la organización, del debate, de la expresión, de la movilización, y del ejercicio de la cuota de poder de oposición y demanda de participación en el proyecto nacional.

CAPITULO 4

EL LIDER COMO PRODUCTOR DE UN CONOCIMIENTO Y UNA REALIDAD DENTRO DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMERICA LATINA.

En el despliegue de los nuevos movimientos sociales que se generan en la sociedad civil se presume el surgimiento de nuevos sujetos con formas inéditas de activación, movilización y capacidad de organización, dentro de sociedades que generaron sus respectivas crisis económicas y políticas y que de alguna manera y por la misma razón han abierto las posibilidades de construir sujetos fundamentales para nuevas orientaciones sociales y nuevos roles de acción social.

4.1. LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA.

Los supuestos que se han elaborado sobre sujetos con capacidad para construir proyectos de un nuevo contexto institucional y una reestructuración del orden público, entienden a éstos como una de las causales que abren paso al cambio socio-histórico y que sintetizan en sí mismos las principales variantes sociales del actuar cotidiano y los altibajos de la acción social.

En la actualidad una extensa pluralidad de sociabilidades, identidades y formación discursiva ha tomado nuevos referentes terminológicos tales como, conciliación, concertación pactos. En todos los espacios de interacción se constituyen y se redefinen sujetos y movimientos sociales. Lo cual deja asentado un proceso de politización múltiple, variado y heterogéneo.

Dentro de un contexto caracterizado por relaciones sociales definidas como heterogéneas se origina una amplia variedad de conductas donde el término "heterogeneidad" (de conflictos, conductas, demandas, determinaciones y

movimientos sociales) los sujetos sociales se expresan en inconformidad, insatisfacción y protesta en todos los ámbitos socio-políticos, económicos y culturales, de lo que surge "homogeneidad" en la agremiación, en la expresión de la protesta y en la movilización coyuntural o permanente (estructural) en los sujetos heterogéneos.

La generación de nuevos movimientos sociales, múltiples y diversos en sus orientaciones y en sus identidades, se constituyen en verdaderos espacios de reacción/resistencia ante los impactos de las crisis periódicas que genera el capitalismo en sus diferentes fases y se reconocen las fuerzas sociales que se originan y constituyen en intervalos de transición, márgenes de acción y espacios para formación de una "nueva sociedad" portadora de nuevos horizontes colectivos.

Fernando Calderón hace la siguiente reflexión sobre los movimientos sociales:

"... Los movimientos sociales latinoamericanos no sólo son heterogéneos en términos de las relaciones sociales que expresan, sino también en términos de sus dinámicas de acción. En ese sentido, no hemos podido encontrar un único principio que explique el funcionamiento y el cambio de los movimientos sociales y sus conflictos. Más bien hemos encontrado una diversidad de comportamientos que reaccionan, se adaptan, o proponen de distinta manera múltiples opciones sociales, y aunque esto no niega que existan tendencias recurrentes, enfatiza que los movimientos sociales no tienen ni una sola causa, ni un solo destino" (Guido y Fernández 1989, 52).

Las fuerzas sociales se pueden situar en dos momentos, el primero 1) en una fase de transición a la democracia mediante un proceso de liberalismo político y 2) en una fase de consolidación o institucionalización de la misma. Los nuevos movimientos sociales son vistos como indicadores de una nueva relación de legitimidad (redefinición o reconstrucción de las formas políticas-sociales entre Estado, sociedad y economía.

"... Frente a regímenes cuya reconstrucción se había tornado su principal objetivo, también transitando por fases de progresiva debilidad

institucional y política. Aquí los extremos se tocan: los sectores populares transitan momentos de incapacidad política y los sectores de la dirección autoritaria, en sus distintos componentes, muestran perfiles ya no tan unificados en cuanto al proyecto de futuro que los modelos de seguridad nacional habían inaugurado. El momento es propicio para fraguar un cambio de escenario político que *negocie* a potencialidad de recuperación radical de los sectores populares a través de un proyecto de instauración de un régimen democrático-liberal" (Rafael Guido y Otto Fernández 1989, 51).

Postular una democracia -sin adjetivos- frente a hechos de modernización, descentralización, concertación o negociación, abre espacios de interacción de actores que tienen capacidad de reorientar histórica y socialmente el "peso y orden de las estructuras" tradicionales.

"... Los actores están en capacidad de recusar y reorientar procesual e históricamente el "peso de las estructuras" y éstas no el proceso de determinación que la acción humana produce, pero ambos procesos conforman una sola historia de integración en el cambio, la crisis, y/o la reproducción estructural o sistémica" (Guido y Fernández 1989, 53).

Respecto a la transición a la democracia y consolidación de ésta, en los regímenes políticos del tercer mundo los canales ya están determinados: las elecciones, los partidos, las cúpulas tradicionales, en el poder, etc. Sin embargo, dentro de este proceso existe un "tercero en discordia" dentro de la sociedad civil que no se circunscribe exclusivamente a los canales institucionalmente reconocidos cuya acción se puede explicar a través de la presencia de "nuevos actores" que surgen en la escena socio-política.

Habermas Jürgen expresa que,

"La democracia ya no se asocia con la igualdad política en el sentido de una distribución igual del poder político, es decir, de las oportunidades de ejercer poder; la igualdad política sólo significa ahora el derecho formal al acceso al poder con iguales posibilidades, es decir, el derecho igual a ser elegido en posiciones de poder. La democracia ya no persigue el fin de

racionalizar el poder social mediante la participación de los ciudadanos en procesos discursivos de formación de la voluntad: más bien tiene que posibilitar compromisos entre las élites dominantes" (en Guido y Fernández 1989, 59).

La democracia se convierte en "un aprendizaje y aplicación de un modo de convivir con los conflictos", donde la política se transforma en algo más que la política de la "clase dominante", es decir, en un universo de variables heterogéneas que determinan la multiplicidad de los intercambios y procesos de constitución de actores. En torno a que el concepto de democracia implica la posibilidad de alternatividad en el poder.

Dos Santos y García Delgado señalan:

"... El acceso a la democracia no significa que se mistifique, junto con ella, la disolución de la problemática social, la eliminación del conflicto. Esta en todo caso lo coloca en otro punto, pero donde la realidad no se simplifica sino que admite su perfeccionamiento y renovación. Ello conjuraría en alguna medida las inclinaciones totalitarias presentes en las concepciones utópicas. En todo caso el matiz utópico del ideal democrático no se refiere tanto a un modelo social completo como a una modalidad de regulación social" (Guido y Fernández 1989, 59).

El proceso de transición a la democracia -así como la mencionada "redemocratización institucional" trae consigo los nudos particulares del cambio. La estabilidad política y las propias crisis atraviesan por situaciones de conflictividad global que hacen precisamente de las "negociaciones" un procedimiento de opción de políticas que ha operado como técnica de predisposición al control y búsqueda de soluciones y a la negociación por parte de sectores sociales y las instituciones.

"Al respecto, se afirma que "El régimen democrático tiende a crear antagonismo y acciones ofensivas en ciertos sectores sociales que bajo condiciones autoritarias, no hubieran siquiera manifestado la menor demanda. La trama institucional de la democracia, sus frenos y contrapesos pueden demorar -a veces más allá de lo prudente o lo

deseable- la puesta en marcha de proyectos comprometidos durante la campaña electoral. La inercia burocrática estatal, las restricciones en materia de reducción del gasto público, las dificultades para la renovación de los elencos, constituyen otros tantos factores de retardo en circunstancias políticas que exigen claridad y eficacia. Pero todo esto no es sino el inevitable costo de la redemocratización institucional" (Guido y Fernández 1989, 57).

La política se define así como forma de negociación, es la que estructura los márgenes de acción en el campo de la coexistencia de los intereses prioritarios, diversos u opuestos. Se convierte en la fórmula en que se afronta el reconocimiento de posiciones y oposiciones dentro de los parámetros institucionales, y se encarga de que se intercambie un discurso más "comprensivo, conciliador y universalista" que tiende a estructurar los intereses a largo plazo más que a corto plazo, y más a conquistas hipotéticas que a satisfacciones reales inmediatas, de este modo el discurso político tiende a controlar el potencial de conflictividad de los movimientos sociales, no sólo posiciones políticas y se traduce así en una "modalidad de regulación social" de intereses sociales urgentes.

En el entendido de que en este caso la democracia no representa la cristalización de un concepto que por sí solo conjure la eliminación de los conflictos y la disolución de la problemática social como por arte de magia, sino que en todo caso, el proceso hacia la democracia es maleable y puede situarse dentro de la realidad, la cual admite componendas, adaptaciones y renovaciones.

"En todo caso el matiz utópico del ideal democrático -mencionan Dos Santos y García Delgado- no tanto se refiere a un modelo social completo como a una modalidad de regulación social " (Guido y Fernández 1989, 59).

Un discurso ajeno a realizaciones materiales efectivas que apelen a "renegociar el poder institucional y una transformación social" trae como resultado un tipo de "democracia coartada" que comprende entre otras cosas, la fragmentación de experiencias políticas diversas y gran parte de proyectos sociales

contraculturales frustrados o en menor medida, mediatizados, que remiten a una toma de conciencia y de lucidez política, a un esclarecimiento en la percepción de alianzas, y posibles avances reales en la institucionalización de la democracia.

Democracia liberal, democracia social, democracia coartada, democracia incierta, democracias restringidas o democracias de baja intensidad son algunos de los calificativos empleados para dar cuenta de algunas características de la democracia "real" en América Latina. El signo de corrosión que atraviesa a la utopía democrática en la región latinoamericana es la crisis de los principales proyectos sociales y de las grandes utopías de nuestro siglo quedando relegadas al terreno puramente ideológico. Democracia y desarrollo son quizá algunas de las pocas ideas-fuerza que aún cuentan con capacidad para cohesionar y convocar a las sociedades, así como despertar voluntades colectivas. Pero cuando menos en América Latina la primera ya comienza a desgastarse seriamente luego de las experiencias de los últimos años que van tomadas de la mano con la iniciación o continuación de los ajustes recesivos en general. Los compromisos de algunos partidos con los gobiernos militares y sus políticas antipopulares y los compromisos de las fuerzas de relevo (de los militares o de gobiernos civiles) junto con la reafirmación de programas de ajuste han propiciado un fuerte desgaste de los institutos políticos, trayendo como consecuencia la pérdida de grados significativos de legitimidad (Osorio Jaime, junio 1993).

La corrupción y la creciente percepción de la política y de los partidos sólo como espacios que velan por los intereses de camarillas son otros importantes ingredientes en la crisis a que se hace mención. La corrupción no es un fenómeno privativo de los gobiernos y de los partidos políticos en América Latina; son permanentes las noticias que nos refieren en otras latitudes respecto a serios problemas de gobierno como resultado del tráfico de influencias y la apropiación de recursos públicos bajo fórmulas diversas. Los casos más recientes han sido el derrocamiento del presidente electo Jean Bertrand Aristide en Haití; la destitución de Fernando Collor de Mello, el primer presidente elegido por sufragio universal en Brasil luego del largo período dictatorial; y la separación del cargo por el juicio que se le sigue al presidente

Carlos Andrés Pérez en Venezuela por cargos de corrupción (Osorio Jaime, junio 1993)

La democracia poco o nada ha servido para resolver las necesidades primarias de sobrevivencia y condiciones mínimas de bienestar social al grueso de la población permitieron a Fujimori en Perú asumir fórmulas autoritarias con gran apoyo popular, en Chile, con el nuevo gobierno civil se ha mantenido la estrategia de los Chicago Boys han generado elevados costos sociales y se ha logrado propagar la pobreza extrema, alarmantes condiciones de desempleo galopante en el mercado de trabajo, etc. En el caso argentino, Saúl Menem ha implementado una reordenación de la economía bajo lineamientos neoliberales con sus consecuentes secuelas negativas en materia social (Osorio Jaime, junio 1993).

A lo anterior se agregan los nudos estructurales y las prácticas institucionales en el ejercicio del poder gubernamental, que ponen e imponen serios obstáculos a los procesos de democratización. Esos nudos y esas prácticas llevan a concebir a la democracia como una obra que convoca audiencias, pero ofrece raquíticas realidades. La democracia viene siendo escenificada en un teatro muy pequeño para actores privilegiados, generando un serio conflicto cuando los espectadores presionan más y más por ingresar al evento y mucho más cuando tienen la osadía de subirse al escenario y participar de la obra con libretos fuera de reparto. "En este contexto la ingobernabilidad crece, pero porque la idea misma de democracia ha sido reducida" (Osorio Jaime, junio 1993).

4.2. LA REALIDAD DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.

Los movimientos sociales desarrollan formas orgánicas que conciben la participación de sus miembros como el mecanismo fundamental de su naturaleza e identidad, esto sin necesidad de encasillarse en posturas complicadas para la estructuración y ordenamiento de un conjunto de intereses, su aglutinación y encausamiento.

Los movimientos sociales suelen ser interacciones muy flexibles que no presentan la complejidad y competitividad de los partidos políticos y por lo tanto a estos sujetos convertidos en actores se les concede mayor posibilidad social y mayor capacidad de autonomía. Responden a una acción no determinada por el peso de las estructuras, ni modelada por suposiciones sobre presumibles conductas sociopolíticas.

En relación a las teorías que se han suscitado en las últimas décadas respecto a las sociedades posindustriales y postmodernas, Guido y Fernández retoman la discusión en cuanto a la pertinencia de las clases sociales como referentes de acción y conciencia social. Aluden a ellas como elementos de análisis indecuados en su aspecto pronosticador de acontecimientos históricos, ya que están desvinculados de los factores de individualidad de las fuerzas incontrollables y de las situaciones imprevistas que desvían el curso de la historia que se tiene previsto, y que de la misma manera co-producen lo cultural y lo social.

Retoman los principales aspectos que a lo largo del tiempo otros autores han utilizado para relativizar, objetar, rechazar parcialmente o en absoluto para negar la pertinencia de las clases sociales como elementos adecuados de análisis, llegando incluso a la sustitución o a la combinación de diversos elementos teóricos, con el objeto de plantear una teoría que se aproxime lo más cerca posible al curso de los cambios sociales así como a las crisis sociopolíticas contemporáneas, buscando explicitar el conflicto, tanto coyuntural como estructural; sugiriendo de esta forma modernas discusiones sobre las alternativas analíticas sobre la estratificación social que en la actualidad se reconstituyen en diversos frentes como son, comunidades económicas y comerciales, corporativismos, sistemas de partidos, cúpulas gobernantes, grupos de presión y contemplan el impacto aliado de los medios masivos de comunicación que han repercutido en la generación de una nueva identidad de los sujetos sociales como consumidores tanto de bienes simbólico/culturales y de estilos de vida, así como sus respectivos procesos de identificación/confrontación con ellos.

El elemento medular de los movimientos sociales radica en las formas de rearticulación de intereses, sus luchas y antagonismos socio-políticos y formas de expresión en reafirmación y defensa de una identidad y un consenso, y en la medida en que se puedan identificar los elementos estructurales de dichos movimientos, sus conexiones o autonomía de luchas, sean o no de clase.

La intensa movilización de diversos tipos de movimientos sociales, que para muchos investigadores son ahora, sinónimos de sociedad civil sobre todo los movimientos que muestran oposición al régimen autoritario, lo identifican como un "reforzamiento de la sociedad civil" o de resurrección de la sociedad civil o con "múltiples acciones referidas al marco institucional y "reestructuración del espacio público". La nueva preminencia de los movimientos sociales se concibe en el interior de la sociedad civil movilizadora en contra de un orden y un régimen tradicional que no responde a sus expectativas de cambio. Es así como a través de este tipo de acción colectiva se llega a plantear la constitución de un "nuevo orden", el orden democrático, no sólo público y social sino cultural, y del posible proceso de formación de "nuevos sujetos históricos". La sociedad civil personifica y sintetiza el surgimiento de todos los sujetos que se proponen históricamente el cambio social. (Guido y Fernández, 1989).

En general la idea de movimientos responde a una necesidad de redemocratización social en virtud de actitudes, acciones y exigencias públicas con especificidad organizativa ante el Estado y constituyen en estos términos una reacción al predominio, ideal y práctico de un modelo formal de organización estatal, cuyo orden consta de marcados rasgos burocráticos, estructura verticalista, jerárquico, centralista y autoritario.

Por lo regular, los movimientos sociales son formas de sociabilidad popular no-clasistas. Se trata de diversas agrupaciones con una gama muy extensa de intereses y motivaciones que sobrepasan la acción estrictamente política y por lo tanto el conflicto, tales como: creencias ideológicas, adhesiones partidarias, clase, status, sexo, religión, procedencia étnica, lenguaje, generación, etc.

No obstante, hay ciertos autores como J. E. Vega que afirman que muchas de las nuevas formas de acción política en las últimas décadas no son tan nuevas como los científicos sociales tratan de hacer aparecer, sino que no se hacían

visibles y patentes como ahora permiten las nuevas circunstancias (Guido y Fernández 1989, 70).

El actual planteamiento de las relaciones sociales y la estructuración del conflicto social genera una dinámica de transición que por una parte está en función de los preceptos, condiciones y pactos que la cúpula gubernamental establece y por otro, la sociedad civil activada y movilizada, en una diversidad de movimientos constituidos en torno a intereses y motivaciones múltiples se expresan, articulan y participan interactuando así en este proceso de transición. Estas formas de sociabilidad popular son -como ya se mencionó anteriormente- no necesariamente clasistas, no obstante que guarda en sí una innegable aspecto político que repercutirá en la acción democratizadora para renovar el carácter y función de las instituciones gubernamentales.

O'Donnell & Schmitter señalan:

" ... lo que aquí interesa es que son numerosos y que sus procesos internos son con suma frecuencia muy igualitarios y participativos. Y eso tiene importantes corolarios para la cultura política emergente en la transición. De pronto aparece una multitud de foros populares (por efímeros que resulten algunos de ellos) en los que el ejercicio y el aprendizaje de la ciudadanía fructifica en debates sobre las cuestiones cotidianas preocupantes. La proliferación de estos espacios populares obliga a los ejecutores de la política a prestar atención y destinar recursos a problemas puntuales perturbadores de la vida urbana que el régimen anterior o bien soslayó, o bien abandonó de una manera imperativa y tecnocrática. Los pactos sociales amplios o las reformas globales en el plano nacional no resuelven tales problemas, y por ende el progreso político emergente incluye elementos descentralizadores que pueden profundizar sus raíces democráticas " (Guido y Fernández 1989, 70).

La pluralidad de movimientos muestra la existencia de actores colectivos clasistas y no clasistas y que los conflictos políticos no son únicamente de clase.

"Elster presenta varios desafíos a la discusión sobre si las clases son el actor colectivo más importante en la historia, al afirmar que las coaliciones organizadas en torno a otro focus como, por ejemplo, el lenguaje, la nacionalidad y la religión (que no son determinados en sí mismos por la clase) pueden ser igual de o más importantes. No duda que las clases existan, sino de que sean las colectividades centrales para comprender la historia " (Guido y Fernández 1989, 71).

La presencia de los diversos movimientos sociales demuestra la existencia de actores colectivos clasistas y no-clasistas -no son excluyentes- y también que los conflictos políticos no son únicamente de clase. La principal fuente de conflictos en el medio oriente, Irlanda del Norte, la actual o Sri Lanka son de tipo religioso; la discriminación racial constituye un gran problema en las sociedades de los Estados Unidos, Francia, la actual Yugoslavia o Africa del Sur; las diferencias lingüísticas entre Bélgica y Holanda o Canadá; los sentimientos nacionalistas vigentes en casi todos los países del mundo. Estas características de la identidad cultural generan actores colectivos en una vasta escala (Elster Jon, en Guido y Fernández 1989).

Un conflicto racial, étnico-cultural, religioso, pacifista, ecologista, de reivindicación sexista, de liberación nacional, etc. no surgen directamente de la situación que ocupan en el proceso productivo, de su situación en el mercado de trabajo y de bienes de consumo, de su relación con la propiedad y acumulación de capital, o de sus relaciones sociales con el poder. Hay que tomar también en cuenta sus determinaciones culturales, sociales, modos de vida cotidiana y papel en la producción-apropiación-consumo de los bienes culturales. De hecho, el carácter político de la acción colectiva está condicionado por la configuración cultural y social de los grupos y comunidades.

Guido y Fernández nos dicen que la acción social de los nuevos movimientos sociales está dada en términos de regímenes democráticos. Esto quiere decir actualmente que se trata de resaltar el carácter restrictivo del conflicto político sólo se reconoce dentro de los parámetros de un proceso de transición, controlado y delimitado por los sectores "duros" y "blandos" de la élite dominante dándose dentro de ésta pugnas y diferencias internas, síntomas que traen como resultado,

entre otras cuestiones, que la acción social de los movimientos sociales generen dentro de ellos una nueva subjetividad política.

Por otra parte, la relación de los "nuevos" movimientos sociales con las estructuras, los aparatos, las instituciones, los mecanismos y las acciones, en conjunto componen la estabilidad política. Considerada en términos de regímenes democráticos. Lo anterior nos conduce a reconocer la capacidad de la acción colectiva dentro del conflicto y las formas particulares en que sus relaciones se combinan para formar nuevos marcos estructurales en que se desarrollan, tanto sistémicos como anti-sistémicos y los cuales teóricamente se definirán como factores que definirán o no la permanencia de la estabilidad política, la indispensable correlación entre ésta y la reproducción de los sujetos colectivos, así como la construcción de nuevas identidades colectivas, formadas al paso del proceso cultural-simbólico que va dirigiendo los cambios sociales dentro del conflicto "democratización/modernización" del Estado a la y su respectiva integración social, concertación, incremento de gobernabilidad y estabilidad política".

No obstante todas las orientaciones anteriores sobre los movimientos sociales no deben conducirnos a identificar a los movimientos sociales como fuerzas "obligadas a pactar" y necesariamente a "producir una nueva institucionalidad" forzando su propia institucionalización. De hecho el pacto no termina con el conflicto, sino que en todo caso es un mecanismo de control /negociación/institucionalización que puede posponer el punto de saturación de una crisis, pero no resolverla. En sí, hay pactos que originan y/o profundizan las contradicciones abriendo espacios de lucha por nuevos tipos de institucionalidad, lo cual, también llevaría a reconocer ciclos de existencia de institucionalidades temporales que pueden conducir a esquemas más permanentes sin que por ello se elimine la presencia controversial de las fuerzas en conflicto. Todo parece indicar que la correlación entre pactos, crisis y fuerzas sociales caracterizan las dimensiones de la transición actual. El pacto es considerado por diversos autores en sí mismo como la transición a una nueva forma política en América Latina, y no que la transición se desarrolle mediante pactos. (Guido y Fernández, 1968).

4.3. LA TEORÍA DE LA ACCIÓN SOCIAL.

La teoría de la acción social fue planteada por Max Weber, - por primera vez como una reacción en contra de la tradición clásica de Emile Durkheim, que hacía énfasis en las representaciones colectivas-, es un enfoque teórico que se muestra con muchas reservas respecto al análisis en términos de grupo y de símbolos de grupo y se centra en las actividades de "hombre político" el cual siempre vive en función de las relaciones de poder y su fuerza natural lo impulsa a buscar y ocupar el poder.

"Los antropólogos de esta escuela de pensamiento presentan un cuadro de la vida política en términos de un "juego" continuo, en el que cada hombre busca maximizar su poder haciendo planes continuamente, luchando y tomando decisiones. Cada acción que contempla es el resultado de una transacción en la que los resultados son, si no superiores a los gastos, por lo menos iguales" (Cohen A. 1979, 67).

Cohen nos dice que los antropólogos de la teoría de la acción han profundizado en los procesos dinámicos implícitos en la lucha por el poder que tanto tiene lugar en las sociedades de cambio como en las sociedades tradicionales. Han tratado de analizar la política a un nivel profundo y han introducido términos específicos para designar colectividades "no agrupadas": "facciones", "red egocéntrica", "grupos de acción", etc. Tales términos y conceptos se dirigen a tipos de agrupaciones y a procesos de interacción política que anteriormente habían recibido escasa atención, y de esta forma nos han proporcionado instrumentos importantes tanto para el análisis como para la recolección de datos en el trabajo de campo, (Bailey 1968; Barth 1966, 1967; Boissevain 1968; Mayer 1966; Nicholas 1965) (Cohen 1979).

Sin embargo, Cohen señala que cuando se lleva este enfoque al extremo de considerarlo un sustituto de métodos más convencionales, se corre el peligro de que en el afán por descubrir los detalles de la interacción política, se pierda eficacia para reflejar los aspectos estructurales más amplios de la sociedad y se

convierta en una versión unilateral, y de este modo presente un panorama falseado de la realidad social.

Cohen parte de que un individuo es una personalidad social, aspecto más importante de nuestra "naturaleza humana" se adquiere en sociedad a través del período de socialización, encontramos que la autoidentidad, el verdadero concepto del "yo", lo adquiere el hombre a través de la interacción con otros hombres con quienes se comunica a través de símbolos. Por lo tanto, un hombre nace en una sociedad con una cultura y una estructura determinada que lo incorporan a ésta y le dan forma. Esta realidad socio cultural constituye un hecho objetivo y bajo esos términos el grupo es anterior al individuo. No obstante, ello no significa que el hombre sea reducido por esa realidad y que su naturaleza y voluntad sean estrictamente determinadas por ésta, puesto que el hombre también desarrolla un grado de autonomía propia, un yo innegable mediante el cual reacciona frente a la sociedad. La relación entre el hombre y la sociedad es una relación que se interactúa en todo momento.

Los grupos a que pertenecemos inculcan en nuestras personalidades "agentes" especiales, símbolos especiales que nos hacen responder conforme a una determinada categoría de miembro respecto a sexo, familia, clase, ocupación, etc. Cuando adquirimos la conducta simbólica implícita en el "estilo de vida" especial de un grupo de status, de hecho, estamos adquiriendo automáticamente de ese mismo modo las restricciones, las representaciones colectivas de ese grupo. Esto quiere decir que incluso cuando estamos actuando como individuos libres, al seguir nuestros propios motivos podemos estar actuando de hecho como miembros de grupo: Los grupos actúan a través de las acciones de sus miembros. Durante una campaña electoral, los candidatos, agentes mediadores y electores se utilizan entre sí, siguiendo sus propios y privados intereses. Constituyen facciones, equipos de acción y alianzas libres. Sin embargo, concientes de ello o no, al mismo tiempo actúan como miembros de grupos políticos más amplios. (Cohen 1979).

No obstante lo anterior, Cohen afirma que algunos teóricos de la acción dan por sentado que los símbolos que moldean la conducta social son factores que se dan fuera del campo en que tiene lugar la lucha por el poder, de hecho estos símbolos

CAPITULO 5

EL LIDERAZGO COMO FENOMENO CULTURAL.

Hasta aquí el objetivo de este estudio ha sido básicamente el de captar la potencialidad del líder para efectuar compromisos sociales. Se ha tratado de analizar el fenómeno del liderazgo popular en México enfocándolo desde tres perspectivas que me parece posible integrar, con objeto de ofrecer una comprensión más amplia acerca de este fenómeno, como ya se ha mencionado anteriormente, dichos enfoques son la psicología social, la teoría de la cultura y la sociología latinoamericana. El estudio del liderazgo se centró dentro del proceso de los movimientos sociales, concretamente en una organización vecinal formada en el populoso barrio de Tepito, el cual se caracteriza por tener una gran dinámica económica, política, comercial, laboral, cultural, etc. en la Ciudad de México.

Se encontró que dicho liderazgo está estrechamente relacionado con el desarrollo de la práctica social lo cual significa que puede llegar a convocar a amplios sectores de la ciudadanía y aglutinarla en diversos frentes comunes, no necesariamente identificados y agrupados en una clase social, siendo que para las organizaciones gubernamentales así como para los partidos políticos en la actualidad esta labor de convocatoria se va tornando cada vez más inconsistente.

La parte individual del proceso de significación y resignificación de símbolos de estos líderes se reconoce en los cambios que se van registrando en sus vidas a partir de que se incorporan a este tipo de movimientos, así como por el manejo, interpretación, producción, resignificación y puesta en función que hacen de los símbolos ya sea para sí mismos y para los demás, y en base a los cuales norman su propia vida y conducta personal.

En su parte colectiva, éste se reconoce como el proceso de percepción y conocimiento que los líderes desarrollan acerca de los movimientos sociales y el

se implican en todo proceso y en cada una de sus etapas, es decir, los símbolos son representaciones colectivas de grupo, así que sólo cuando un individuo participa en el grupo acepta la influencia y coacción de sus símbolos puede aspirar al éxito en sus esfuerzos dentro del grupo:

Por ejemplo, Cohen menciona que un hombre suficientemente ambicioso y listo, "capaz de manejar a otros hombres, primero debe ser capaz de manejar símbolos, interpretarlos y reinterpretarlos" (Cohen 1979, 68).

"Al referirnos al "hombre político" nos referimos únicamente a un esfuerzo conciente y personal; sin embargo, las facciones, grupos de acción y otros *no-grupos*, no son sino secciones parciales desglosadas de un campo social más amplio y más inclusivo" (Cohen 1979, 68).

4.4. LOS ESTRUCTURALISTAS DEL PENSAMIENTO.

En torno a la otra tendencia extrema de la antropología social que se concentra en el estudio de los símbolos y de las representaciones colectivas, están los estructuralistas del pensamiento, quienes a menudo se sitúan completamente fuera del contexto de las relaciones de poder; entre ellos Cohen menciona a Douglas M.; T.O.Beidelman, R Needham, P. Rigby, y por supuesto Claude Lévy-Strauss.

"Los estructuralistas del pensamiento opinan que vemos la *realidad objetiva*, tanto natural como social, no como realmente es, sino como *estructurada* en términos de categorías de pensamiento lógicamente relacionadas, que se forman en nuestra psique. Cualquiera que sea el orden en la naturaleza y en la sociedad, en general es el resultado de las actividades del hombre bajo la dirección de su mente *programada*. La clave para comprender la estructura de la sociedad es por tanto, no el análisis de los modelos de conducta dinámicos de interacción entre hombres, sino principalmente el *código* o la

lógica, la gramática que está implícita en las categorías de pensamiento y en los sistemas de las relaciones entre ellas. Los estructuralistas del pensamiento están determinados además a *romper el código* en toda época y en toda cultura. Para poder hacer esto, se concentran en el estudio de las formas simbólicas y de la conducta simbólica. De este modo, mientras los teóricos de la acción se concentran en el estudio del *hombre político*, los estructuralistas del pensamiento se concentran en el estudio del hombre ritual (Cohen A. 1979, 70).

papel que éstos desempeñan como detonadores del cambio social; como factores que conducen a un proceso de toma de conciencia, la cual se busca sea compartida por sus bases, que trascienda a su colectividad y ejerza efecto en la evolución hacia la democracia, completando así su proceso de institucionalización.

5.1. EL LIDERAZGO ENFOCADO DESDE LA PSICOLOGIA SOCIAL.

Conforme a la psicología social los aspectos primordiales que se pueden destacar son los siguientes:

- Por lo general el liderazgo no es un rol duradero, a menos que se cree una organización que permita al individuo conservar el rol después de haber pasado la situación que le dio lugar y de haber perdido la calificación conferida por el grupo.
- Las circunstancias sociales determinan que ciertos atributos de la personalidad se conviertan en atributos del liderazgo y la situación determina cuál de los numerosos atributos de la personalidad serán atributos para el liderazgo en un momento dado.
- El desarrollo del liderazgo depende del estudio de las situaciones y de la adquisición de destreza para el manejo de las mismas; para esto, el líder desarrolla técnicas apropiadas para controlarlas. El liderazgo siempre emerge en situaciones problemáticas para el grupo. En la medida en que las situaciones se respiten, incluyen factores previsibles que pueden ser estudiados y controlados.
- Las situaciones de liderazgo pueden parecer similares pero en realidad se desplazan en medios cambiantes y nuevos que exigen técnicas distintas en cada caso.

- El líder asume las cualidades que sus partidarios proyectan sobre él y simboliza los ideales que todos los miembros del grupo llevan dentro de sí. El líder debe reflejar las fuerzas de campo grupales con las cuales se está interactuando.
- El líder toma decisiones acerca del contenido de las actividades que van encaminadas al bienestar de la comunidad, cuestiones financieras, estructura organizativa, servicios de apoyo a la comunidad como pueden ser la educación, la salud, capacitación para el trabajo, captación de recursos económicos, puesta en marcha de talleres productivos, gestión de asesorías de personal especializado, control de movilizaciones en apoyo, reclamo y demanda de derechos civiles y solución a necesidades sociales.
- Por líder informal significamos a alguien que dirige un grupo no en virtud de su status sino más bien en virtud de sus cualidades personales. Su función más importante es consolidar al grupo, en parte mediante sus atracciones personales y en parte, planificando y proyectando una política a largo plazo.
- En síntesis se puede decir que el liderazgo en parte constituye una cualidad, una misión, una función y también una relación de interdependencia entre éste y aquellos a quienes dirige.

5.2. EL LIDERAZGO ENFOCADO DESDE LA SOCIOLOGIA LATINOAMERICANA

De acuerdo con los ensayos sobre la sociología latinoamericana se recapitula lo siguiente:

Dentro de los marcos democráticos actuales en los países de América Latina, se suscita la constitución de nuevos actores/sujetos sociales que disputan la historicidad al sistema institucional vigente; personifican y sintetizan a todos los

sujetos que se proponen históricamente el cambio social ante los sectores tradicionalmente dominantes, y que esperan ávidamente ese cambio, cuya labor repercutirá en la acción democratizadora para renovar el carácter y función de las instituciones gubernamentales.

Los nuevos movimientos sociales representan modernas formas de sociabilidad popular, tanto clasistas como no clasistas, y la actual reestructuración de la problemática social genera una dinámica y coyuntura de transición en la cual se crean las condiciones para la formación de "nuevos sujetos históricos". Es así como la sociedad civil personifica y sintetiza el surgimiento de todos los sujetos que se proponen históricamente el cambio social.

La revaloración de los movimientos sociales se hace en base a la necesidad de conocer la capacidad de producir una nueva institucionalidad y normar sobre el conflicto social, con objeto de definir la conducta de las fuerzas movilizadas para incorporarlas al cálculo político que contribuya a la formación de la estabilidad dentro de los márgenes específicos que posibiliten prever los procesos de toma de decisiones, y permite estar atentos al surgimiento o aparición en la escena política de actores reconocidos y reconocibles con intereses claramente situados, así como las funciones y mecanismos veraces que muestren sobre qué decisiones es posible esperar resultados lógicos y predecibles para los sujetos sociales.

Guido y Fernández consideran que, o bien, el conflicto social, la vía hacia la democracia y los movimientos sociales,

- 1) se orientan conjuntamente al campo del institucionalismo y la permanencia, en el sentido de presentar orientaciones innovadoras para la acción colectiva impulsando al cambio en los marcos institucionales,
- 2) o se trata básicamente de adaptaciones institucionales en condiciones de crisis y/o de cambio de régimen, requeridas por los sistemas políticos con objeto de lograr la gobernabilidad del sistema (Guido y Fernández, 1989).

Toda dinámica de los movimientos sociales gira en torno a un elemento integrador y aglutinador: la lengua, la religión, la identidad étnica, el color de la piel, las reivindicaciones sexistas, la necesidad de vivienda, etc., e implica un tipo de manipulación simbólica a través de la cual se construyen sujetos políticos colectivos.

Las reflexiones hasta aquí tratadas en torno a los movimientos sociales permiten concluir que éstos por una parte pueden considerarse como fuerzas que atentan contra las formas de reproducción sistémicas, aunque no rompen con el sistema, y por lo general terminan alineándose a él y fortaleciéndolo, y por otra, como fuerzas cultural-simbólicas antisistémicas, que se desplazan en el campo de las estructuras de acuerdo con la coyuntura ejerciendo un efecto estructurante.

No siempre y no todos los conflictos pueden institucionalizarse para los efectos de conciliación/pacto y estabilidad política, puesto que no todos los conflictos y movimientos son importantes directamente para las relaciones políticas de una sociedad; es entonces cuando tiene que buscarse su repercusión y alcance dentro del cambio social en general, que no por no referirse a las relaciones políticas en primera instancia, quiere decir que no promueven estados de transición e impulsen el cambio social.

5.3. EL LIDERAZGO ENFOCADO DESDE LA TEORIA DE LA CULTURA

En relación a la teoría de la cultura y al aspecto simbólico del liderazgo se resume lo siguiente:

En el campo cultural-simbólico de las sociedades latinoamericanas los líderes de movimientos sociales retoman, organizan e intercambian los bienes simbólicos con objeto de organizar y armar una práctica social en tal forma que les permita legitimar su posición como un servicio útil y necesario en la promoción de intereses populares.

En esta acción de intermediarismo los líderes personifican una serie de valores culturales comunes del barrio, mediante los cuales dicho liderazgo se convierte ya no precisamente en un fenómeno político o social, sino en un fenómeno de índole cultural que comprende un proceso de transacción y manejo de referentes simbólicos, dentro del cual, a un grupo de personas les permite identificar enemigos aliados, necesidades compartidas, convocar intereses y frentes comunes, retomar o construir una identidad colectiva así como marcar las pautas para una práctica social determinada.

Los líderes promueven pactos políticos que puedan tener continuidad y duración, en otras palabras, estabilidad. Los líderes personifican y sintetizan simbólicamente las relaciones de conflicto, aglutinan porciones de ciudadanía y convocan la formación de una nueva subjetividad colectiva cultural y política.

Los movimientos sociales representan fuerzas cultural-simbólicas en virtud de que tienen que ver por una parte con factores de identidad cultural de los sujetos actuantes, el reconocimiento propio de una nueva subjetividad en la acción colectiva, con el carácter espontáneo de su surgimiento como movimientos sociales, con el carácter coyuntural, y porque está íntimamente relacionado con los factores y precariedades de la vida cotidiana, así como con la obtención y ejercicio de derechos institucional/sistémicos; y por otra parte, porque se vinculan estrechamente con la noción de incertidumbre y a un potencial efecto multiplicador.

Dentro del juego de fuerzas que se desplazan en el ámbito de los sistemas simbólicos y de los bienes culturales de una comunidad, dichos bienes transitan por el intrincado camino de la práctica social que va de lo improbable a lo inesperado, del estancamiento a los altibajos, cuando no, del crecimiento a la contracción de sus expectativas y de su número de adeptos.

El líder político logra a través de su retórica, slogans y tácticas de manejo de grupo, manejar los símbolos existentes, crear otros nuevos y a ambos ponerlos en marcha y función.

Los procesos simbólicos y políticos se interactúan entre sí y nos permiten entender los comportamientos humanos sobre todo en situaciones de rápidos cambios. Las

relaciones de poder, junto con el manejo de un referencial simbólico interactúan para armar, ordenar y organizar una biografía personal, y dicha acción simbólica nos explica conductas tanto personales como colectivas sobre todo en contextos políticos y sociales de rápidos cambios.

En general, toda acción individual y colectiva tiene una base cultural-simbólica, puesto que los complejos simbólicos repercuten directamente en el ordenamiento de conductas individuales y colectivas. Laswell comenta que "un hombre adquiere ciertas motivaciones en su vida privada; luego las desplaza hacia problemas políticos de tal manera que traslada su funcionamiento del plano privado al plano de los actos públicos" (Spratt 1975, 22).

En etapas problemáticas para un grupo, o bien en épocas de cambio, ciertas formas simbólicas de los hombres pueden proponer soluciones mejores a los problemas generales de un grupo más que otra serie de símbolos.

Aquellos hombres que no tan sólo reproducen los símbolos en su discurso, interpretan y manejan, para sí mismos y para su grupo, sino que también los crean, los activan, los articulan y movilizan, con objeto de explicar y describir una realidad, -después de todo la realidad es una descripción- y una práctica social, pueden convertirse en líderes al conseguir que su serie de símbolos sean adoptados por el grupo en que participan.

Cuando dicha creatividad es lo suficientemente auténtica, original y propia, cuando coadyuva a articular y objetivar nuevas agrupaciones en la promoción y defensa de intereses colectivos, el líder es además "carismático".

En dicho proceso de significación de determinadas acciones sociales de intercambio y atribución de cargas simbólicas en la práctica social, independientemente de sus efectos o resultados en el orden político o social, los efectos más significativos y sintomáticos son los que se dan en el campo de los referentes simbólicos y la transformación de representaciones colectivas.

Es en este ámbito donde estos líderes encuentran su autorrealización social y personal, lo cual para ellos significa y representa un status subjetivamente valioso, el

cual relacionan estrechamente con el sentido de su propia existencia. La validación social de los movimientos sociales reside en que los sistemas simbólicos son elaborados, organizados y transformados con objeto de organizar una práctica social; representan un intento de apropiación del poder de decisión acerca de las modalidades de satisfacción de los intereses y necesidades mismos, y los líderes dentro de esta situación se desenvuelven como promotores de intereses populares y se convierten en ordenadores de significados colectivos de acuerdo con los que norman incluso su propia vida, manteniendo dentro de sí un íntimo afán de inspiración utopista y misional que guarda una involuntaria similitud con una labor pastoral y ministerial, tanto en la manera de explicar la realidad, de ofrecer y proponer el orden al caos de la realidad, del mundo, al caos social, a la injusticia, la inequidad y a la marginalidad, por medio de un llamado al despertar de las conciencias, una intensa labor en favor de organizar, distribuir, asignar tareas y responsabilidades que contribuyan al mantenimiento y unidad del grupo, en reunir las fuerzas necesarias para defender una causa y hacer frente a los problemas que cada día traiga consigo.

En un momento dado de maduración de intereses tanto personales como colectivos, dichas motivaciones se entrecruzan, convergen y se confunden con la razón de una vida, de una historia y dramatización personal subjetivamente valorada, cuyo entendimiento desemboca en terreno pedregoso donde se desdibuja y acaba por perderse la línea que los distingue a uno del otro, dando por resultado una confluencia de caminos y de destinos en los que el uno sin el otro no se explican o no tienen razón de ser. Dichos líderes sufren un proceso de conversión, a manera de rito de paso, donde sufren un cambio de valores y estilo de vida, es decir experimentan una resimbolización con respecto a la forma de vida anterior a éste.

El caso de los líderes de la Unión Popular Centro Morelos, Miguel, Alma, Armando, Silvia y Luisa, ha permitido una aproximación para entender en qué forma se constituyen los liderazgos populares, de qué manera se articulan los símbolos a las diferentes funciones organizativas de las agrupaciones en defensa de intereses populares, y el manejo personal de las formas simbólicas para explicar su eficacia y eficiencia en el desarrollo y mantenimiento de las relaciones de grupo que giran en torno a sus liderazgos.

Es evidente que este tipo de líderes se esfuerzan en realidad por construir y mantener un ámbito propio, casi privado, donde satisfagan sus expectativas personales y sociales de ejercicio de poder, de aprecio, de autoridad, y mando, donde su comunidad les reconozca un status prestigioso en base a sus atributos personales como líderes de opinión, luchadores sociales, negociadores capaces ante las autoridades gubernamentales, y conductores de multitudes, como ya antes se mencionó, siguiendo un íntimo afán de inspiración utopista y misional.

Cohen considera que las realidades políticas no son reflejos automáticos de los símbolos o representaciones colectivas, sino que tienen una existencia y dinámica propios, pero los símbolos pueden afectar las relaciones de poder (afectar al institucionalismo político), ya sea en el corto, mediano y largo plazo, en una pluralidad de formas hasta cierto punto imprevisibles. Asimismo, Cohen considera que las relaciones de poder y la conducta simbólica solo es posible separarlas analíticamente de la conducta social concreta con el objeto de estudiar las relaciones sociológico-institucionales entre ellas; pero cabe señalar que ambas variables, relaciones de poder y conducta simbólica, no son excluyentes, sino que cada una es cualitativamente interdependiente de la otra. Cada una posee sus propias características, y su propio proceso regido por sus propias leyes.

En opinión de Cohen, para los políticos y analistas sociales, las relaciones de poder tienen su propia realidad y su propia lógica y no pueden considerarse como un reflejo directo de las categorías simbólicas, ya que ambas ejercen una interacción entre sí, pero no se presume que por sí solos estos dos aspectos den cuenta exacta de toda la conducta social, pues el proceso de la acción social es bastante más complejo y donde intervienen más variables. Nadel y Goffman mencionan que "toda conducta social está expresada en formas simbólicas, Lo cual no se refiere al tipo o forma de acción sino a un aspecto de ésta" (Cohen A. 1979, 65).

Los factores que intervienen en la construcción de un conocimiento y una realidad se explican como fenómenos cultural-simbólicos que comprenden los procesos de generación, circulación, apropiación y consumo de bienes simbólicos dentro de un circuito cultural determinado. Dicho proceso cultural sintetiza los modos de vida cotidiana propios de un sistema económico de producción dado, regido bajo determinadas relaciones sociales, contando con un despliegue de medios de

comunicación, y la difusión de la cultura por parte de políticas estatales, que por un lado buscan garantizar la reproducción del sistema, aunque por otro, no puede impedir que dicha reproducción cultural ejerza su propia iniciativa y espontaneidad tomando direcciones imprevisibles que suelen desviarse del patrón que los políticos y analistas sociales pronostican. Lo anterior podría explicarse en tanto que los modos de vida cotidiana se van modificando y de la misma manera van planteando e imponiendo nuevas expectativas y exigencias a sus actuantes, abriendo en esta forma los espacios de transición e interacción donde las prácticas sociales tradicionales e institucionales se vuelven obsoletas y requieren de manera inevitable ser renovadas y replanteadas.

**** **** ****

BIBLIOGRAFIA.

- Berger Peter y Luckmann Thomas La construcción social de la realidad.
Editorial Amorrortu. Buenos Aires,
Argentina, 1968.
- Bourdieu Pierre Sociología y cultura. Editorial Grijalvo-
CNCA,
México, 1990.
- Browne C.G. &
Thomas S. Cohn. El estudio del liderazgo.
Editorial Paidós. Buenos Aires,
Argentina, 1969.
- Calderón G. Fernando y Dos Santos
Mario R, "Del pliego petitorio urbano a la
multiplicidad de destinos". Revista
Mexicana de Sociología. Tomo 3,
UNAM, México 1989, pp. 77-91.
- Castells Manuel "El mito de la cultura urbana y la
simbólica urbana". La ciudad urbana.
Siglo XXI, Editores.
México, 1976.
- Castro Nieto Guillermina Grisel Control político y organización informal.
El caso del comercio ambulante del
Barrio de Tepito. Tesis de Licenciatura
de Antropología Social de la UAM-I.
México, 1987.
- Cohen Abner "Antropología Política: El análisis del
simbolismo en las relaciones de Poder".
Antropología política. Editorial
Anagrama. Barcelona, Esp. 1979.
- Díaz de la Serna, María Cristina El movimiento de la Renovación
Carismática, como un proceso de
socialización adulta. Cuadernos
Universitarios 22. UAM-I. México,
1985.
- Eckstein Susan El Estado y la pobreza urbana en
México. Siglo XXI Editores. México,
1982.

- Gunder Frank André y Fuentes Marta "Diez tesis acerca de los movimientos sociales". Revista Mexicana de Sociología. Tomo 3. UNAM. México, 1989, pp. 21-43.
- Hannerz Ulf Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. F.C.E. México, 1986.
- Iglesias Norma La flor más bella de la maquiladora. SEP-Cultura. México, 1985.
- Klinneberg Otto Psicología Social. F.C.E. Biblioteca de Psicología y Psicoanálisis. México 1974.
- Lechner Norbert Notas sobre la vida cotidiana. Programa FLACSO. Material de discusión 50. Santiago de Chile, 1983a.
- Lechner Norbert Notas sobre la vida cotidiana. Programa FLACSO. Material de discusión 53. Santiago de Chile, 1983b.
- Lomnitz, Adler, Lomnitz A. Larissa y Addler Ilya Claudio. "El fondo de la forma: la campaña presidencial del PRI en 1988". Revista Nueva Antropología. Vol XI, No. 38. México, 1990.
- Nivón Bolán Eduardo "El surgimiento de identidades barriales. El caso de Tepito. Alteridades. Anuario de Antropología 1989. UAM-I. México, pp. 31-44.
- Osorio Jaime "Los partidos políticos en horas de cambio". La Jornada Semanal, Nueva época. Núm. 208. 6 de junio 1993. México, D.F.
- Reyes Guadalupe y Rosas Mantecón Ana María El problema de la vivienda en el Barrio de Tepito. Tesis de Licenciatura de Antropología Social. UAM-I. México, 1984.

- Reyes Guadalupe y
Rosas Maritecón Ana María "Ideología y organización popular: la cooptación estatal de líderes populares". Alteridades. Anuario de Antropología 1989. UAM-I. México, D.F., pp. 45-61.
- Robertson Roland Sociología de la Religión. F.C.E. Lecturas 33. México, 1980.
- Rosenblueth, Ingrid Roles Conyugales y Redes de Relaciones Sociales. Cuadernos Universitarios 15. UAM-I. México 1984.
- Safa Patricia "La organización de la cultura y la vida cotidiana". Alteridades. Anuario de Antropología 1989. UAM-I. México, pp. 17-30.
- Signorelli Amalia "Clases dominantes y clases subalternas. El control del ecosistema urbano". L'ecosistema urbano. D'Adda Editrice. Bari 1978. Trad. de Rocío Hernández. Revisión Técnica de Gilberto Giménez Montiel. SEP.
- Sprott W. J. H. y otros Psicología y sociología del líder. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina, 1975.
- Stalamacchia Homero R.,
Colón Héctor y
Rodríguez Javier "Historias de vida y movimientos sociales: propuesta para el uso de la técnica". IZTAPALAPA. Revista de ciencias y humanidades. No. 9. UAM-I. México, 1983.
- Varela Roberto Relaciones de Poder. UAM-I. México, 1984.
- Wayne A. Cornelius Los inmigrantes pobres en la Ciudad de México y la Política. F.C.E. Sección de Obras de Sociología. México, 1980.
- Weber Max "Teoría de las categorías simbólicas". F.C.E. Economía y sociedad. México, 1974.

Zermeño Sergio

"El regreso del líder: crisis,
neoliberalismo y desorden". Revista
Mexicana de Sociología. Tomo 3.
UNAM. México, 1989, pp. 115-150